

Don 69543

RS

CORREO DE LA RESISTENCIA



Organo del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile en el exterior

No.17 Enero-Febrero 1978



EL AVANCE
DE LA
RESISTENCIA
EN CHILE
EXIGE
TRABAJO DE
RETAGUARDIA

Manifiesto de la Resistencia Popular. Pliego de los trabajadores y el Pueblo de Chile

• EDITORIAL • SITUACION POLITICA • RETAGUARDIA • ECONOMIA • INTERNACIONAL
• ANALISIS • DOCUMENTOS: ENTREVISTA AL SECRETARIO GENERAL DEL MIR,
ANDRES PASCAL

80P 6416

SUMARIO

1 EDITORIAL

El avance de la Resistencia en Chile exige trabajo de Retaguardia

6 SITUACION POLITICA

Pinochet enfrenta el ascenso de las masas
Especial: Chile y Sudáfrica

13 ECONOMIA

La dictadura acelera la reconversión del aparato productivo

16 RESISTENCIA

Respuesta de la Resistencia ante la "Consulta"

La lucha de los familiares de los presos y desaparecidos
Declaración del Secretariado Interior

•Heroes del MIR: Enrique López

26 RETAGUARDIA

Conferencia del MIR en el exterior: A construir la Retaguardia estratégica
Pleno del Comité Exterior

31 SOLIDARIDAD

La libertad de Arturo Villavela triunfo de la Resistencia y la Solidaridad internacional

35 INTERNACIONAL

América Latina: se mantiene el ascenso del movimiento de masas: Bolivia, Nicaragua, Panamá
Beagle: lo que disputan realmente los gorilas

La estrategia imperialista hacia América Latina

Cuerno de Africa: el imperialismo y la reacción afro-árabe

Viet Nam-Camboya: negociación pacífica para solucionar el conflicto

Corea: Conferencia Internacional

Archivo Rojo: La Revolución de Octubre

62 ANALISIS

La visión estratégica del Che y Miguel Enríquez sobre la Revolución Latinoamericana

DOCUMENTOS

69 Manifiesto de la Resistencia Popular

72 Pliego de los trabajadores y el pueblo de Chile

82 Documentos de Unidad

88 Editorial De El Rebelde en la clandestinidad No. 133

90 Entrevista a Andrés Pascal:
LEVANTAR UNA ALTERNATIVA POPULAR Y REVOLUCIONARIA



EDITORIAL

EL AVANCE DE LA RESISTENCIA EN CHILE EXIGE EL TRABAJO DE RETAGUARDIA

El año 1977, principalmente su trimestre último, cambia el rostro de la sociedad chilena. El movimiento de masas y la Resistencia Popular emergen con fuerza autónoma a la escena política chilena. La lucha ya no está restringida al debate, a la pugna entre las distintas fracciones burguesas, por ubicarse en las posiciones privilegiadas en la explotación y obtención de beneficios en la nueva economía y en el control del nuevo estado monopólico. Los trabajadores y el pueblo, con las banderas del lenguaje de la Resistencia Popular, resurgen como fuerza independiente en la lucha contra la dictadura y por la democracia política.

El reflujo quedó atrás. Comienza un nuevo flujo, lento todavía, pero que demuestra la capacidad de la lucha y las potencialidades de la Resistencia y la revolución chilena.

COMIENZA UN NUEVO FLUJO

Los trabajadores chilenos vivieron un largo período de reflujo, que siguió a la derrota de septiembre del 73. Sin embargo el movimiento de masas supo mantener

EDITORIAL

siempre un nivel de actividad de resistencia, aún en los momentos más difíciles, la contrarrevolución jamás pudo aplastar plenamente a las masas y la Resistencia.

El segundo semestre del 77 y, principalmente el último trimestre del año marcaron un punto de inflexión y señalan un cambio cualitativo en el comportamiento del movimiento de masas y la lucha de Resistencia. En efecto, es a partir de esa fecha cuando, en forma más o menos generalizada, se produce el choque del movimiento sindical y de masas con la envoltura, y los límites legales y semilegales y el liderazgo en que, hasta ese momento, se desenvolvía la lucha.

Ese proceso se fue reflejando en los años anteriores, en el desprestigio de las direcciones amarillas del aparato sindical de la dictadura y, en los meses precedentes, en la creciente impotencia de los dirigentes sindicales ligados al PDC y la oposición burguesa. La fuerza de la protesta obrera fue sobrepasando los cauces tradicionales de la acción reivindicativa y de la lucha gremial, haciendo emerger nuevas formas de organización y lucha y un nuevo liderazgo desde las entrañas mismas de la Resistencia. Así lo muestra, sobre todo, la huelga del Teniente la gran minería del cobre, pero también las luchas del hierro, el carbón, la CAP, los portuarios, la industria de alimentos, las organizaciones campesinas.

En efecto, los obreros de vanguardia y avanzados, que conforman en Chile una capa muy extensa y de antigua arraigada filiación izquierdista, han comenzado a tomar el relevo en la dirección de la lucha sindical clandestina y abierta, por donde se vierten la Resistencia Popular. Del mismo modo el sabotaje -a través del trabajo lento, trabajo a desgano, trabajo mal realizado, trabajo a tristeza, como lo denomina también la resistencia argentina- ha ganado fuerza al tiempo que el sabotaje mayor ha dado pruebas de mayoría de edad, con la quema en dos ocasiones de las bodegas de La Papelera, en la que se almacenaba papel corrugado para la exportación, con las voladuras por medio de cargas de dinamita de las vías férreas que unen Santiago-Valparaíso y Santiago-San Antonio, en horas en que el FFCC transporta fruta, productos hortícolas, vinos para la exportación, que el pueblo no puede consumir, y con el incendio del frigorífico de Valparaíso, que sirve de centro de abastecimiento de productos agrícolas y alimenticios destinados al mercado externo.

Por otra parte, las formas primarias de la propaganda armada continúan desarrollándose, llegando a tomar en los últimos meses un carácter más amplio, tanto por la vía de colocación de bombas de hostigamiento y bombas de propaganda, como por la intensificación de las acciones de guerra psicológica; el desarme de policías para proveerse de armamento; pequeñas expropiaciones de centros de abastecimiento y algunas acciones de reparto de alimentos en barrios populares.

Estas acciones de propaganda armada, inscritas en el proceso de recuperación de las luchas obreras y populares, de inicio de un nuevo flujo de la actividad de las masas, golpean personeros de la dictadura, instituciones del aparato estatal, y el sector formado por altos mandos de las FFAA y agentes y representantes del capital monopolista, señalando claramente a los enemigos del pueblo, mostrando la vulnerabilidad de la represión, de las FFAA, sus aparatos y maquinarias de represión. Al mismo tiempo, estas acciones van acrecentando la fuerza de la Resistencia que se muestra cada vez más capaz de actuar en el terreno político y en el campo de la lucha militar, mediante la propaganda armada.

La resistencia clandestina se amplía, la organización de sectores significativos de las masas en Comités de Resistencia, Centros de Fábricas, Grupos de Resistencia crece y se extiende. La dictadura y sus aparatos de represión no se enfrentan ya sólo a las organizaciones del Partido, sino a un auténtico movimiento de resistencia popular.

Este nuevo ascenso de las luchas obreras y populares en Chile, este fortalecimiento de la actividad del movimiento de masas, genera inmejorables condiciones para levantar y desarrollar una alternativa propia de lucha por la democracia política y por el derrocamiento de la dictadura, apoyándose en el movimiento real de la actividad y la iniciativa de las masas.

LA INSTITUCIONALIZACION DE LA CONTRARREVOLUCION.

El capital monopolista criollo y el imperialismo, para afianzar su dominación impulsan hoy la institucionalización del régimen de excepción, en el camino de la institucionalización, legalización y legitimación del nuevo estado monopólico que se esfuerzan en estructurar y consolidar. El tránsito hacia la consolidación de un nuevo modelo de acumulación y del nuevo estado monopólico y de la contrainsurgencia genera, al interior de las clases dominantes, y principalmente de los grupos monopólicos, una lucha por ocupar las posiciones más ventajosas en el aparato productivo (ramas más rentables) y por lograr el control del aparato estatal. En ese contexto es donde hay que analizar las pugnas interburguesas.

El proceso de institucionalización, que implica la creación de un consenso mínimo entre las fracciones burguesas y el propio imperialismo, así como el marco permitido para la lucha interburguesa, conlleva de forma natural una cierta limitación de las iniciativas de Pinochet y de su poder omnímodo. La institucionalización implica dialécticamente, el debilitamiento de Pinochet y el fortalecimiento de la contrarrevolución. Sin lugar a dudas, el "ideal" burgués, tanto desde el punto de vista interno como internacional, sería llevar adelante la fase de institucionalización sin la figura del desprestigiado y odiado dictador. Pero ello no es posible. Y ha sido el propio Pinochet quien se ha encargado de recordárselo a los miembros de la Junta y a la alta oficialidad de las FFAA, al capital monopolista, a la oposición burguesa y al Departamento de Estado norteamericano. Tal es la lógica interna del plebiscito, que, mascarado y todo, ha mostrado la hegemonía indiscutida de Pinochet en la Junta, la subordinación y hasta el aplauso del grueso del capital monopolista, y la impotencia de la oposición burguesa, al menos en la arena de la política doméstica.

Pero, ahora, Pinochet sabe que cederá el poder político a mediano plazo, y que su tiempo de duración política depende de su habilidad para conducir, desde arriba, el proceso de institucionalización. Después del plebiscito, Pinochet se abrirá a un nivel de mayores concesiones en el terreno de la institucionalización, aunque manteniendo en lo esencial el control de la situación y fijando con mano militar el marco y los límites permitidos al juego interburgués. Lo que podríamos denominar el ala centro izquierda de la contrarrevolución: el freismo DC es hoy golpeado y reprimido sin contemplaciones

LA OPOSICION BURGUESA Y EL PAPEL DEL FREISMO

La lucha interburguesa, hoy en Chile, se libra al interior de la contrarrevolución; es

una disputa entre los propios grupos monopólicos, que pugnan por someter la economía y el estado a sus intereses. Hay que comprender que, en esta lucha, algunas fracciones del capital monopolista buscan su punto de apoyo directa y exclusivamente en los militares, mientras otros tratan de desarrollar un esquema que implica apoyarse también en un movimiento policlasista, reclutar adeptos entre la pequeña burguesía y sectores populares.

En este contexto, el freismo DC se presenta y funciona como aparato político, como partido político del gran capital, enforzándose por reganar la confianza de ésta, del Departamento de Estado, y, al mismo tiempo, lograr apoyo popular. Buscar la alianza hoy con el freismo para derrocar a la dictadura es no entender nada de lo que pasa en Chile, es en definitiva pretender aliarse con un ala de la contrarrevolución para llevar a cabo la lucha en contra de ésta.

Pero, en el seno del PDC, partido pluriclasista, se produce una vez más, como entre septiembre de 1973 y marzo de 1974, un desplazamiento hacia la izquierda de la pequeña burguesía democrática y su base popular. Esta situación crea condiciones objetivas favorables para arrastrar a amplios sectores del PDC al campo de la Resistencia Popular y evitar el reforzamiento de la oposición burguesa freista.

UNA ALTERNATIVA DEMOCRATICA INDEPENDIENTE

En la fase que dure el proceso de institucionalización, en tanto que transición hacia el nuevo estado monopólico, se abre un período favorable a una acumulación de fuerzas más rápida, por parte de la clase obrera, el pueblo y la Resistencia Popular. El movimiento de resistencia popular se perfila, hoy, como la única alternativa real para las masas, frente a las dispuestas de los grupos monopólicos por ocupar posiciones privilegiadas en el control y usufructo de la economía y el estado. La elaboración e implementación, a partir de la propia experiencia de estos cuatro años de lucha, de una táctica correcta en la lucha democrática independiente, es tarea urgente de la izquierda y la Resistencia.

Sólo la unidad de la izquierda y la acción común con el PDC, deslindando aguas con el freismo y las alternativas del capital monopólico pueden contribuir a forjar más rápidamente esta alternativa política autónoma. Estamos seguros que a este proceso contribuirá poderosamente el fortalecimiento de la actividad del MIR en Chile, la convergencia de las fuerzas revolucionarias, principalmente MAPU, PS (C) y MIR, y la unidad por la base que crece y se extiende entre los militares del MIR, PC, PS, MAPU, PS (C), IC, MOC, PR, DC e independientes.

HOMENAJE A LOS COMBATIENTES CAIDOS

En el curso de los últimos meses, y en respuesta a la potente recuperación del movimiento de masas, el rápido crecimiento de la actividad de los partidos de izquierda, principalmente del MIR, y el desbordamiento del marco permitido al juego

interburgués, por la oposición burguesa democratacristiana, la dictadura lanzó una feroz ofensiva, orientada a atemorizar a las masas y desarticular los niveles de organización y lucha alcanzados por la resistencia y los partidos. Del mismo modo, se buscaba fijar el límite permitido a la pugna interburguesa.

En esta escalada represiva, ha encontrado la muerte en combate un contingente destacado de cuadros, dirigentes y combatientes del MIR y la Resistencia.

Germán Cortés, miembro del CC y de la Comisión Política del MIR, constructor infatigable del partido en la clandestinidad, organizador de la resistencia, propagandista, impulsor de la lucha legal, semilegal y clandestina, jefe de acciones de propaganda armada, muerto en combate en las calles de Santiago. Augusto Carmona miembro del CC del MIR y del Secretariado Interior, dirigente clandestino del Partido y la Resistencia, periodista revolucionario, hábil organizador del partido en la clandestinidad, paciente forjador de cuadros.

Enrique López, militante destacado del MIR, propuesto a suplente del CC del partido, combatiente internacionalista español, dirigente cristiano de la Resistencia Popular, organizador y constructor del partido en Santiago y Valparaíso, que murió defendiendo con las armas en la mano la libertad para seguir luchando.

Juan Ramón Ramírez y Nelson Espejo, militantes del MIR, luchadores de la Resistencia, que murieron al detonar un artefacto explosivo, que preparaban para golpear a la dictadura y a los grupos monopólicos. Gabriel Rivera, militante del MIR caído en combate, mientras cubría la retirada de sus camaradas de lucha al ser cercados por las fuerzas represivas.

El MIR chileno levanta sus banderas y cierra su puño de combate, para rendir homenaje a los camaradas caídos en los recientes combates de la Resistencia.

En las nuevas condiciones de lucha que se han abierto en Chile, se hace preciso que nuestro Partido, el conjunto de la izquierda y la colonia chilena que están en el exilio, ubicadas en los territorios de la retaguardia, hagamos un esfuerzo más consistente apoyar la lucha que se libra en el frente.

Desde ya, resulta importante fortalecer la retaguardia estratégica, todo ese sistema de alianzas y apoyo a la Resistencia y lucha del pueblo chileno, que se ha venido forjando en estos años, en el campo internacional.

Redoblar la lucha por la condena internacional a la Junta, por el boicot diplomático, comercial, militar, continúa siendo una tarea importante.

Reforzar y ampliar, coordinando frente y retaguardia, la lucha por la amnistía general, por la libertad de todos los presos políticos y desaparecidos, es la tarea de primer orden.

Pero, más allá de eso, los militantes de la izquierda y del MIR en el exterior deben trabajar seriamente por volver a luchar al frente, para que contingentes cada vez más numerosos de cuadros de retaguardia engrosen las filas de los combatientes del frente.

El apoyo financiero y material deberá reforzarse considerablemente, producto de las exigencias actuales y futuras de la lucha. En este terreno, la retaguardia no brinda todavía el apoyo suficiente y adecuado a las necesidades de la Resistencia en el frente.

La propaganda de apoyo al frente, consistente en el rebote y reenvío de la propaganda que se edita y circula en Chile, utilizando la vía postal, plantea hoy la necesidad de su masificación.

En fin, el año 1978 ofrece mejores perspectivas a la lucha de resistencia en Chile y nos obliga a mejorar en cantidad y calidad, el trabajo de apoyo al frente, desde la retaguardia.

EN CAMINO HACIA LA INSTITUCIONALIZACION

PINOCHET ENFRENTA EL ASCENSO DE LAS MASAS

Durante los últimos meses de 1977 y lo que va corrido de 1978, se ha producido un cambio cualitativo en el desarrollo de la lucha de clases nacional. A la intensificación de las pugnas interburguesas, producidas en la búsqueda de definición de la "institucionalización" del régimen, ha seguido la reanimación de la lucha de resistencia de masas en niveles de profundidad y extensión no observados desde el 11 de septiembre de 1973. El reflujo que impuso la contrarrevolución a la clase obrera y el pueblo ha terminado y la actual animación de la fuerza de masas está abriendo paso a una nueva situación política en el país.

HACIA EL ESTADO MONOPOLICO

Acomienzos del año pasado se observaba en Chile el cumplimiento de una primera etapa de la reorganización económica y social, impulsada por el capital monopolítico, financiero, nacional e internacional. Este proceso consistió en la restructuración del aparato productivo, la reconversión industrial y la integración del país a una nueva división internacional del trabajo,

profundizando su carácter exportador de productos primarios. Al mismo tiempo se crearon condiciones tributarias y laborales para recibir masivamente al capital extranjero, pivote básico para pasar a una segunda etapa de la estructuración económica.

Sin embargo existía un enorme retraso de la dictadura para afirmar su base social de apoyo y legitimar la hegemonía del capital monopolítico sobre el conjunto de las fracciones burguesas. El primer paso dado por la dictadura, en marzo del 77, consistió en la aplicación de un conjunto de medidas económicas orientadas a dar un respiro a las fracciones burguesas más ligadas al mercado interno (ver sección *Economía*). Con esto la dictadura buscaba disminuir las tensiones en el seno de la burguesía, para obtener un consenso, obligado por la fuerza, en el que se afirmara la hegemonía del capital monopolítico.

Estos hechos coincidieron con la presentación de la nueva estrategia norteamericana para América Latina, lanzada por el entonces recién formado gobierno de Carter, y que se sintetiza en la transición del régimen contrarrevolucionario hacia las llamadas "democracias viables". Desde luego esta estrategia, encubierta en la bandera de los derechos humanos, no se generaba gratuitamente. Por el contrario, significaba el reconocimiento por parte del

imperialismo de que la contrainsurgencia abierta ha sido incapaz de aplastar definitivamente al movimiento de masas y a sus vanguardias políticas. Por tanto, la contrarrevolución debería evolucionar hacia formas de dominación en que se obtuviera un grado de legitimidad y de respaldo de masas, para reducir el costo social y represivo de la contrarrevolución.

Además, la transición hacia formas más estables del régimen de excepción permitiría un marco social y político más atractivo para la inversión y los créditos internacionales.

La burguesía monopólica en Chile, apoyada en la estabilidad relativa de la dictadura militar inició así un proceso de readecuación institucional para conformar un nuevo tipo de Estado de excepción que garantizara la subordinación de las otras fracciones burguesas.

EL ANUNCIO DE CHACARILLAS

Es en este marco, de evolución hacia un Estado Monopólico, que Pinochet anunció en Chacarillas, el 9 de julio, el retorno gradual a la democracia y fijó etapas de la vuelta progresiva a un régimen civil, que culminaría allá por 1991, con elecciones presidenciales.

La nueva institucionalidad prometida por Pinochet se acompañó de un plan económico presentado en octubre por la Oficina de Planificación (ODEPLAN), bajo el título de *Estrategia para el Desarrollo*. Dicho proyecto reafirma los lazos de dependencia con el imperialismo y garantiza la hegemonía del capital monópolista nacional y extranjero.

Por su parte, el conjunto de las fracciones burguesas no hegemónicas —cobijadas en el alero de las acciones norteamericanas— empezaron a presionar con más fuerza para estar presentes en la definición del proceso de institucionalización. Animado por el anuncio de Chacarillas el freísmo DC se lanzó a una inusitada actividad para mejorar su posición de fuerza. En particular dirigió su acción para ser reconocido, por parte del gobierno de Carter, como el instrumento conductor de la institucionalización. Sin embargo, todas sus esperanzas y esfuerzos se estrellaron en el fracaso.

PINOCHET SE REFUERZA

El llamado de 9 de julio estuvo acompañado de sustanciales cambios en el Ejército que reafirmaron la hegemonía de Pinochet. Siete generales de brigada fueron llamados a retiro. Ellos fueron: Hernán Béjares, Pedro Ewin, Gastón Zúñiga, Horacio Esteban Toro, Elio Basigalupo, Sergio Cadenasso y Oswaldo Salas Torres. Simultáneamente el dictador designó a 9 incondicionales para ocupar los puestos de general de brigada. Estas designaciones recayeron en: Juan Manuel Contreras, jefe de la DINA hasta su disolución; René Vidal, edecán de Pinochet, que pasó a ocupar la Secretaría General de Gobierno; Enrique Valdés, Christian Ackernetch; Julio Fernández, Santiago Sinclair, Manuel Rodríguez, Carlos Mackenny y Oswaldo Hernández.

Junto a estas medidas, Pinochet reafirmó a Carlos Forestier, como Vice Comandante en Jefe del Ejército; designó como Jefe del Estado Mayor al general Washington Carrasco, y entregó la Comandancia de la Guarnición de Santiago al general Enrique Morel, su edecán al momento del golpe.

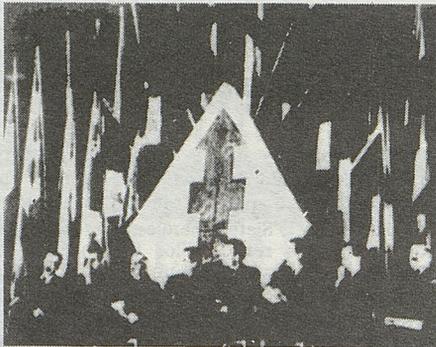
Apertrechado en un cuerpo de generales adictos, del cual hacen cabeza Forestier y Carrasco, Pinochet se preparaba para la definición de la institucionalidad.

EL DESTAPE DE LA DC

El freísmo DC reactivó su ofensiva en octubre con la publicación de su panfleto "Una Patria para todos". En él planteaba que Chile se encuentra en "vísperas de un inevitable proceso de restauración democrática". Este proceso, estimaba la DC, "deberá ser gradual" y manifestarse "en un movimiento político" que no sea encabezado por "un grupo militarista de derecha... los partidos tradicionales... o la formación de frentes tradicionales inevitablemente dirigidos desde el exterior".

Con la relegitimación militar, por un lado, y el desarrollo de un movimiento político al

SITUACION POLITICA



margen de los partidos tradicionales, por otro, la DC pretendió exhibirse como alternativa ante las distintas fracciones de la burguesía. Rechazaba, una vez más, la alianza formal con la UP, aunque le lanzaba el anzuelo de colaboración "desde fuera" a su proyecto político.

Esta ofensiva, encabezada por Frei y Zaldívar parecía ir ganando presencia en las filas de la clase dominante, e incluso en algunos sectores de la izquierda. Sin embargo, carente de un volcamiento definitivo de apoyo por parte del imperialismo, y con una insuficiente acumulación de fuerzas en el seno de la burguesía, el freísmo se vio forzado a tener que salir a la búsqueda de su propia fuerza. Para ello se lanzó a la reconstrucción de su base de apoyo pluriclasista, entre la pequeña burguesía y sectores de trabajadores donde tenía influencia, básicamente en la tradicional burocracia sindical DC.

Este destape político no significaba que el freísmo cuestionara las bases mismas del Estado de la contrainsurgencia, sino representaba la búsqueda de su legitimación para conducir la transición gradual hacia el Estado Monopólico. Así, la DC aparecía para el imperialismo más que como una alternativa de recambio a Pinochet, como una fuerza compatible con los militares. Esta fórmula permitiría que el régimen ampliara sus alianzas políticas, reformulara sus métodos de dominación y alargara las bases sociales de la contrarrevolución.

La burguesía mostraba así un consenso en torno a la institucionalización, al mismo tiempo que profundizaba la diferencia entre dos polos, que intentaban conducir este proceso: Pinochet y la DC.

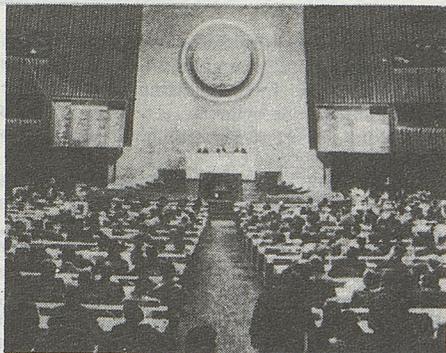
PINOCHET A FUEGO CRUZADO

El temor a que está polarización se agravara, llevó a Estados Unidos a reforzar su insistencia para acelerar la institucionalización, buscando una mayor integración de la DC. Sobre todo porque empezaban a mostrarse brechas, cada vez más difíciles de cerrar por el control del Estado, en las que avanzaba el movimiento de masas. La insistencia norteamericana encontró el marco adecuado en el repudio internacional que el régimen de Pinochet sigue despertando, después de cuatro años de instaurado.

La solidaridad internacional con el pueblo chileno se reanimó en los últimos meses de 1977, activada por el desarrollo de la resistencia obrera y de la lucha por los derechos humanos, que en Chile encabezaban los familiares de los desaparecidos. Estas luchas colocaban nuevamente la situación chilena en importante lugar de la atención mundial, a partir de la huelga de hambre en la sede de la CEPAL, en Santiago, y de las huelgas mineras en El Teniente y El Salvador.

El 7 de diciembre, junto a países que en circunstancias anteriores se habían abstenido (RFA, Francia), el representante de Estados Unidos, Adrew Young, patrocinó una resolución condenatoria al régimen de Pinochet en la Tercera Comisión de la Asamblea de la ONU. El resultado final de la Comisión —98 votos condenatorios, 12 en favor de Pinochet y 28 abstenciones— se reprodujo con ligeras variantes, el 16 de diciembre, en la Asamblea General. La resolución incluía una propuesta de apoyo financiero a los exiliados chilenos, y de bloqueo económico al régimen gorila. Para fundamentar su voto, Young emitió una declaración en donde señalaba que ciertos pasos positivos, operados en Chile, respecto a los derechos humanos eran debido a la preocupación de la comunidad internacional. Añadía que Estados Unidos veía necesario que en Chile imperara un clima de mayores libertades.

Estas noticias cayeron como balde de agua helada a Pinochet y como refrescante aliento para el freísmo. Una mayor activación se inició, entonces, en todos los frentes de la burguesía. Sobre todo al interior de la alta oficialidad, que mantenía una mal encubierta inconformidad frente al agravamiento de las relaciones de Chile con sus vecinos. Apenas el



15 de octubre, el régimen de Banzer había dado por terminada la misión de su embajador ante Pinochet, como muestra de desacuerdo por la no resolución a la salida al mar del país andino. Un posterior intercambio de cartas entre Banzer y Pinochet, concluido justamente el 16 de diciembre, no logró mejorar la relación.

Ese mismo día, en Buenos Aires, el almirante Massera, miembro de la Junta militar argentina, hacía pública su decisión de pasar la navidad en la base militar de Ushuaia, en la zona del Beagle, el foco de tensión con Chile. Desde que se dio a conocer el resultado del arbitraje británico que concedía a Chile las Islas Lenox, Picton y Nueva, los militares argentinos mostraron su intención de renegociar, sobre una posición de fuerza, su derecho a estas islas. El 6 de diciembre, el contralmirante Julio Torti, jefe del Estado Mayor conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas, viajó a Santiago portando un virtual ultimatum a Pinochet, para fijar una reunión al más alto nivel. A partir de entonces, la prensa de Buenos Aires se encargó de subir el tono de la exigencia argentina y convocó, en nombre de un patriotismo ramplón, a cerrar filas con sus Fuerzas Armadas. Todos estos hechos se sucedían en medio de un silencio, más allá de la moderación diplomática, de Pinochet y su cancillería.

LA OPOSICION BURGUESA

Además, en el frente interno, se presentaban al dictador nuevas dificultades. Diversos hechos expresaban un cuestionamiento a la capacidad de Pinochet para

conducir la institucionalización. Frei abrió el fuego, el 2 de diciembre, con la aparición de un nuevo escrito en el que insistía en la necesidad de la "restauración democrática" como única forma de unir las aspiraciones de "todos los chilenos". Doce días más tarde, en Madrid, Andrés Zaldívar precisaba los márgenes de una "gran alianza de las fuerzas democráticas y militares con miras a luchar contra la dictadura de Pinochet". Excluía de esta alianza al PC, "formación stalinista", y a "todos los frentes extremistas, al MIR, y al PS si no cambia su actitud. . ."

El mismo día, en Santiago, el dirigente de Patria y Libertad, Roberto Thieme, lanzaba su libro *Reflexiones sobre el Estado, política y economía*. En él lamenta que "la conducción política (que) debió ser un aporte civil al gobierno militar" haya fracasado. Los gremios empresariales, por su parte, afectados por las medidas arancelarias de diciembre (ver sección *Economía*) reactivaban sus críticas a la política económica. La SOFOFA protestaba porque estas medidas imponían una nueva reestructuración industrial, imposible de cubrir por la mayoría del sector. La ASIMET, gremio patronal del metal, se quejaba del "cambio en las reglas del juego".

Hasta el propio capital monopólico analizaba, un poco más discretamente, los efectos sobre la economía de la falta de confianza internacional en Pinochet. En un seminario organizado por la Corporación de Desarrollo Empresarial, Harnol Harberger, padre del modelo económico de la dictadura y tutor intelectual de los Chicago Boys, señaló que era inexplicable que no se hubiera producido en Chile una mayor inversión de capitales extranjeros, dadas las facilidades ofrecidas. Según el semanario *Business in Latin America*, durante el período 74-77 la afluencia de capitales norteamericanos hacia algunos países de la zona, ha sido del siguiente orden: Argentina, 614 millones de dólares; Brasil, 3729; Colombia, 417; México, 1308; Panamá, 139; Perú, 1621, Chile, apenas 48 millones.

En los mandos militares, también se producían algunas sugestivas movidas. Merino abandonó discretamente Santiago al momento de la visita del contralmirante Torti a Pinochet, para no comprometerse. El 9 de diciembre Leigh canceló abruptamente un almuerzo con los demás miembros de la Junta

SITUACION POLITICA

militar para reunirse "informalmente" con los directores y ejecutivos de los medios informativos chilenos, a quienes ofreció un ágape en la base aérea de Cerrillos. Tres días después fue removido el edecán aéreo de Pinochet, comandante Jorge Massa, quien pasó a hacerse cargo de la gubernatura de Cautín. Lo substituyó el comandante Lautaro Greenhill.

LA "CONSULTA NACIONAL"

La intensificación de las pugnas en el seno de la burguesía coincidían para ampliar el campo de maniobra de la oposición a Pinochet, y amenazaban con restarle iniciativa en la conducción de la institucionalización. Frente a ello, el dictador se lanzó de manera audaz a volcar la correlación de fuerzas en su favor, al interior de la Junta militar y de las Fuerzas Armadas en su conjunto, a efecto de refrendar su posición de mando y conducción. Después de cinco expectantes días que siguieron a la votación condenatoria en la Asamblea General de la ONU, *El Mercurio* anunció el 21 de diciembre que Pinochet daría una *definición política*. Sus detalles permanecieron ignorados para algunos ministerios e incluso, como Leigh señaló después, para algunos miembros de la Junta. Esa noche la televisión y la radio chilenas difundieron el discurso en que Pinochet llamaba a una consulta para "enfrentar la agresión internacional".

Al día siguiente, el general René Vidal dio a conocer a los periodistas la fecha de su realización: el 4 de enero. Lo sorprendente de la convocatoria y el corto plazo fijado para la realización de la "consulta", operaron en términos ventajosos para Pinochet al limitar la capacidad de respuesta de la oposición burguesa, de la izquierda y la resistencia. Por otra parte, a pesar de haberse producido un tensionamiento mayor de las relaciones entre los miembros de la Junta, Pinochet, apoyado monolíticamente por el Ejército, logró el plegamiento de la Marina y de la Aviación.

Implementada como un verdadero golpe de mano, la "consulta" del 4 de enero colocó a Pinochet en una mejor posición de fuerza y le garantizó la conducción indiscutida de la acción institucional en Chile. El balance

final de la mascarada plebiscitaria muestra que no solamente se cumplieron los objetivos respecto a las Fuerzas Armadas, sino que Pinochet logró desarticular todos los intentos de la oposición burguesa para impedir o postergar su realización.

En el plano interno, la gran derrotada es la DC, que, a pesar de haber movilizado a sus dirigentes más significativos (Frei, Zaldivar, Aylwin), de haber llevado al contralor Humeres a enfrentarse con Pinochet, y de haber echado mano del Episcopado en pleno, no logró desarrollar una sólida y coherente política. Se mostró incapaz para movilizar sus cuadros de base, incluso en el propio Santiago; sus declaraciones públicas fueron ambiguas, e incluso contradictorias, sobre la respuesta que debería darse. Es más, en las filas de la DC se apreció cierto resquebrajamiento entre algunos sectores sindicales y de la juventud, producto de la radicalización que adquirirían, por efecto de la creciente acción común con la izquierda.

En el plano internacional, el reforzamiento de Pinochet le ha dado condiciones para seguirse mostrando como el instrumento eficaz para conducir la institucionalización, especialmente frente a Estados Unidos. Igualmente, le ha dado bases para remodelar la política internacional de la dictadura: abrir una ofensiva contra la ONU, y tener mayor capacidad de negociación a nivel regional.

Pinochet resumió su condición al interior de la Junta en una entrevista concedida a la prensa brasileña, en la cual expresó: "ahora yo voy al frente y los otros tres detrás". Los efectos inmediatos del triunfo logrado por Pinochet se han dejado sentir. El reconocimiento por parte de Leigh de la primacía pinochetista y el total plegamiento de la FACH. Simultáneamente se registró una ofensiva represiva de la dictadura, que ha tocado muy centralmente a la DC, en medio de un endurecimiento de las protestas internacionales.

EL ASCENSO DE LAS MASAS.

El repunte de la lucha legal, que se podía ver en los petitorios y declaraciones de los sindicatos, realizadas desde comienzos del año, tomó un nuevo carácter a partir de la huelga de los mineros del cobre en El

Teniente. Fue esta acción la que marcó un momento de cambio, un saldo cualitativo, en la lucha de las masas chilenas. La movilización se inició el 18 y 19 de septiembre, feriados que se utilizan tradicionalmente para la reparación de equipos, y que en esta ocasión contemplaron el ausentismo masivo de los trabajadores en la fundición de Caletones. Más tarde, en los primeros días de octubre, se produjo el "paro del lonchero" y que consistió en que los trabajadores de la fundición y de la mina se negaron a llevar su almuerzo al trabajo como protesta por la bajísima asignación de rancho (comida), que les tiene fijada la empresa. A ello se sumaron protestas y manifestaciones de las mujeres de los mineros.

En un clima de creciente agitación, la dirección clandestina de los trabajadores propuso la realización de un paro general, en demanda de mejoras salariales y de trabajo. A finales de octubre, se incentivó la propaganda clandestina que fijaba el 2 de noviembre como día del paro. En esa fecha más del 70% de los trabajadores (según cifras de la empresa) no acudieron a sus labores.

Simultáneamente, el conjunto de la gran minería se sacudía con la activación de los trabajadores. En el Salvador, Chuquicamata, Potrerillos, se reorganizaban clandestinamente los sindicatos, crecía la propaganda y aumentaban las protestas a pesar de que la junta inició la represión, relegaciones y despidos de algunos trabajadores.

Todas estas acciones han mostrado la fortaleza de la organización clandestina de los mineros, que obligó al gobierno a conceder pequeñas reivindicaciones económicas, cuya importancia radica en que son los primeros triunfos de la clase obrera en el actual período contrarrevolucionario. Esto alentó la lucha y elevó la moral de los trabajadores de otros sectores, fortaleció a la resistencia y reforzó la confianza del campo popular en sus propias fuerzas.

En ese marco se produjeron otras acciones de significación, como la huelga de "brazos caídos" de los trabajadores portuarios de Valparaíso y San Antonio, la huelga de las obreras de una fábrica de conservas en Valparaíso, y las exigencias de trabajadores ante las puertas de las fábricas declaradas en quiebra, reclamando el pago de su sueldo y la apertura de los lugares de trabajo.

Las organizaciones campesinas han empeza-



do a reactivarse e iniciado sus protestas contra la reaccionaria reforma agraria de la dictadura. Los obreros ferrocarrileros denunciaron energicamente los despidos de sus compañeros y piden su reposición. Los obreros de la construcción, por primera vez después del 11 de septiembre, se reunieron en el teatro Caupolicán, de Santiago, repletándolo con más de 7000 obreros, uniendo a sus reivindicaciones económicas la lucha democrática y el apoyo a los presos políticos.

A las medidas represivas dictadas a fines de noviembre y que significaron el extrañamiento en la cordillera andina de dirigentes sindicales, los trabajadores mineros respondieron con una enorme solidaridad. En El Teniente, una asamblea congregó a más de 4000 trabajadores, mientras en El Salvador, la asamblea reunió a más de 1000 asistentes. En ambos casos, se acordó luchar por la libertad de los relegados y resistir los despidos masivos, de represalia, efectuando por la dictadura.

En este ascenso de masas, la Resistencia crece y se multiplica. Las vanguardias que la dirigen se enraizan sólidamente en el corazón de la clase obrera. Se amplía, cada vez más, la propaganda clandestina y armada. El balance de las luchas de este período muestra, también, el fortalecimiento de la alianza de la izquierda que se extiende hasta los sectores democráticos populares de la DC.

Las contradicciones de clase presentes hoy en Chile, aceleran los hechos políticos. La actividad de la vanguardia se multiplica. Pero es necesario un desempeño superior en la organización del movimiento de masas y desarrollo de los Comités de Resistencia, así como de la coordinación de los sindicatos y confederaciones para lograr niveles mayores de la lucha legal, semilegal y clandestina.

ALIANZA LOGICA:

CHILE Y SUDAFRICA

Fiel a su vocación contrarrevolucionaria y buscando romper su aislamiento internacional, la Junta chilena viene realizando una activa política de acercamiento a Sudáfrica (así como a Zaire, Marruecos y Nigeria, donde estableció, en los meses de octubre y noviembre, oficinas diplomáticas). Los frutos de ese acercamiento se han hecho visibles desde principios de 1975, aunque los primeros pasos se habían dado ya, en el plano diplomático, a mediados de 1974, con la visita de funcionarios sudafricanos a Santiago.

En ese período, llegaron a Chile los embajadores Robert A. Du Plooy y Henrick Geldenhuy, así como el agregado de prensa de Sudáfrica para el Cono Sur, con sede en Buenos Aires, Chris C. Badenhorst, y el secretario del interior y de información del régimen de Vorster, Louis La Grange. Por su parte, la Junta chilena abrió un consulado general en Pretoria, a cargo del capitán de marina Carlos Ashton, en respuesta a la apertura de la embajada sudafricana en Santiago. En mayo último, el presidente de la Corte Suprema de Chile, José María Eyzaguirre, visitó Sudáfrica, como enviado especial de Pinochet.

En el plano económico, las relaciones también se han intensificado. En 1975, el intercambio comercial entre los dos países había alcanzado a 15.2 millones de dólares, mientras capitalistas sudafricanos estudiaban la posibilidad de instalar una planta de fertilizantes en Chile, y las transnacionales South African Industrial Development Corporation y Credit Guarantee Insurance Corporation analizaban la apertura de líneas de crédito. En noviembre de 1976, se informó oficialmente que la Sociedad Minera Pudahuel recibió siete créditos de bancos norteamericanos, suizos y sudafricanos, por un total de 27.6 millones de dólares, destinados a un proyecto para obtener cobre electrolítico.

Se perfila, además, la posibilidad de una cooperación chileno-sudafricana en la exploración de uranio, que interesa directamente al desarrollo del potencial nuclear de esos países. El 7 de diciembre de 1976, la comisión chilena de

energía nuclear informó que una veintena de empresas extranjeras habían postulado en la licitación internacional para explotar el material radioactivo en Chile: nueve norteamericanas, cuatro canadienses, una alemana, una británica, dos japonesas y dos sudafricanas.

La colaboración entre Pinochet y Vorster se extiende también al campo militar. Las denuncias de intervención de tropas chilenas en Namibia aparecieron, en noviembre de 1976, en la prensa mozambiqueña y fueron confirmadas, en marzo último, por el dirigente de la OPASO, Mathew Kalomoch. Este denunció en Dakar que, "entre las fuerzas agresoras de Vorster, se encuentra un número importante de fuerzas regulares del Ejército de Chile". Agregó que boinas negras chilenos combaten en la frontera de Mozambique y Rodesia en apoyo al régimen de Ian Smith.

Pinochet se apresta a reconocer, en diciembre, en las Naciones Unidas, al Estado "independiente" de Transkei. Este representa uno de los diez batustanes o reservas creados por el gobierno de Vorster, quien le concedió su "independencia" en octubre de 1976, ante el repudio aplastante de las Naciones Unidas. Hasta fieles aliados de Vorster en América Latina, como Paraguay, Bolivia y Uruguay, abandonaron la sala en la hora de la votación. La "independencia" de Transkei implica que las autoridades de ese estado no tienen ningún poder sobre cuestiones militares y movimientos de tropas sudafricanas, control de armamento, policía, relaciones y acuerdos internacionales, radio, correo, moneda, finanzas, etc.

Sin embargo, en fecha reciente, el embajador comercial del "gobierno" de Transkei, Richard Ernest Blom, visitó Santiago para establecer vínculos económicos y comerciales, entrevistándose con funcionarios de la Junta y empresarios ligados al Banco Español Chile. Se firmaron diversos acuerdos y se explicó a Pinochet la conveniencia de reconocer ese estado fantoche, con el que Sudáfrica pretende institucionalizar su política racista y opresora.

la dictadura acelera la reconversión del aparato productivo

- LA DICTADURA BUSCA ACORTAR PLAZOS A LA SUPERESPECIALIZACIÓN INDUSTRIAL
- REDUCCIÓN DEL 20% A IMPUESTOS DEL CAPITAL FABRIL
- DEVALUACIONES DEL PESO PARA ESTIMULAR LA EXPORTACION

A fines del año pasado, Sergio de Castro, Ministro de Hacienda de la Junta Militar, anunció una serie de nuevas medidas económicas tendientes a acelerar la reconversión del aparato productivo chileno. Se espera que, con ellas, se pueda tener ya concretado, en lo grueso, en junio de 1979, el modelo de superespecialización industrial en que se encuentra empeñado el equipo económico que dirige De Castro. Este constituye el objetivo central de la estrategia económica de la dictadura y a su logro también apuntan, en gran medida, las políticas correctivas y estabilizadoras de corto plazo.

El anuncio del Ministro de Hacienda provocó airadas reacciones de protesta en diversos grupos empresariales

chilenos afectados por esta política, protestas que han venido siendo encabezadas por la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA). Incluso sectores de la opinión pública adictos al régimen de Pinochet han criticado las nuevas disposiciones económicas y se han pronunciado por una rectificación. Según estos sectores, se trata de evitar a tiempo las dificultades económicas y políticas que originarán dichas disposiciones.

Sin embargo, lo cierto es que, hasta la fecha, tal rectificación no se ha producido, por lo que la dictadura parece estar dispuesta a afrontar los costos de esta política y a persistir en sus propósitos. Poderosas razones de fondo han obligado al equipo económico a acortar plazos y a tener que marchar contra reloj durante

todo este año y la primera mitad de 1979.

LAS MEDIDAS DE MARZO DE 1977

El paquete de medidas económicas dadas a conocer el 2 de diciembre pasado, por Sergio de Castro, significan una rectificación de las que se formularon en marzo de 1977. En aquel entonces, aprovechando una situación económica relativamente favorable a la política económica de la Junta Militar, el mismo Sergio de Castro anunció públicamente una serie de ajustes cambiarios, crediticios y tributarios, que perseguían compatibilizar los objetivos de estabilización antiinflacionaria con metas reactivadoras de la economía nacional. Se trataba, pues, de aliviar las fuertes tensiones a que había venido siendo sometido el mercado interno.

Los ajustes de tipo cambiario consistían, por un lado, en la revaluación del peso en uno 10 por ciento y, por otro, en posteriores devaluaciones de un 4 y 3 por ciento para marzo y abril, respectivamente, a las que seguirían sucesivas devaluaciones, de acuerdo a la tasa de inflación. Se esperaba lograr un impacto antiinflacionario por la vía de contener las expectativas inflacionarias de carácter financiero-especulativo, a la vez que reducir los costos de los insumos importados y desacelerar el alza de los precios internos, por el abaratamiento de las importaciones y la disminución en la emisión monetaria del Banco Central por concepto de operaciones de cambio. Por otra parte, este impacto antiinflacionario de los ajustes cambiarios tendría también un efecto reactivador sobre la economía, por el aumento de los salarios reales que resultaría de menores tasas de inflación.

Los ajustes crediticios de marzo de 1977 contemplaban dos medidas fundamentales: la reducción del encaje legal en los depósitos a la vista, de un 83 a un 75 por ciento, y una diversificada cartera de créditos estatales a bancos de fomento, exportadores, importadores de medios de producción e inversionistas. Se esperaba que el aumento del crédito interno se tradujese en una disminución de las tasas de interés con efectos reactivadores en el mercado interno, fundamentalmente con aumentos significativos en la producción y una disminución de la desocupación.

Por la vía tributaria, tres eran las medidas básicas: la rebaja del impuesto a la renta, en la primera categoría, de un 18 al 15 por ciento; la disminución de 8 a 4 por ciento del impuesto a las transferencias de bienes raíces; y en 4 puntos a las cotizaciones previsionales. Se trataba de que estas medidas abarataran el costo de contratación de la fuerza de trabajo y, por tanto, de operación de las empresas, para incentivar un aumento en los deprimidos niveles de inversión, producción y empleo.

Por cierto que estas medidas no sólo obedecían a los objetivos económicos señalados. Constituirían un instrumento importante en la estrategia política global definida por la dictadura para 1977, consistente en lograr la reunificación del frente burgués bajo la hegemonía del gran capital, para lo cual se intentaba atraer a las fracciones burguesas ligadas al mercado interno y, con ello, neutralizar la potencial base social de apoyo de la oposición burguesa; por esto, a la vez, se ilegalizaba al PDC, en tanto expresión política visible de las fracciones burguesas descontentas. En el plano internacional, se trataba de presentar una economía relativamente consolidada y en proceso de reactivación, a fin de

atraer mayores capitales extranjeros y superar los deprimidos niveles de inversión, que en 1976 llegaron apenas al 10.5 por ciento del producto nacional bruto, la cifra más baja de los últimos años.

LAS DISPOSICIONES DE DICIEMBRE

Ya no se trata ahora sólo de contener la inflación y de solucionar los problemas de la balanza de pagos, sino que, fundamentalmente, de afinar y precisar en términos definitivos la reactivación de la economía, fijando plazos y metas bien definidos para concretar, en un año y medio, los objetivos estratégicos del modelo de superespecialización industrial, en sus líneas más gruesas. Vale decir, lo que la dictadura pretende no es una reactivación generalizada de la economía nacional, sino que ésta asuma un carácter eminentemente selectivo, que consolide y desarrolle a toda marcha aquellos rubros de la producción destinados a constituirse en sectores de punta y ejes del modelo de acumulación diseñado para el país, de acuerdo al nuevo esquema de división internacional del trabajo que el imperialismo norteamericano ha definido para la región latinoamericana.

Las disposiciones de diciembre pasado apuntan, por tanto, hacia tales objetivos. Dichas disposiciones integran a cuatro políticas centrales: reducción de costos de producción, ampliación del comercio exterior, expansión del crédito y aumento del gasto social. Con ello, se trata de dar un nuevo impulso a las inversiones de carácter productivo, en desmedro de las operaciones financieras especulativas, y, a la vez, garantizar un cierto desarrollo del mercado interno, que permita asegurar la reorientación de las inver-

siones en el plano nacional.

Es así como la política de reducción de costos, por la vía de una disminución de los aportes de las empresas al fondo de previsión social (de un 33 por ciento que aportaban en 1974, a un 17 por ciento, el que ha comenzado a regir desde enero de este año) y de rebajar en un 20 por ciento los impuestos a combustibles y electricidad, permitirá una mayor rentabilidad al capital, haciendo más atractivas las inversiones productivas.

Por otra parte, la expansión del crédito interno habrá de proveer, en cierta medida, los mayores recursos requeridos para la actual etapa. Para ello, la dictadura se propone incidir en una disminución de las elevadas tasas de interés que alcanzó la economía chilena en 1977, expresión visible de las fuertes tendencias especulativas aún prevalecientes. Se espera lograr esto con medidas que permitan "aumentar en forma importante la liquidez interna, a través de rebajas adicionales de encajes, sin correr el riesgo de generar presiones inflacionarias", de acuerdo a declaraciones del propio Sergio de Castro (Latín, 4 de febrero). Tal es el caso, por ejemplo, de las rebajas continuadas y graduales en las tasas de encaje, del 27 al 20 por ciento en los depósitos a plazo de hasta 89 días, vigente a partir de diciembre pasado, estimándose que habrá de liberar recursos adicionales de aproximadamente 800 millones de pesos. Asimismo, resultados similares se esperan de la disminución del 59 al 54 por ciento en los encajes de los depósitos en cuenta corriente, del aumento de 20 a 25 por ciento en los márgenes de endeudamiento en moneda extranjera para el sistema bancario y en la ampliación del margen global de endeudamiento de 150 a 160 por ciento del capital y reservas. Para los miembros del

equipo económico de la Junta Militar, esto habrá de traducirse en aumentos en la oferta real de dinero y en las captaciones de las instituciones financieras. Además, una buena parte de los créditos externos de que dispone el sector público, 200 millones de dólares, serán dirigidos al sector privado, el cual dispondrá, a su vez, de un financiamiento externo adicional directo de 375 millones de dólares.

El carácter especialmente selectivo que se persigue en la

ses, porcentaje superior a la inflación estimada, tratándose, por tanto, de una subevaluación del peso para este período. Con este estímulo adicional se busca expandir las ex-

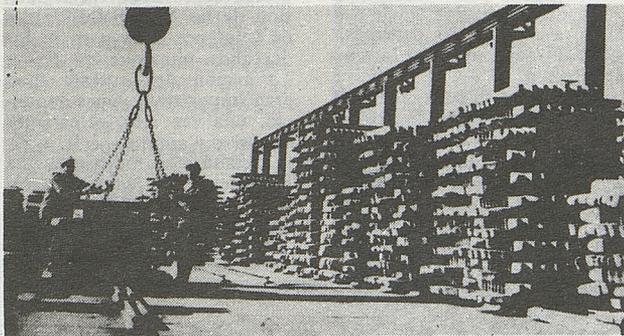
portaciones y frenar el sostenido avance que venían presentando las importaciones, a la vez que compensar los efectos que provocará la drástica baja en los aranceles a la industria ligada al mercado interno, obligándola a reorientar su producción, ya sea al comercio

4 mil millones de pesos, por la vía de subsidios y devoluciones de impuestos, y tres reajustes automáticos de sueldos y salarios para marzo, julio y diciembre de este año, con lo cual el presupuesto fiscal en moneda nacional (aproximadamente de 80 mil millones de pesos) presentará un déficit de 1.4 por ciento.

EL TRASFONDO DE ESTAS DISPOSICIONES

Sin duda que la dictadura logró, durante 1977, alcanzar una cierta estabilización y reactivación de la economía; lo indican, por ejemplo, el 8 por ciento de crecimiento en el producto y el 63.5 por ciento de inflación anual acumulada (que corresponde prácticamente a alrededor de un tercio del 174.3 por ciento de 1976). Sin embargo, el problema central consiste ahora en poder mantener, por lo menos, dichos niveles para este año, particularmente el porcentaje de crecimiento del producto, en condiciones de una inversión aún deprimida y, por tanto, de un crecimiento que ha venido sustentándose fundamentalmente en la capacidad ociosa instalada.

Si 1977 fue para la Junta un año de espera e incertidumbre ante inversiones extranjeras que no llegaron en la magnitud requerida, durante este año y la primera mitad del próximo el régimen de Pinochet se ha visto obligado a apurar, a toda marcha, la pronta definición de su modelo de superespecialización industrial, a fin de, sobre la base de una mayor rentabilidad, atraer inversiones de capital extranjero y asegurar un crecimiento sostenido de la economía, aún al costo de inducir en una nueva crisis a sectores de la economía no ligados a este proyecto selectivo de exportaciones.



reactivación de la economía del país está dado por las medidas contempladas en la política de comercio exterior, las que implican, por una parte, una acelerada disminución en los aranceles de importación y, por otra, sucesivas devaluaciones del peso. Se ha fijado a junio de 1979 como fecha tope para que los aranceles queden uniformados a un nivel de 10 por ciento, salvo en algunos escasos rubros, en los que no se bajaría del 15 por ciento. Por lo pronto, ya quedaron sometidos al 10 por ciento de arancel, a partir de este año, los bienes de capital no producidos en el país. En cuanto a las sucesivas devaluaciones del peso, en relación al dólar, éste se devaluó en un 4.3 por ciento el 3 de diciembre, en un 2.2 por ciento en enero y un 3.0 por ciento en febrero, lo que habrá de implicar un 9.5 por ciento para estos tres me-

internacional o bien a mantenerlo en el mercado nacional, pero a niveles de eficiencia y competitividad prevalecientes en el mercado mundial capitalista.

Por cierto que esta política de comercio exterior, particularmente la arancelaria, habrá de intensificar las quiebras y el consiguiente proceso de centralización y concentración de capitales, cuestión que, a su vez, incidirá en un aumento de la cesantía dentro del índice ocupacional. Para contrarrestar este efecto recesivo, la dictadura se propone aumentar el gasto social en el presupuesto nacional de un 51.9 a un 53.6 por ciento del total. Esto significará aumentos del 15 por ciento en salud, del 20 en educación, del 12 en vivienda, del 7.6 en recursos para desarrollo regional, del 15 en obras públicas, además de beneficios adicionales al sector privado por

RESPUESTA DE LA RESISTENCIA ANTE LA "CONSULTA"

A partir del año 1977, el movimiento de masas y la Resistencia han experimentado un saldo cualitativo en la lucha contra la dictadura. Hoy ha quedado atrás el período de repliegue y reflujo, para dar inicio a un ascenso en la recuperación de la iniciativa política y la capacidad de impulsar ofensivas tácticas en el terreno de la lucha económica, de la lucha política y aún en el campo de la propia lucha armada.

Los reclamos por el esclarecimiento de la situación de los presos políticos y desaparecidos constituyen, junto a la reanimación sindical y de la resistencia popular, una de las luchas fundamentales que hoy impulsa el pueblo de Chile.

Esta lucha, protagonizada principalmente por los familiares de las víctimas de la dictadura, busca agotar todos los frámenes burocráticos posibles, pero también impulsa otras formas de organización y presión, apoyándose en sus propias fuerzas, para exigir el restablecimiento de los derechos humanos en el país.

Ampliamente conocida por la opinión pública mundial fue la huelga de hambre realizada, en junio de 1977, por 26 familiares en las oficinas de la CEPAL, en Santiago. El acto ejemplar tuvo gran repercusión dentro y fuera del país, reforzando la condena al régimen de Pinochet.

Meses después, el 18 de noviembre, los familiares de los presos desaparecidos realizaron una manifestación frente al Edificio Diego Portales, cuando el nuevo embajador yanqui presentaba sus cartas credenciales. En un claro desafío a la dictadura, más de 100 personas se congregaron para exigir al régimen militar que aclare el paradero de sus familiares desaparecidos. Las fuerzas represivas debieron de-

tener a más de 40 personas, antes de poder disolver la manifestación.

Firmes en su convicción de lucha, los familiares de presos y desaparecidos continúan sus presiones al régimen. Así, el 29 de diciembre —días antes de la farsa plebiscitaria— un grupo de 87 familiares ocuparon la céntrica Iglesia de San

Francisco, en Santiago, y realizaron una huelga de hambre, que concluyó el 31 del mismo mes. Los huelguistas hicieron una declaración pública, en la que responsabilizaron a la dictadura del secuestro de sus familiares y afirmaron que su acción busca respaldar la decisión de las Nacionales Unidas de velar por el respeto de los derechos humanos en Chile. La acción de protesta tuvo gran importancia, pues denunció, una vez más, el carácter represivo y antidemocrático de la dictadura, en momentos que Pinochet y sus lacayos buscaban, a través de la "Consulta", mejorar su desprestigiada imagen.

FAMILIARES DE PRESOS Y DESAPARECIDOS: LOS ENCONTRAREMOS



Ante esta situación —aunado a los problemas económicos y de inestabilidad política—, Pinochet recurrió a la "consulta" para tratar de mediatizar el avance del pueblo y los partidos de izquierda. Sin embargo, el resultado político le fue adverso: las masas y la

Resistencia levantaron una protesta general en todo el país, utilizando todas las formas de lucha a su alcance.

La propaganda clandestina, a través de panfletos, volantes y rayados, llamaba a rechazar la maniobra gorila. La lucha

Declaración del MIR

LA DICTADURA PRETENDE APROVECHAR
TRAGICO ACCIDENTE EN
CASA DE LA RESISTENCIA

Tomado de "El Rebelde en la clandestinidad" No. 133

-A LA CLASE OBRERA
Y AL PUEBLO DE CHILE

-A LAS DIRECCIONES Y
MILITANTES DE LA IZ-
QUIERDA

-A LAS FUERZAS ANTI-
DICTATORIALES

- A LOS TRABAJA-
DADORES Y PUEBLOS DEL
MUNDO

1.- El sábado 5 de noviembre, alrededor de las 20 horas, nuestros camaradas Juan Ramón Ramírez y Nelson Espejo, hijos de nuestro pueblo, combatientes de la resistencia y

revolucionarios de profesión, murieron en pleno cumplimiento de sus tareas revolucionarias, al estallar una bomba en circunstancias que el Partido investiga.

2.- A raíz de estos hechos, la dictadura ha desencadenado una brutal ofensiva represiva y una millonaria campaña publicitaria, en contra de nuestro pueblo, la resistencia, la izquierda y nuestro Partido, con el propósito de seguir asesinando combatientes del pueblo, tratar de frenar el crecimiento de la resistencia y golpear sus sectores de vanguardia.

3.- En Chile, hoy día, los sectores más conscientes de los trabajadores y el pueblo, junto con impulsar todas las formas de lucha y organización posibles, estamos aprendiendo a utilizar la violencia en nuestra legítima defensa, y en la más legítima y justa de las luchas que se han dado en nuestra patria: *la lucha de resistencia popular contra la dictadura militar, que el imperialismo y el conjunto de los grandes patronos nacionales, nos han impuesto a sangre y fuego, y que siguen manteniendo a fuerza de represión, tortura y cárcel.*

La violencia ya no es, y será cada día menos, patrimonio y monopolio de los gorilas y grandes patronos, para reprimir y superexplotar a las mayorías nacionales.

Los trabajadores y el pueblo seguiremos aprendiendo y utilizando combinadamente

MIGUEL Y DAGO PRESENTES

BOMBAS CONTRA GORILAS: HOMENAJE A MIGUEL ENRIQUEZ

Dos ofensivas menores de propaganda armada realizó la Resistencia durante el mes de octubre. En Santiago y otras ciudades del país, la noche del día 4, bombas de advertencia explotaron en bastiones del capital financiero, edificios de la dictadura y guardias de patronos y gorilas.

La casa de la periodista projuntista Silvia Pinto, locales de la empresa Finanzas, de la poderosa cadena de supermercados Almac, de bancos patronales, zonas cercanas a la Escuela Militar y la casa del Ministro del Interior fueron los blancos que lograron mayor repercusión. En la casa de

este último, se colocaron dos bombas, a pesar de la fuerte custodia que lo rodea; el temor de Benavides lo llevó a ordenar la detención de sus guardias.

Estas constituyen algunas de las acciones desplegadas por el movimiento de masas, la Resistencia y el Partido para recordar la muerte heroica de Miguel Enriquez, Secretario General del MIR, caído en combate el 4 de octubre de 1974.

ACCIONES DE HOSTI- GAMIENTO PARA RECORDAR LA MUERTE DEL DAGO

En la noche del 14 de octubre, ante la rabia impotente de la represión, la Resistencia im-

pulsó otra memorable jornada de lucha. En Santiago, Coquimbo y otras ciudades del país explotaron múltiples bombas. Nuevamente, los focos de advertencia fueron casas de gorilas y grandes patronos, locales financieros y tiendas de ALMAC, del diario El Mercurio y la casa de un coronel del ejército, en Coquimbo. El pueblo comienza a masificar el uso de la violencia en la legítima defensa de sus intereses y para impulsar la resistencia activa.

Con estas acciones, la Resistencia recordó el combate heroico de Malloco, ocurrido en octubre de 1975, donde entregó su vida en forma generosa y ejemplar Dagoberto Pérez, miembro de la Comisión Política del MIR.

todas las formas de lucha y organización, armadas y no armadas, legales, semilegales y clandestinas, para fortalecer la resistencia, derrocar la dictadura e instaurar un Estado Democrático, Popular y Revolucionario.

4.- Ante el uso legítimo de la violencia por parte del pueblo, que no hablen hipócritamente los criminales que llegaron al gobierno en un baño de sangre obrera y popular; los que han masacrado y continúan asesinando a cientos de miles de chilenos; los que bombardearon La Moneda y segaron la vida al Presidente Allende; los que ametrallaron encarnizadamente fábricas, poblaciones, oficinas, universidad, colegios e iglesias; los que han detenido y torturado a decenas de miles de hijos de nuestro pueblo; los que con sus crímenes han hecho desaparecer a más de 30 mil habitantes de nuestra patria; los que, con sus políticas antipopulares y promonopólicas e imperialista, son los responsables de la miseria, el hambre y la desnutrición de millones de niños, hijos de nuestro pueblo y de sus familias.

Que no hablen de terrorismo, los gorilas criminales y sus sirvientes, que han cometido y continúan cometiendo desde el gobierno los mayores crímenes, corrupciones, robos y delitos en la historia de nuestro pueblo.

5.- Entregando todas sus capacidades, por amor a nuestro pueblo, en el difícil pero necesario aprendizaje de formas superiores de lucha para la resistencia, entregando generosamente sus vidas, nuestro queridos camaradas Juan Ramón Ramírez y Nelson Espejo, se unen así a la larga lista de héroes de nuestro pueblo y ganan un lugar de privilegio en el corazón obrero y popular.

La dictadura no logrará jamás deformar su ejemplar entrega.

Del dolor que nos provoca

la muerte de los camaradas caídos, los trabajadores y los revolucionarios sacaremos más fuerzas para seguir impulsando decidida y unitariamente todas las formas de lucha y organización que precida nuestro pueblo, para acumular fuerzas, debilitar a la dictadura, golpeando en muchas partes a la vez, hasta derrocarla y liberarnos del yugo gorila, patronal e imperialista.

6.- Llamamos a la clase obrera y al pueblo de Chile, las direcciones y militantes de la izquierda y fuerzas antidictatoriales, a los trabajadores y a los pueblos del mundo, a los cristianos, a las instituciones, gobiernos y organizaciones democráticas, humanistas y progresistas a proteger la vida e integridad física y síquica de las compañeras y familiares de Juan Ramón Ramírez y Nelson Espejo, con quienes la dictadura busca ensañarse ante su impotencia para frenar el crecimiento de la resistencia popular.

Responsabilizamos a la criminal dictadura de cualquier cosa que a ellos les pase.

7.- El lugar dejado por Juan Ramón Ramírez y Nelson Es-

pejo será ocupado por cientos de combatientes de nuestro pueblo. Sus fusiles caídos, nuestro pueblo los levanta con orgullo.

Sus ejemplos generosos son y serán seguidos por los trabajadores y el pueblo, por la resistencia, la izquierda, los revolucionarios y el MIR, que, incansable e ineludiblemente, seguiremos fortaleciendo nuestra unidad y decisión de lucha, haciendo crecer la resistencia, formando más y más comités de resistencia, impulsando con mayor fuerza todas las formas de lucha y organizaciones posibles, necesarias y eficaces contra la dictadura, hasta derrocarla y construir la justicia y la libertad de nuestra patria.

¡LOS GORILAS INICIARON COBARDEMENTE LA GUERRA, GUERRA TENDRAN!

¡LA RESISTENCIA CRECE Y VENCERA!

¡COMPAÑEROS JUAN RAMON Y NELSON! ¡PRESENTES!

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

Secretariado Interior
MIR Chile
12 Noviembre 1977

HUELGA DE "BRAZOS CAIDOS" DE TRABAJADORES PORTUARIOS

El 11 de noviembre, los dirigentes nacionales de los trabajadores portuarios reconocieron que se había producido una baja en las faenas de carga y descarga en el puerto de Valparaíso. El trabajo a desgano, según indicaron, respondía a la negativa de Pinochet a resolver sus problemas económicos y para impedir la privatización de la empresa portuaria.

El movimiento de protesta se transformó en una huelga de "brazos caídos" que, al ser intervenida por infantes de marina, provocó un enfrentamiento de golpes y piedras, así como la detención de más de 60 trabajadores. A pesar de ello, los obreros portuarios continuaron su lucha hasta obtener algunas reivindicaciones económicas y la libertad para los compañeros detenidos.

DECLARACION DEL SECRETARIADO INTERIOR

1.- La clase obrera y el pueblo de Chile han estado informados por la radio, televisión y prensa al servicio de la dictadura, de dos enfrentamientos armados entre militantes de nuestro Partido y los aparatos represivos de la dictadura.

En esos enfrentamientos perdieron la vida, nuestro dirigente Germán Cortéz Rodríguez, y nuestro militante Octavio Rivera Robelo. Además, fueron detenidos nuestros militantes Sara Eliana Palma Donoso y su madre Haydés Donoso Quevedo, y los compañeros Dinko Giadrosic, Aura Giadrosic, Guillermina Figueroa y Bernarda Santelices.

2.- Al igual que en otras ocasiones, los medios de comunicación de la dictadura, en su intento de amedrentar política, ideológica y militarmente a la clase obrera y al pueblo, ha señalado que los actuales golpes represivos significan la desaparición del MIR.

La dictadura le teme a la lucha de Resistencia Popular. La dictadura le teme a la participación cada vez más profunda que nuestro Partido y sus militares tienen en la lucha de la clase obrera y el pueblo. La dictadura le teme a la influencia política, ideológica y militar que nuestro Partido va teniendo en la lucha antidictatorial de nuestro pueblo. La dictadura le teme y se desespera que al MIR ingresen permanentemente nuevos militantes obreros, campesinos, pobladores, soldados, empleados y estudiantes. La dictadura le teme al carácter unitario del MIR en las luchas de la Resistencia Popular.

El temor, el miedo y la desesperación de que no podrán derrotar jamás a la Resistencia, a la izquierda y al MIR. El temor y el miedo que cada militante dirigente de nuestro Partido les produce, los lleva desesperadamente a cantar victorias cuando matan a un revolucionario que, en desigual combate, defiende la libertad y la vida con las armas en la mano. El temor y el miedo de no poder destruirnos y, por el contrario, de ver que crecemos junto a la Resistencia Popular, los hace cantar victorias ante la muerte de cada

combatiente, que no son más que accidentes en el camino de la lucha hacia la gran victoria final que alcanzará la Resistencia Popular.

3.- Nuestro dirigente Germán Cortéz Rodríguez, y nuestro militante Gabriel Octavio Rivera Robelo, tuvieron una destacada participación en la organización de nuestro Partido y de la Resistencia durante estos cuatro años de dictadura. Las causas que los llevaron a perder la vida en enfrentamientos con las fuerzas represivas de la dictadura, están siendo investigadas por la Dirección de nuestro Partido.

4.- Con la muerte de un dirigente y de un militante del MIR, la clase obrera y el pueblo pierde a dos de sus combatientes, y el Partido a dos de sus militantes: En la lucha siempre está la posibilidad que a los militantes revolucionarios se les vaya la vida.

Sin embargo, no porque el Partido haya perdido a un militante y a un dirigente, el Partido desaparecerá como es el deseo impotente de la dictadura de los grandes patronos nacionales y extranjeros.

El Partido tendrá la capacidad de reemplazar al dirigente caído y al militante asesinado. La lucha de la clase obrera y el pueblo seguirá proporcionando al Partido cientos de combatientes, que se convertirán en dirigentes y militantes, tantas veces como la lucha lo exija. Ni el terror de la represión y la tortura, ni las campañas de amedrentamiento contra nuestro pueblo, serán capaces de detener la lucha por la más amplia democracia y la lucha por el socialismo.

5.- El Secretariado Interior del MIR, llama a desarrollar la más amplia campaña de solidaridad y movilización, en Chile y en el exterior, por la vida de las compañeras Sara Eliana Palma Donoso, Sonia Haydés Donoso Quevedo, Guillermina Figueroa, Bernarda Santelices, y el compañero Dinko Giadrosic, cuyas vidas están en peligro en las mazmorras de la dictadura.

¡ A SEGUIR LUCHANDO POR PAN, TRABAJO, JUSTICIA Y LIBERTAD!
¡ A FORTALECER LA LUCHA DEMOCRATICA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO
INDEPENDIENTE DE LOS GRANDES PATRONES!

¡ LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA!

Secretariado Interior
Movimiento de Izquierda Revolucionaria. MIR.

Chile, 18 de Enero 1978.



El 11 de noviembre pasado, tras desigual combate enfrentando a decenas de agentes del CNI, cayó abatido por las balas opresoras el compañero Enrique López, militante del MIR, y miembro suplente del Comité Central.

La muerte lo sorprendió realizando una de las múltiples actividades que, día a día, la resistencia y el Partido le exigieron y supo asumirla como un revolucionario consecuente: enfrentando a sus enemigos y dispuesto a no claudicar en su lucha.

Educado en la moral revolucionaria, sabía que la vida es valiosa pero que es posible perderla en esta lucha a muerte. Nacido en España, llegó a América Latina en la segunda mitad de los años 60, como seminarista de los jesuitas. La dura explotación y opresión de que eran objeto los pobres de este continente lo conmueven profundamente y lo

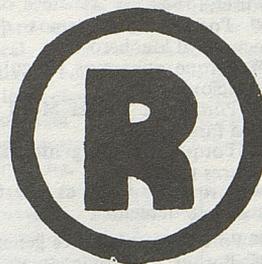


impulsan a asumir un compromiso siempre creciente con sus luchas.

En 1971, ingresa al MIR. La disciplina, el estudio y la realización minuciosa de cualquier tarea, por pequeña que fuese, pasan a constituir sus principales virtudes dentro de la organización. Por ello, siempre que surgía la necesidad de levantar una tarea, de apoyar aquellas que se retrasaban, la Dirección del Partido encontraba en el compañero Felipe a un entusiasta y seguro cuadro.

Tras el golpe gorila, permanece en Chile, alentando y organizando las tareas del Par-

tido y de la Resistencia. Una emboscada represiva lo sorprende en Valparaíso, cayendo abatido, no sin antes haberse enfrentado valientemente con los agentes de la dictadura, dando muerte a dos de ellos.



**SU VIDA ES UN EJEMPLO
DE INTERNACIONALISMO PROLETARIO
CONSECUENTE
PARA LA RESISTENCIA,
LOS REVOLUCIONARIOS
Y EL PARTIDO**

**ENRIQUE LOPEZ
REVOLUCIONARIO
CONSECUENTE
HASTA LA VICTORIA**

PARO Y AGITACION EN EL TENIENTE

El 2 de noviembre, los obreros de la mina El Teniente decretaron un paro tras demandas económicas. Rompiendo el férreo control que los gorilas han impuesto sobre este vital centro productivo, paralizaron sus labores, desarrollando movilizaciones y propaganda que la represión no pudo contener.

Un ejemplo de las acciones emprendidas esos días lo constituye el siguiente panfleto, que circuló en la zona minera de Rancagua:

- Porque estamos ganando una miseria
- Porque no tenemos que echarle al lonchero
- Porque queremos Pliego de Peticiones
- Porque la Escala Móvil es una farsa
- Porque los dirigentes son títeres traidores
- Porque el pliego es nuestro legítimo derecho
- Porque la miseria es general
- Porque debemos dejar de lado el llanto de mujeres y

enfrentar como hombres la defensa de nuestros derechos.

NADIE TRABAJA EL 2 MIERDA

- Por nuestros familiares y nuestros derechos, volvemos a la lucha
- Porque los dirigentes sindicales son una tropa de vendidos, organizamos el Movimiento del 2 de noviembre

LEALO Y
HAGALO CIRCULAR

SABOTAJE AL GRAN CAPITAL

SABOTAJE COORDINADO GOLPEA A MONOPOLIOS DE EXPORTACION

En los últimos meses, las acciones de sabotaje realizadas por Comités de Resistencia, han golpeado con mayor frecuencia a puntos estratégicos de la economía patronal: los productos de exportación.

De particular importancia fue el sabotaje coordinado

contra tres distintos puntos de línea de exportación de frutas: el incendio en el frigorífico de Valparaíso, otro siniestro en la sección de cartón para cajas de La Papelera y el estallido de bombas en las vías férreas en los horarios de transporte a los puertos.

Las acciones que afectaron al transporte, el empaque y conservación de productos de exportación, muestran niveles superiores de coordinación de la Resistencia y sus vanguardias. Las repercusiones del hecho llevaron incluso a que

Nuevas demandas obreras

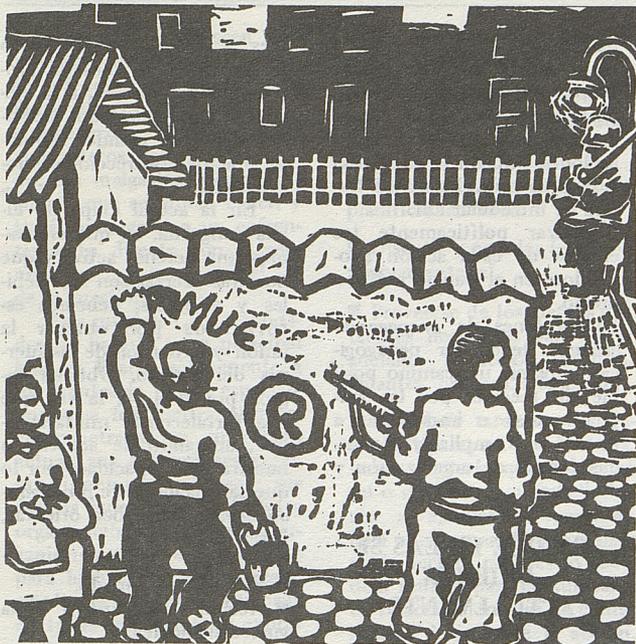
Ocho organizaciones sindicales, que abarcan a obreros textiles, del vestuario, metalúrgicos, de la construcción, de la pintura, gráficos, obras sanitarias y campesinos, enviaron a Pinochet una nota exigiendo mejoras económicas y expresando su inquietud respecto a la situación de miseria por la que atraviesa el país. En el documento, fechado a principios de noviembre, solicitan reactivar la economía, empleos para los cesantes, atención gratuita en el Servicio Nacional de Salud y la ampliación del plazo de subsidio de cesantía, que hoy es de 12 meses.

altos mandos de la oficialidad manifestaran su preocupación al respecto.

OTRA VEZ LA PAPELERA

El principal monopolio de la industria de papeles y cartones, conocido como La Papelera, fue una vez más objeto de acciones de sabotaje por parte de la Resistencia.

Dos nuevos incendios —además de aquel ligado a la exportación de frutas—, afectaron al monopolio del ex presidente Jorge Alessandri, con pérdidas que se estiman en más de 3 millones de dólares. El siniestro destruyó maquinaria e instalaciones que obligaron a paralizar, durante varios días, la producción de 25 toneladas diarias de papel.



PROPAGANDA ARMADA

En todas las épocas la burguesía y sus aliados, han utilizado la represión, la mentira, el crimen o el silencio, para ocultar, deformar o acallar las luchas del pueblo, del proletariado y los revolucionarios, a fin de poder seguir manteniéndose como clases dominantes.

Hoy, la dictadura, la burguesía y sus aliados recurren con más fuerza y necesidad que nunca, a la deformación o el silencio, al crimen y a la mentira, sea para reprimir y aislar a los sectores con más conciencia de clase, como para sembrar la duda, el desconcierto y el derrotismo en los

elementos más atrasados de la masa.

En Chile existe plena libertad para que la dictadura y sus aliados nacionales e internacionales, mientan, asesinen y repriman a todo el que no se ajuste a sus intereses concretos de explotación; la más absoluta opresión para que el pueblo, con sus sectores más concientes a la cabeza, no puedan manifestarse, organizarse, trabajar, vivir y forjar su propio destino.

Los revolucionarios, la Resistencia, las fuerzas auténticamente democráticas y antidictatoriales, tenemos la obligación y el derecho de

expresarnos, de unirnos, de organizarnos sólidamente y luchar junto a nuestro pueblo en cada uno de sus combates.

Este es un derecho y deber inalienable, que ningún títere gorila podrá arrebatárnoslo y que defenderemos con las armas en la mano cuantas veces sea necesario.

En la larga lucha de resistencia que desarrollamos, debemos combinar las distintas formas de lucha: legales, semilegales e ilegales, armadas y no armadas, teniendo siempre claro que la columna vertebral de la resistencia antigorila la constituye la organización clandestina de la resistencia y la combinación permanente de estas formas de lucha.

Dentro de las formas clandestinas armadas de lucha tenemos una, de importancia fundamental para desarrollar y ampliar la base social de apoyo de la Resistencia: *romper el cerco informativo de la dictadura y golpearla*, permitiendo foguearnos e ir desarrollando los núcleos armados de la Resistencia que servirá de base al futuro *Ejército Revolucionario del Pueblo*. Esa forma de realizar la resistencia es la *propaganda armada*, que actúa en unidades pequeñas, apoyadas en y por las masas. Con ellas, actuando con sorpresa, secreto, movilidad, conocimiento del terreno, del enemigo, y de nuestras propias fuerzas.

QUE ES LA PROPAGANDA ARMADA

Es desarrollar las tareas propias de propaganda del partido y la Resistencia, con las armas necesarias para pro-

teger la libertad, la vida como combatientes y los intereses del pueblo de la garra gorila.

La *propaganda armada* es una efectiva forma de rompimiento del cerco de mentiras, desinformación y silencio que la dictadura y sus lacayos a sueldo tienden sobre las luchas del pueblo y la Resistencia. Es una importante línea de desarrollo para las fuerzas políticas y militares de la Resistencia y el Partido.

Las acciones de *propaganda armada* deben de caminar de lo simple a lo complejo. Buscan con lo poco hacer mucho, se adecúan a nuestras condiciones de lucha y a nuestra capacidad, nos permiten ir acumulando fuerzas en el terreno político y también en el militar a medida que desgastamos a nuestros enemigos.

QUE OBJETIVOS BUSCA CUMPLIR

- Ampliar la base social de apoyo de la Resistencia.
- Romper el cerco informativo de la dictadura.
- Golpear a la dictadura en sus puntos débiles.
- Fogatear a los miembros de la Resistencia y el Partido.

Para ir logrando esos objetivos, la *propaganda armada* debe:

Desarrollarse íntimamente ligada a las aspiraciones y reivindicaciones de las masas.

Ir de lo simple a lo complejo y desarrollarse en forma permanente.

Integrar, cada vez más, a los amplios sectores de las masas a estas acciones, de una manera u otra, pero estando éstas, siempre claras sobre su

participación.

Desarrollarse siempre hacia frentes donde haya un trabajo político previo, única forma de integrar a las masas a las acciones, impedir la confusión y engaño que el gorilato tratará de introducir allí.

Canalizar políticamente los efectos de cada acción apoyándose en el trabajo político previo.

Las acciones de *propaganda armada* deben ser pedagógicas, mostrar un camino posible de recorrer por las amplias masas e impulsarlas a nuevas, más amplias y profundas formas de organización y de lucha.

¿EN QUE LINEAS SE ORIENTA ACTUALMENTE?

La *propaganda armada* tiene un amplio campo de acción, dependiendo su extensión y profundidad, de la situación general del movimiento de masas (reanimación, reactivación, ofensiva, etc.), de la situación específica del frente donde queremos desarrollar la acción, de la situación general de la Resistencia, de la situación específica del comité que quiere llevar adelante la acción (grado de ligazón con el frente, moral combativa, preparación, armas, infraestructura, etc.), de la situación general y particular del enemigo (grado de represión, agentes e influencia en el frente, etc.). Por lo tanto las acciones de *propaganda armada* pueden ir desde un rayado menor en un frente, un volanteo, una acción de amedrentamiento, pequeños sabotajes, etc., a la ejecución de esbirros o soplones incorregi-

bles, a la toma de fábricas o localidades con fines de propaganda y agitación, a la ejecución de connotados personajes gorilas, grandes sabotajes o actos insurreccionales localizados.

En la actual etapa de lucha antigorila, en que encaramos una defensa activa y que nuestras fuerzas son aún débiles y dispersas, debemos esforzarnos por obtener la unión y extensión de las fuerzas del pueblo. Obtener logros políticos —a la vez que nos fortalecemos militarmente—, actuando de acuerdo a nuestra real capacidad, por lo que las acciones de *propaganda armada* se deben orientar, desarrollando:

- El volanteo armado.
- Acciones de apoyo a la guerra psicológica.
- Acciones de amedrentamiento.
- Pequeños sabotajes.
- Apertrechamiento de armas.
- Ejecuciones a torturadores y a soplones que sean incorregibles y cuya eliminación sea sentida por la masa.
- Expropiaciones menores para cubrir necesidades de la lucha de resistencia.

¿QUIENES PUEDEN LLEVAR ADELANTE ACCIONES DE PROPAGANDA ARMADA?

Las acciones de *propaganda armada* las puede llevar adelante cualquier CRP que lo desee y cuente con la necesaria ligazón al movimiento de masas y los medios humanos y materiales mínimos.

Los CRP (Comités de Resistencia Popular) de acuerdo

a la acción que deseen emprender pueden actuar solos (3 a 5 compañeros) o en conjunto con otro CRP (8 a 10 compañeros). El número de compañeros debe ser adecuado, sin malgastar fuerzas, según lo que se quiera hacer, y jamás arriesgarse a un enfrentamiento directo con el enemigo ya que no es ese el fin de la cuestión.

Para muchos CRP y unidades de base la tarea principal hoy es ligarse sólidamente a los frentes de masas, especialmente a los frentes obreros; compenetrarse en su estado actual, sus aspiraciones y reivindicaciones, conocer sus formas específicas de lucha y organización, actuar en los organismos que ellos se han dado para luchar por sus intereses, ampliar la resistencia antigorila en todas sus formas y expresiones. Los CRP que están en condiciones deben desarrollar acciones de *propaganda armada* de acuerdo a esas características y a nuestra real capacidad y posibilidades. Los CRP que, estando ligados a un frente y al movimiento de masas, aún no se instruyen política, militar y técnicamente, deben planificar su instrucción y fogueamiento y exigir del Partido ésta, abocándose también a la tarea de armarse ya sea comprando, fabricando, consiguiendo o expropiando armas.

¿QUE SE HACE PARA LLEVAR ADELANTE UNA ACCION DE PROPAGANDA ARMADA?

Para llevar adelante una acción de *propaganda armada* se debe:

- Discutir y acordar el objetivo de la acción.
- Definir la forma específica que tomará ésta (rayado, sabotaje, etc.).
- Buscar la información para planificar la acción.
- Discutir y acordar la acción propiamente tal.
- Proveerse de los medios materiales necesarios para llevar adelante la acción (pintura, volantes, brochas, armas, etc.).
- Distribuir tareas y materiales (quién rayará o volanteará, quién vigilará, quién portará tal o cual arma, quiénes actuarán si aparece la represión, cuál es el camarada que manda en la acción, quiénes lo suceden, señales para comunicarse en la acción, formas de comunicarse después de la acción, etc.).

Por último, hay dos formas de llevar adelante la *propaganda armada*: una *directa* sobre los frentes de masas en específico, agitando y propagandando problemas específicos del frente, y que es la forma fundamental de actuar de los CRP y unidades de base; y, otra, *difusa* sobre el movimiento de masas en general, no ubicado sobre un frente específico, como el volanteo en sectores de gran concentración de público, un rayado en un sitio eriazo, una acción contra un conocido torturador, sabotaje contra el gran capital, ya sea contra sus bienes materiales o no, etc. Esta no debe ser la forma preferencial de acción en la actualidad de los CRP o las unidades de base del Partido, a no ser de que pertenezcan a uno de esos frentes específicos.

SE ORGANIZAN LAS COORDINADORAS DE TRABAJADORES CESANTES

Un ejemplo del constante avance, desarrollo y reanimación del movimiento de masas en Chile, lo constituye la organización de los cesantes. En un primer momento fue la iglesia, a través de la Vicaría de la Solidaridad, la que instrumentalizó la precaria situación en que quedaban los trabajadores, al ser despedidos por los patronos. Sin embargo, ha sido la Resistencia Popular la que ha hecho claridad sobre el papel que deben cumplir los cesantes, dentro de la lucha de clase contra la dictadura. Se han organizado coordinadoras de cesantes, que luchan abierta y decididamente al lado de los trabajadores que tienen sus propias organizaciones de clase y es allí, junto a las federaciones sindicales y sus organizaciones clandestinas, donde encontrarán su puesto de combate.

Extracto de *El Rebelde*
Núm. 131, septiembre
de 1977,



CONFERENCIA DEL MIR EN EL EXTERIOR:

A CONSTRUIR LA RETAGUARDIA ESTRATEGICA

Cumpliendo la resolución del pleno del Comité Exterior del Comité Central, de agosto de 1976, las estructuras del MIR en el exterior llevaron a cabo, en el segundo semestre de este año, conferencias de países y de zona, con el propósito de evaluar el trabajo partidario, establecer la táctica y los planes específicos para las distintas tareas a ser realizadas en el próximo período y proceder a la generación democrática de los distintos niveles de dirección de dichas estructuras. *Correo de la Resistencia* publica, a continuación, las entrevistas que realizó con los jefes de los secretariados ejecutivos de los Comités Zonales de Europa y América Latina, Walter Robles y José González, respectivamente.

apoyar al máximo
nuestra lucha en el frente
fortalecer
la disposición militante
de nuestros cuadros

Entrevista con Walter Robles

P. ¿Qué balance haces de la Conferencia que acaba de terminar?

R. Para hacer un balance de la Conferencia en la zona europea tenemos que dar un vistazo a la situación de nuestro Partido y a los objetivos propuestos para este evento.

En Chile, el MIR, ha logrado, durante 1976 y este medio año de 77, consolidar su estructura interna, sortear la represión y profundizar su ligazón a las luchas cotidianas de la clase obrera y el pueblo en contra de la dictadura. Esto requiere cuadros capaces política, ideológica, organizativa y militarmente de dirigir la lucha reivindicativa y transformarla en lucha política contra la tiranía; cuadros reflexivos y creadores, capaces de construir y fortalecer nuestro Partido en todos los frentes.

En Europa, nuestro partido ha desarrollado 45 meses de lucha en contra de la dictadura y apoyo a la Resistencia; hemos impulsado el boicot económico y financiero, el aislamiento político y diplomático de la Junta. A su vez, ha sido permanente nuestra denuncia de los crímenes y bestialidades de la camarilla militar. Nuestras

campañas por los camaradas presos han logrado arrebatarse un gran número de ellos de las garras de la dictadura y, en el caso de los desaparecidos, hemos sido los primeros que hemos hecho claridad y puesto al descubierto esta brutal modalidad de represión, hoy generalizada a todo el continente. Para impulsar estas tareas y las de apoyo al Partido y a la Resistencia, contamos con un trabajo de frentes y relaciones, que incluye a organizaciones democráticas, humanitarias y revolucionarias.

Tal como se ha planteado en otras oportunidades, en tanto persista la imposibilidad de construir una retaguardia geográfica en Chile o algún lugar vecino, por la correlación de fuerzas desfavorable, nuestro objetivo en el exterior pasa por la construcción de una retaguardia estratégica partidaria. Esta tarea requiere un balance de las acciones realizadas, más arriba indicadas, y la definición de los ejes de desarrollo que priorizaremos para impulsar en la zona europea.

La conferencia, si bien se ha prolongado en el tiempo, ha podido reflejar el enorme cúmulo de tareas desarrolladas en este continente y las posibilidades que se abren para el futuro. Podemos decir que hemos alcanzado un nivel apreciable de desarrollo partidario y de relaciones políticas.

La conferencia ha estudiado con dedicación los aspectos relativos a la situación chilena, a la situación internacional, profundizando en los aspectos leninistas de construcción de partido y especificando el carácter de nuestra retaguardia en Europa. El proceso se inició en el mes de marzo y, en base a la estructura celular de nuestro Partido, todos los temas arriba indicados

fueron abordados en las unidades. Cada base entregó sus resoluciones escritas sobre los diversos aspectos y, a mediados de junio, culminó la conferencia en los distintos países, con amplios de militantes que sacaron las resoluciones finales en los puntos concernientes, definieron los ejes de desarrollo y el carácter de la retaguardia en cada país, en el marco del análisis de la situación política local y la definición de políticas de relaciones con las fuerzas políticas locales. Igualmente, se procedió a la elección democrática y por la base de las direcciones de cada Comité Local y a la designación de delegados a la Conferencia Zonal.

En la primera semana de julio, con la participación de delegados de todos los países, hemos culminado la Conferencia Zonal y se ha designado un nuevo Secretariado Europeo.

El balance es altamente positivo. Nuestro Partido se ha fortalecido en la discusión política, hemos reforzado nuestro compromiso con la lucha de la clase obrera en contra de la dictadura. La conferencia ha permitido conocer el real estado del Partido en Europa y aplicar las medidas necesarias para avanzar con solidez, planificadamente, en un trabajo a largo plazo.

La activación de las luchas populares en Chile, la reiteración práctica de los errores de la política reformista, nos obligan a que todos actuemos con el máximo de esfuerzos para apoyar la lucha en el interior y el fortalecimiento de la alternativa revolucionaria. En el transcurso de la conferencia, ello se ha transformado en conciencia y disposición de todo el colectivo partidario. Podemos decir que la conferencia, en ese sentido, ha sido un avance significativo.



El día 25 de Agosto, muere en Bruselas al caer del sexto piso en su lugar de trabajo, el Ministerio de Economía, el compañero de nacionalidad belga, militante del MIR, André Van Lanker. El compañero Jorge, como lo conocíamos en el Partido, demostró en Chile sus cualidades de militante internacionalista.

Se comprometió a fondo con los intereses de la clase obrera y el pueblo y, como ellos, sufrió también la represión, la cárcel y la tortura.

Desde su llegada al exterior, trabajó incansablemente por la activación de la solidaridad y el apoyo a la Resistencia Popular. El compañero Van Lanker era miembro de la Jefatura Local del MIR en Bélgica; se destacó siempre por su entrega y compromiso incondicional a la revolución.

Compañero André Van Lanker ; Hasta la Victoria Siempre !

P. Puedes mencionar algunas conclusiones de la Conferencia.

R. Nuestra conferencia ha funcionado en tres comisiones: situación chilena; situación internacional; construcción de partido y táctica, entregando cada comisión en el plenario una resolución acerca del punto en cuestión.

En las resoluciones finales, hemos determinado algunas tareas urgentes, a llevar adelante en los próximos seis meses.

1. Recuperación y formación de cuadros, que incluye:

a) Planificación a nivel de Europa de una escuela permante, que prepare a miembros de los diferentes Comités Locales. En dichas escuelas, se entregarán los elementos teóricos vinculados a la formación integral de un militante revolucionario.

b) Implementación de cartillas para el estudio de los manuales de educación política del Partido.

c) Profundización del estudio permanente de la situación política nacional e internacional.

d) Reglamentación orgánica del estudio y el trabajo de nuestros miembros.

e) Implementación del trabajo teórico por unidades, con apoyo de la unidad teórica y de organización.

2. Planificación de actividades de boicot para septiembre y octubre y acciones de solidaridad con la Resistencia y el Partido.

3. Profundización de relaciones ya sea con las organizaciones chilenas, ya sea con las organizaciones de los distintos países.

4. Impulso a la tarea de finanzas.

5. Impulso a las tareas de apoyo directo al frente en todos los aspectos:

a) propaganda postal

b) apoyo a los presos y familias

c) a las organizaciones semilegales

d) a la Resistencia y al Partido

En general hemos definido el año 77 como el año de la formación de cuadros y del apoyo directo al frente.

Nuestra concepción de un sólo partido tanto en el frente como en la retaguardia, pero teniendo siempre presente que el eje principal cuantitativo y cualitativo debe estar en Chile, nos hace tensar nuestras energías para apoyar al máximo nuestra lucha en el interior del país, e ir fortaleciendo la disposición militante de nuestros miembros en el exterior.

Nuestra conferencia ha culminado con un saludo a nuestros camaradas que luchan en el frente y un homenaje combativo a los caídos en la lucha por derribar a la dictadura y avanzar hacia el socialismo.

**consolidarnos internamente
para aumentar nuestra
capacidad de acción**

**en las tareas de apoyo directo
y en el trabajo de relaciones,
frentes y solidaridad**

Entrevista con José González

P. ¿Cuál es a tu juicio el acuerdo más importante aprobado por la Conferencia de Zona?

R. Aquel en que se definió una táctica y una política global para la zona de América Latina, Estados Unidos y Canadá. Hasta la conferencia sólo había políticas específicas que abarcaban en esos términos las tareas. En julio de 1976, el Comité Exterior definió una táctica de reestructuración partidaria en el exterior, que tenía como objetivo central la construcción de una retaguardia estratégica, geográfica y partidaria, que fuera capaz de implementar la táctica y política internacional del Partido y, al mismo tiempo, impulsar las tareas prioritarias en el exterior, en particular el apoyo directo al frente.

El proceso se inició en agosto de 1976 y culminó con la realización de la conferencia. Había elementos valiosos para el análisis. En el período, el Partido se había consolidado en el interior, tanto en lo que dice relación a su fortalecimiento interno como en sus relaciones con el movimiento de masas, especialmente en el terreno sindical y gremial. Paralelamente, había reconstruido su capacidad militar y avanzado en el proceso de unidad de la Resistencia y, en particular, de los sectores revolucionarios, que luchan en Chile para derrocar a la dictadura y avanzar hacia el socialismo.

Por otra parte, en el año transcurrido, hasta septiembre de 1977, fecha de la conferencia, el Partido había comenzado, en el exterior, a dis-

cutir y a implementar formas superiores de trabajo y acción, que le permitieron dar un mayor impulso a su política internacional y un apoyo más directo a los combatientes de la Resistencia.

Las consideraciones relativas tanto a la acción en el interior como en el exterior, constituyeron una base rica en experiencias para la discusión que enfrentó la Conferencia de Zona.

P. ¿Cómo explicarías la táctica y la política global aprobadas?

R. En primer lugar, habría que señalar la definición de los ejes de nuestro trabajo en la zona para el próximo período, septiembre 1977 septiembre 1978, que pasan por el fortalecimiento y consolidación interna de las estructuras de dirección y el conjunto de los militantes del Partido.

En este sentido, se acordó dar más impulso a las aplicación en forma real y efectiva, del centralismo democrático, para permitir una mayor participación de las bases del Partido en la formulación e implementación de su política. El estímulo a la discusión democrática significará, sin duda, el enriquecimiento de la vida interna partidaria y permitirá alcanzar una mayor cohesión política-ideológica, así como una elevación del nivel de la formación de los cuadros.

En esta decisión de imprimirle un mayor carácter colectivo al conjunto partidario, hay que anotar el acuerdo que socializa más aún la acción de las bases y las direcciones. En consecuencia, en las tareas de conducción y dirección, deberá haber una mayor participación de las distintas instancias del Partido y las direcciones deberán constituirse como reales equipos de conducción política y orgánica, de modo que las experiencias confluyan armónicamente de arriba a abajo y viceversa.

Un segundo eje de trabajo lo constituye el mayor impulso acordado a las tareas de apoyo directo al frente, en especial las que dicen relación al apoyo financiero al Partido en Chile, la propaganda postal y el apoyo a los presos y a sus familiares. Para ello, se ha resuelto crear las condiciones políticas y orgánicas al interior de cada comité local, para permitir la realización dinámica, efectiva y sistemática de las tareas programadas.

La tarea de relaciones constituye otro eje de actividad. Ella apunta a fortalecer el campo revolucionario de América Latina, priorizando el robustecimiento y consolidación de la JCR, y el

trabajo de unidad y convergencia con las otras organizaciones revolucionarias del continente.

Finalmente, hay que destacar el programa de trabajo aprobado, que tiende al desarrollo progresivo del trabajo de frentes y solidaridad, con vistas a la construcción de la retaguardia estratégica y geográfica para la lucha en Chile y en América Latina. Esta tarea pasa por la articulación de las fuerzas sociales y políticas al interior de cada país, de modo de lograr una coordinación continental de la lucha contra el imperialismo y la contrarrevolución.

P. ¿Cuál es la expresión de este plan global en las tareas y metas asignadas a cada país en particular?

R. La conferencia, además de aprobar una táctica global para la zona, también aprobó una táctica y plan de trabajo para cada uno de los comités locales. Ahí comprende las tareas de organización, apoyo directo, relaciones y frentes, y se establecen planes de trabajo semestrales, con evaluación periódica. Así habrá un control permanente para saber si las metas trazadas han sido o no cumplidas, qué condiciones han afrontado y cuáles son las perspectivas reales de nuestro trabajo.

Creemos que los pasos dados y los acuerdos adoptados por la conferencia constituyen un avance apreciable y una experiencia positiva en la construcción de un sólo partido, en Chile, y en el exterior, y en la formación de cuadros integrales. Esta tarea transitoria en la retaguardia dará a nuestros militantes nuevas herramientas para su preparación como combatientes, que tendrán oportunidad de utilizar cuando las exigencias de la lucha hagan necesaria su presencia en el frente.

**apoyemos
la lucha en
el interior y
fortalezcámos
la alternativa
revolucionaria**

A fines de diciembre y principios de enero, se realizó en La Habana, la reunión plenaria anual del Comité Exterior del CC del MIR. Cuando ésta se encontraba ya en curso, se incorporó el camarada Arturo Villabela, miembro de la Comisión Política, rescatado de las mazmorras de la dictadura, donde se encontraba desde 1974. Los miembros de la dirección en el exterior del MIR evaluaron el trabajo llevado a cabo, desde la reunión anterior, en el frente y en la retaguardia, y fijaron las grandes líneas de la actividad a cumplirse en el próximo período.

Uno de los documentos centrales aprobados por el Comité Exterior se refiere al análisis de la situación política nacional, donde se profundizó en la caracterización de la fase actual de la institucionalización de la dictadura, mediante el cual ésta trata de implantar un Estado monopólico estable, capaz de articular el sistema de dominación instaurado en los últimos años, que consagra la hegemonía del gran capital nacional y extranjero. En dicho análisis, se enfatizó la creciente activación del movimiento de masas, que se ha acentuado a partir del último trimestre del año pasado.

El examen de la actividad de las fuerzas de izquierda, de la resistencia y el Partido llevó a concluir que se hace más que nunca necesario reforzar la convergencia de los revolucionarios, ampliar la unidad de la izquierda y fortalecer el Partido. En este sentido, se constató la corrección de la táctica adoptada, destacando la necesidad de desarrollar y masificar aún más el trabajo sindical y la

Pleno del Comité Exterior:

DESARROLLAR LA TAREA DE APOYO AL FRENTE

propaganda clandestina, así como de extender y fortalecer las organizaciones de masas legales, semilegales y clandestinas. Asimismo, se consideró necesario precisar mejor la plataforma que recoge las aspiraciones del pueblo chileno, a fin de incorporar de forma más amplia a los distintos sectores que luchan contra la dictadura, vinculando estrechamente la lucha democrática con la lucha por el socialismo.

La evaluación del trabajo exterior del Partido reveló un avance satisfactorio en las tareas de construcción de la retaguardia, que resultó en gran medida de las readecuaciones tácticas y orgánicas llevadas a cabo a partir de la conferencia partidaria exterior de 1977. El Comité Exterior constató con satisfacción que ha ganado nuevo impulso la tarea de apoyo directo al frente, pilar del trabajo exterior. La evaluación correspondió, además de las tareas, la de cada uno de los miembros del Comité exterior y del Secretariado Ejecutivo,

con base a la aplicación rigurosa del principio de crítica y autocrítica.

Otro documento central aprobado por el pleno del Comité Exterior del MIR se refiere a las tesis sobre política internacional, que sistematizan las bases sobre las cuales se implementa la táctica del Partido en el exterior y fundamentan la priorización de su política de relaciones, en la que ocupa el primer puesto la izquierda revolucionaria latinoamericana. Este documento será publicado próximamente por el *Correo de la Resistencia*, en edición especial.

En la programación del trabajo para el próximo período, realizada por el Comité Exterior, destacan las tareas de apoyo al frente, relaciones internacionales, organización, frentes y solidaridad; En síntesis, la primera prioridad cabe al apoyo al frente; la segunda, al fortalecimiento partidario en América Latina, y la tercera, a la formación de cuadros.



LA LIBERTAD DE ARTURO VILLAVELA TRIUNFO DE LA RESISTENCIA Y LA SOLIDARIDAD

En diciembre de 1977, se concretó un nuevo triunfo de la resistencia popular chilena y el movimiento de solidaridad internacional en contra de la dictadura, al lograr que el miembro de la Comisión Política del MIR, Arturo Villavela Araujo, fuera expulsado del país bajo la aplicación del decreto 504.

El camarada Villavela se encontraba detenido en la Penitenciaría de Santiago. Su detención, producida en marzo de 1974, se produjo tras un enfrentamiento con los aparatos represivos de la dictadura, enfrentamiento en el que resultó herido a bala en varias partes del cuerpo, incluyendo la cabeza y el abdomen. Desde el comienzo de su detención, se le negó toda atención médica y sólo fue operado, para extraerle la vesícula, con el fin de poder continuar torturándolo.

La dictadura sometió al compañero Villavela a proceso

militar, en el cual fue juzgado por un Consejo de Guerra, que lo condenó a 30 años de cárcel. En este proceso, el compañero presentó su propia defensa, la cual constituye un testimonio de su claridad política y su confianza en la clase obrera y el pueblo (Ver *correo de la Resistencia No. 8*). La dictadura le negó el derecho de acogerse al decreto 504, que cambia la condena por el extrañamiento.

La solidaridad desarrolló un papel muy importante para lograr la liberación del compañero, realizando vigorosas

campañas para rescatarlo de las cárceles de la dictadura. La más reciente, realizada semanas antes de su liberación, fue impulsada por el conjunto de la izquierda chilena, obteniéndose como resultado el extrañamiento del compañero. Así la izquierda unida, aunada al apoyo tenaz y permanente de la solidaridad internacional, se ha confirmado como un elemento fundamental en el desarrollo y fortalecimiento de una retaguardia real y efectiva para la lucha que libra la Resistencia Popular contra la dictadura militar.

**IA FORTALECER
LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA!
IA DESARROLLAR
SOLIDARIDAD INTERNACIONAL!
LA RESISTENCIA
POPULAR TRIUNFARA**

BELGICA

**EL GOBIERNO BELGA
RETIRA SU EMBAJADOR
ANTE CHILE**



La representación diplomática belga queda, en Santiago de Chile, a nivel de encargado de negocios. El canciller belga ordenó, además, a su representación en Santiago que exprese "su muy viva preocupación" por el arresto de dirigentes demócratacristianos chilenos y que solicite la liberación de todos los presos políticos.

ARGEL

**DENUNCIA APOYO
IMPERIALISTA A
PINOCHET**

La Comisión internacional que investiga los crímenes de la Junta Militar chilena, reunida en Argel, presentó a la prensa un documento final el 30 de enero, en el cual Hans Frank, secretario general de la Comisión, afirma que "una de las tareas más urgentes para la opinión pública mundial es detener la afluencia de empréstitos extranjeros, que superó los 1,000 millones de dólares desde el golpe de estado de 1973 y que permitió a la Junta mantenerse en el poder".

CUBA:

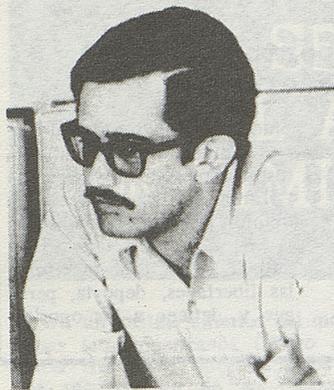
**EL MIR RINDE HOMENAJE
A LOS COMBATIENTES
DE LA RESISTENCIA
CAIDOS RECIENTEMENTE
ENFRENTANDO A LA
DICTADURA**

El 21 de enero pasado, se realizó en La Habana, Cuba, un acto de homenaje a los combatientes de la resistencia y el MIR, caídos recientemente enfrentando en forma heroica a los esbirros de la dictadura. Hizo uso de la palabra el compañero Andrés Pascal Allende, Secretario General del MIR.

En su intervención, el compañero Pascal enfatizó que en Chile se vive una nueva etapa en la lucha, al señalar que la brutal represión de la dictadura militar y la gran burguesía es ya incapaz de detener la rebeldía de la clase obrera y el pueblo, que se reponen de la derrota. Las masas trabajadoras se han puesto de pie y reinician el combate contra la tiranía, la represión, la superexplotación y la miseria, a partir del notable avance y fortalecimiento de la Resistencia Popular y el remontamiento de los partidos obreros y populares. Pero, sobre todo, por el desarrollo de un poderoso espíritu de unidad en las bases de los partidos de izquierda, de los trabajadores y de las bases de la democracia cristiana; que se unen y se organizan para coordinar y llevar a cabo la lucha común contra la dictadura, para apoyarse y defenderse contra la represión gorila, para defender sus intereses económicos y para agitar la lucha libertaria.

Así —apuntó Andrés Pascal—, armado con el nuevo espíritu de unidad, e inspirado en el ejemplo de nuestros héroes, se fortalece y desarrolla el Movimiento de Resistencia Popular, que se manifiesta en el notable desarrollo de la resistencia clandestina durante los últimos meses. Esto se ha expresado en el desarrollo amplio de Comités de Resistencia unitarios en industrias, poblaciones, escuelas y campos, que han incrementado extraordinariamente la propaganda clandestina, desarrollando nuevas formas de combate contra la dictadura y el gran capital, intensificando la propaganda armada, las acciones de sabotaje y expropiación, es decir, la resistencia armada contra la represión.

Al referirse al proceso de institucionalización, que la dictadura pinochetista pretende imponer, el camarada Pascal afirmó que la contrarrevolución se esfuerza por consolidarse, ampliando la economía de superexplotación al servicio del gran



Con
la unidad
y el
ejemplo
de nuestros
combatientes
se fortalece
la
Resistencia
Popular

capital criollo e imperialista, tratando de fortalecer el Estado monopólico que, con el concurso de los militares, el gran capital ha establecido en Chile. El imperialismo y la burguesía —afirmó el Secretario General del MIR— saben que no pueden consolidar su dominación sobre la represión y por eso han recurrido al llamado proceso de institucionalización, que llaman democrático los grandes patrones, que quieren encuadrar y domesticar a las masas trabajadoras, las que nunca serán sojuzgadas ni se dejarán encuadrar en los planes de la burguesía.

Fue en este contexto de imposición de una institucionalización por medio de un plebiscito que Pinochet lanzó una brutal ofensiva represiva, para detener y aterrorizar al movimiento de masas. Es dentro de esta nueva situación política —afirmó Pascal— que recientemente cayeron combatiendo heroicamente a la dictadura los compañeros del MIR: Germán Cortez, miembro de la Comisión Política; Augusto Carmona, miembro del Comité Central; Enrique López, Juan Ramón Ramírez, Nelson Espejo y Gabriel Rivera, militantes quienes han pasado a engrosar las filas de los héroes del MIR y la clase obrera. Entregaron su vida sin vacilaciones, tratando de defender su libertad para continuar luchando en la resistencia.

Pascal finalizó su intervención puntualizando que los compañeros caídos, los revolucionarios "... amamos la vida, porque precisamente luchamos por un mundo mejor, una sociedad más plena". Pero también señaló que "... como marxistas, como discípulos de Lenin, del Che, de Miguel, sabemos que la vida es muchas veces el tributo que tenemos que pagar en esta larga lucha contra los enemigos del pueblo".

Para concluir, el Secretario General del MIR hizo un llamado a la unidad, al manifestar: "Estamos seguros que los destacamentos de la izquierda y la resistencia sabremos aprovechar la brecha abierta, para unir nuestras fuerzas, acerar nuestros batallones y arremeter contra la dictadura, inaugurando una nueva época en la lucha de la resistencia".

COLOMBIA

**16 ASOCIACIONES
CONDENAN
EL PLEBISCITO**

16 Asociaciones de profesionales, entre las que se encuentran entidades laborales, científicas, femeninas, de juristas y periodistas; divulgaron en Bogotá un documento condenatorio al plebiscito de Pinochet, el cual, afirman, es "una mascarada con la cual la dictadura de ese país pretende mejorar su imagen".



VENEZUELA

**EL GOBIERNO
OTORGA ASILO A
PERSEGUIDOS DE
LA DICTADURA**

Venezuela otorgó asilo político a 5 ciudadanos chilenos, tres hombres y dos mujeres, que el 10 de diciembre pasado entraron a la Embajada de Venezuela en Santiago, simulando ser invitados a la recepción oficial que allí se realizaba.

La Embajada de Venezuela se dirigió a la Cancillería chilena solicitándole salvoconductos para que los asilados pudieran salir del país. También la Embajada de Suecia concedió visas a dos de los asilados y comunicó que tramitaba las otras tres.



Italia Trabajadores portuarios repudian el referéndum

Estibadores italianos iniciaron el 4 de enero un boicot contra todos los barcos de bandera chilena. La acción de los trabajadores portuarios es una repulsa al "simulacro de referéndum" de la Junta militar chilena.

A su vez, la Federación de

Sindicato de Obreros Portuarios manifestó que el boicot a los barcos chilenos es para "llamar la atención de la opinión pública mundial sobre la trágica situación de Chile, cuyo régimen fascista pisotea las libertades, deporta, persigue y detiene a los opositores"

protesta solidaria

El 10. de noviembre se conoció la noticia de que el responsable del servicio de asistencia de la Empresa Vanguard, de Milán, sería despedido de su trabajo si no acudía a Santiago de Chile del 7 al 12 de noviembre a efectuar unas revisiones de maquinarias. El técnico Alberto Francione, representante sindical de los trabajadores ante la empresa Vanguard y miembro de la dirección provincial de la Federación de Trabajadores Metalmecánicos, se negó a viajar a Chile cuando directivos de la Vanguard se lo ordenaron, en protesta contra el régimen gorila. Francione está dispuesto a llevar adelante su protesta solidaria, aun bajo la amenaza de despido y ha citado a la empresa para la cual trabaja ante un juez para que éste sea quien dirima el asunto.

■ GRECIA EL CANCELLER GORILA REPUDIADO EN ATENAS

El canciller de la Junta militar, contralmirante Patricio Carvajal, fue abucheado durante su estancia en Atenas, Grecia. El 3 de diciembre un grupo de 50 personas se reunieron frente al hotel en que se aloja Carvajal, manifestando su repudio a la visita del canciller de la Junta y gritando consignas de denuncia a la política represiva ejercida por el gobierno de Pinochet.

MUERE UNA COMBATIENTE : BEATRIZ ALLENDE

Beatriz Allende murió el 11 de octubre en la Habana. No importan aquí las trágicas circunstancias que motivaron su decisión irremediable. Sí, hay que destacar el duelo colectivo que afectó a los partidos de la Izquierda chilena, a sus organizaciones revolucionarias, al pueblo cubano y al gobierno de Cuba, y a ese ejército internacional en que militan todos los que están contra la dictadura chilena.

Para el MIR, el desaparecimiento de un combatiente es

una pérdida costosa, que nos afecta a todos en esta lucha a muerte contra el régimen gorila. Tanto mas lo es, cuando se refiere a una mujer que luchó en las primeras filas de la revolución y que luego se entregó con coraje a una tarea de apoyo a la Resistencia, a través de la búsqueda constante de la solidaridad en el exterior.

Sería largo enumerar aquí la extensa reacción que su muerte despertó en todo el mundo. Mencionaremos entre

las numerosas condolencias el editorial del periódico "Granma", órgano del Partido Comunista de Cuba; el homenaje de la Conferencia sobre el Imperialismo Cultural, realizada en Argel, donde al ser difundida la noticia de su muerte los cien participantes guardaron un minuto de silencio en su memoria, y la carta de la Federación Sindical Mundial, fue firmada por su presidente, Enrique Pastorino, la organización dirigió a su madre, Hortensia Bussi de Allende.

SE MANTIENE EL ASCENSO DEL MOVIMIENTO DE MASAS

Un análisis anterior del movimiento de masas latinoamericanos *Correo de la Resistencia* Núm. 16), constatábamos el inicio de una recuperación de las fuerzas obreras y populares que, en el marco de la crisis capitalista y tras el flujo contrarrevolucionario, abría perspectivas mejores para la acumulación de fuerzas y el paso posterior a un nuevo ciclo de ofensivas tácticas y estratégicas. Este ascenso del movimiento de masas, encabezado por la clase obrera de varios países, ocurre a la par de un agudizamiento de las contradicciones interburguesas.

En el período que ahora abordamos, que va de abril de 1977 a enero de 1978, en mayor o menor grado, diferentes sectores de la oposición burguesa repetidamente vieron frustradas sus ilusiones de convertirse en alternativa de recambio de las dictaduras. No por ello renuncian a la búsqueda de mejor acomodo en la esfera política y, por esto mismo, realizan innumerables maniobras para mediatizar la lucha de las masas trabajadoras, pretendiendo asumir su control y, así, contar con un respaldo en las negociaciones de reconocimiento político por parte del imperialismo. Estas corrientes burguesas todavía logran hacer vacilar a la izquierda reformista, que, siendo incapaz de asimilar las enseñanzas de la historia, desvía los objetivos de la revolución proletaria y obstaculiza la unidad de la izquierda.

Por el contrario, las acciones de las masas, en diferentes momentos, demuestran que la clase obrera y los pueblos no marchan a la cola de la oposición burguesa. El curso ascendente de sus movilizaciones no se detuvo, en el momento que empiezan a esfumarse las ilusiones burguesas de recambio, ni mucho menos. La afirmación de la clase obrera como destacamento de vanguardia en nuestro continente agilizó el aglutinamiento de fuerzas en el seno del pueblo y llevó a acciones que, a pesar de la represión en gran escala, cuestionan las expectativas de las clases dominantes sobre la manera como sortear la crisis económica actual. Ejemplos de ello son

los paros nacionales realizados por millones de trabajadores en Ecuador, Perú y Colombia, en los meses de mayo, julio y septiembre respectivamente; en la lucha política, la huelga minera boliviana y la lucha insurreccional obrera y popular de Nicaragua (Ver crónicas en este Núm. de C.R.). Hechos concretos como estos, y como muchos otros de menor envergadura, demuestran, mejor que cualquier discurso, la fuente de donde emanan las fuerzas que acabarán con el reino de la superexplotación y el terror.

La pequeña burguesía demanda cambios económicos y políticos

Uno de los rasgos significativos de este período es la presencia más o menos constante de luchas que empleados, estudiantes y maestros llevaron a cabo, en defensa del nivel de vida y por libertades políticas, denunciando la represión, en distintos países de América Latina.

Funcionarios de empresas públicas y privadas realizan huelgas, paros y manifestaciones en demanda de mejoras salariales, ligados en ocasiones con los obreros. El logro de la organización sindical en ese sector ha servido como base organizativa para sus movilizaciones. Saltan a la vista los paros de empleados bancarios, de correos y de Hacienda, en Colombia. En Brasil, Argentina, Chile, El Salvador, Bolivia y México, se suceden las protestas de profesionistas, sacerdotes y familiares de los presos políticos en contra de la represión. 10 mil empleados bancarios y 35 mil de hospitales, en Perú; médicos residentes, trabajadores del Instituto de la vivienda (INFONAVIT) y de compañías aéreas, en México, son protagonistas de otras tantas luchas sindicales, entre abril y enero.



Mayor trascendencia tuvieron las movilizaciones en los centros de estudio, pues muchas de las demandas de los universitarios rebasaron el ámbito académico, en conflictos de corta y mediana duración. La huelga de trabajadores y maestros de la Universidad Nacional Autónoma de México, por el reconocimiento del sindicato unificado (STUNAM) y por reivindicaciones económicas, fue apoyada ampliamente por la base estudiantil y por sindicatos obreros. Esta huelga, realizada entre junio y julio, llegó a reunir en manifestaciones públicas a cerca de 200 mil personas y, finalmente, fue rota por la policía, que, allanando los locales universitarios y del sindicato, deteniendo a cientos de trabajadores, maestros y estudiantes, cumplió los deseos de una burguesía recalcitrante, que se niega a hacer concesiones.

En los meses de diciembre y enero, crece la agitación estudiantil y popular en Oaxaca, México, producto de la política intervencionista del Estado en la Universidad y por la represión a los campesinos. En Brasil, los estudiantes efectúan desde el mes de abril, innumerables actos públicos y paros, exigiendo el cese de la represión. Universitarios colombianos participan en gran escala en las movilizaciones populares, sufriendo constantes allanamientos a los centros de educación; su fase de mayor frecuencia en huelgas aumenta progresivamente desde abril y culmina con el Paro Cívico de septiembre; declina en el mes de octubre.

En Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Bolivia, Perú, Venezuela y Argentina, la incidencia de estudiantes y docentes también es importante; gira en torno a la lucha contra las políticas económicas y represivas de estos gobiernos y se concentra sobre todo en los primeros meses, es decir, abril-junio; sin embargo, sería arriesgado afirmar que, a partir de agosto, exista una baja considerable de las movilizaciones de este sector; más bien, el punto de las acciones obreras parece asimilarlas.

Por otro lado, el movimiento campesino, sobre el cual existe mucha dificultad respecto a la información, está presente. La lucha por la tierra ha llevado a varios enfrentamientos armados con guardias blancas y el ejército, en México, Honduras y Ecuador. También se expresa su lucha en el apoyo y enrolamiento a las organizaciones guerrilleras, que operan en Centroamérica y Colombia, así como su integración a los paros cívicos en este último país.

La clase obrera a la cabeza de las acciones de masas.

Durante los meses de abril-junio, en la parte sur del continente, las acciones de la clase obrera carecen todavía de la masificación y acciones conjuntas que adquieren posteriormente, si bien en mayo un millón de trabajadores ecuatorianos realizan un paro general, en demanda de mejoras salariales. En forma progresiva, las huelgas y paros aumentan en Colombia y Perú, mientras que, por otro lado, la lucha sindical argentina atraviesa una fase de reflujos. Hacia el norte, 15 sindicalistas salvadoreños realizan huelga de hambre, en protesta por largas jornadas de trabajo. En México, estallan huelgas en los sectores automotriz y metalúrgico, por reivindicaciones económicas en la mayoría de los casos.

A partir de julio, las huelgas aumentaron notoriamente. Cientos de miles de obreros y trabajadores peruanos efectúan un Paro Nacional en julio, a pesar de la represión, que encarceló a 1,500 participantes. En Venezuela, durante el mismo mes, los trabajadores protestan por la visita de Vance y, en agosto, 7 mil obreros textiles van al paro, por despidos de asalariados del ramo. Nuevas huelgas y emplazamientos se efectúan en México, también en el mes de agosto; posteriormente, los trabajadores de la Tendencia Democrática electricista inician una serie de actos, que culminan con otra campaña represiva en su contra.

En Colombia, obreros petroleros, portuarios, mineros y de la industria del cemento llevan a cabo, en diferentes regiones, huelgas que son el preludio al Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre. Destacado es el comportamiento de los trabajadores de ECOPETROL, que, a pesar de la ocupación militar de las instalaciones, se mantienen firmes y prolongan por más de cuatro meses paralizaciones a esta industria. Más de 6 millones de trabajadores, estudiantes y campesinos participan en el Paro

Cívico, realizado bajo el estado de sitio, que es, desde hace 20 años, costumbre de los gobiernos burgueses de ese país.

A partir del mes de octubre, las acciones de la clase obrera en el continente se expanden. Ferroviarios, estibadores, textiles y trabajadores de las industrias automotriz y refresquera, en Argentina, efectúan numerosos paros y huelgas por demandas económicas. En Chile, los mineros de "El Teniente" y los estibadores de San Antonio llevan a cabo paralizaciones de labores y trabajo a desgano, exigiendo mejores condiciones laborales y libertad sindical, haciendo frente a la represión pinochetista. La clase obrera chilena, junto a otros sectores populares, también expresó su repudio a la farsa de la llamada "consulta nacional", que el dictador realizó en el mes de enero. Agrupaciones sindicales brasileñas también se pronuncian por la lucha contra la dictadura y por mejores condiciones de vida.

En Colombia, las protestas de los obreros y del conjunto de la población en contra de la política represiva y las medidas económicas del gobierno continúan; 6 millones de personas realizan manifestaciones en diferentes ciudades del país, en el mes de noviembre, exigiendo el cese a la represión y contra el alto costo de la vida. Mientras tanto, la actividad sindical en Perú se acrecentó progresivamente, en los últimos meses de 1977. Destacan la huelga general realizada en Cuzco, las huelgas de decenas de miles de obreros minero-metalúrgicos y del calzado, efectuadas en diciembre, por incrementos salariales.

Más de 6 mil electricistas puertorriqueños llevaron adelante un movimiento de huelga por reivindicaciones económicas. En Guatemala, El Salvador y Panamá, los trabajadores mineros, textiles y bananeros también exigen, mediante la huelga, mejores condiciones de vida y libertad sindical.

De particular importancia son los combativos paros de 58 mil mineros bolivianos, en enero, ya que lograron arrancarle a la dictadura gorila la amnistía general. Con ello, impidieron la actuación a mano libre de la burguesía, cuestionando el proceso de institucionalización del régimen militar.

Formas de lucha insurreccional y amotinamientos se dan en los últimos meses del periodo en Nicaragua, Haití y Bermudas.

En síntesis, durante el período arriba enunciado, la huelga, como herramienta de luchas de los obreros, es también el martillo que golpeó a sectores estratégicos para la acumulación capitalista: petróleo y la rama industrial metal-mecánica. A partir de julio, conforme se



incrementan las acciones, las demandas que, en un principio, son fundamentalmente económicas, adquieren tintes políticos cada vez más definidos. El carácter de vanguardia de la clase obrera, en la época de contrarrevolución que vive América Latina, logra una concreción indiscutible. Los ejemplos más claros del período son las luchas de la clase obrera de Colombia, Bolivia y Nicaragua.

Se consolidan las organizaciones revolucionarias

De principio a fin, el período que nos ocupa es fiel testigo del fortalecimiento de muchas organizaciones revolucionarias en el continente.

En el marco de ascenso de la lucha de las masas trabajadoras y deterioro creciente de las dictaduras, los revolucionarios actúan avanzando de lo simple a lo complejo, acumulando fuerzas y bajo una tendencia marcada a estrechar sus lazos de unión con la clase obrera. Desarrollando múltiples procesos de convergencia, intercambio de experiencias y coordinación, estas organizaciones de vanguardia recogen lo mejor de la experiencia revolucionaria mundial y construyen sobre las condiciones actuales la práctica del internacionalismo proletario.

En el mes de abril, las fuerzas revolucionarias de Guatemala y El Salvador realizan dos importantes acciones, que ponen al descubierto los crímenes gorilas y las nuevas maniobras del imperialismo. Las exitosas ofensivas militares del Frente Sandinista en octubre de 1977 y febrero de 1978, y los secuestros de Borgonovo,

Herrera y Casanova (Ver *Correo de la Resistencia* Núm. 16), llevados a cabo con precisión por el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL), nos da cuenta de la nueva época de la guerrilla centroamericana, en que las experiencias anteriores alimentan el desarrollo político-militar de sus cuadros.

Hacia el sur del continente, diferentes organizaciones llevan a cabo acciones de diversos calibre, en forma sistemática. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y en menor medida el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Movimiento 19 de Abril (M-19), realizan en todo el territorio colombiano numerosas ocupaciones de poblados, ataques y atentados, destruyendo parte significativa de las fuerzas físicas y morales de los cuerpos represivos. En Argentina, Montoneros y PRT-ERP, aunque reduciendo su ritmo de acción, combaten en las ciudades, al tiempo que el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) chileno incrementa sus acciones de hostigamiento a la dictadura pinochetista, con diversas acciones en Santiago, Valparaíso y Coquimbo.

A partir del mes de julio, casi todas las organizaciones revolucionarias del continente aumentan el ritmo de sus ofensivas, apoyando así la fase de mayor actividad política de la clase obrera. Características importantes de estas acciones son la diversidad de frentes y métodos con que se combate a las fuerzas represivas y la tendencia progresiva a echar raíces dentro de la lucha que libran los obreros, campesinos, maestros, estudiantes y empleados por demandas económicas y políticas.

Sabotajes, propaganda armada, emboscadas y asaltos y guerra psicológica se constituyen en operaciones cotidianas en varios países, siendo mayor la intensidad en Colombia y teniendo fuertes repercusiones en Nicaragua. En ambos países se expresa con claridad la vinculación estrecha entre las acciones de la clase obrera, el conjunto del pueblo y las organizaciones guerrilleras. A la par de las huelgas petroleras y el Paro Cívico Nacional de septiembre, los comandos guerrilleros de Colombia, y en especial las FARC, efectuaron numerosos actos de sabotaje contra las instalaciones de la compañía estatal ECOPEPETROL. De esta manera, la suspensión de labores se mantuvo, a pesar de la ocupación militar de las instalaciones ordenada por el gobierno de López Michelsen. En esta fase de desarrollo, la guerrilla colombiana expande exitosamente sus operaciones del campo a la ciudad, consiguiendo con ello un importante acercamiento

a la clase obrera, que hoy representa en los hechos concretos la única fuerza capaz de aglutinar tras de sí al resto de los sectores del pueblo, y fortalece la alternativa revolucionaria a la crisis burguesa.

En el mismo sentido, los Montoneros atacaron, en Octubre, puntos estratégicos de la red ferroviaria argentina, reforzando la huelga que los obreros del ramo estallaron en rechazo a los miserables aumentos de salario acordados por militares y empresarios. Frente a la impotencia del paro patronal en Nicaragua, y ante la radicalización acelerada del movimiento popular, el Frente Sandinista realizó importantes acciones militares, que ratificaron su arraigo en las ciudades y zonas montañosas.

Octubre es, sin duda, un mes de intensificación de las acciones armadas. La ofensiva militar contra Somoza llevada a cabo por comandos del FSLN contribuyó a acelerar la crisis de la dictadura en Nicaragua. Mientras que, en Colombia, las FARC, el ELN y el M-19 mantienen la continuidad de su ofensiva; a pesar de la fuerte represión desatada, el EGP de Guatemala, las FPL de El Salvador, Montoneros y PRT-ERP, al igual que las acciones del MIR chileno, conforman, en los campos de batalla, un marco de especial conmemoración del X aniversario de la muerte del Comandante Ernesto Che Guevara. La vigencia de su pensamiento y el ejemplo de su entrega plena a la revolución continental, renacen y se agigantan en el seno del movimiento revolucionario.

Bajo las nuevas condiciones que abre el repunte del movimiento de masas, las tareas de unidad y convergencia de la izquierda cobran un peso mayor. Apuntando al fortalecimiento de los revolucionarios en Chile, el MIR, la Coordinadora de Regionales del Partido Socialista y el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) establecen acuerdos de acción, que impulsan la lucha de resistencia contra el régimen gorila. En el mismo sentido, las FARC, el ELN y el M-19 avanzan hacia la conjunción de esfuerzos. Bajo condiciones políticas diferentes, la izquierda costarricense cristaliza grandes esfuerzos, al formar el Partido del Pueblo Unido. En Guatemala y El Salvador, la práctica del internacionalismo proletario, llevada a cabo por el EGP y las FPL, brindan claros ejemplos del camino a seguir, buscando el fortalecimiento del campo de la revolución en latinoamérica.

En otro nivel, la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur da a conocer sus tesis y manifiesto, invitando al debate político de la izquierda latinoamericana, para desarrollar, sobre la base de acuerdos unitarios, acciones comunes en la lucha por la emancipación de los pueblos del continente.

BOLIVIA

LAS MASAS EMPUJAN LA INSTITUCIONALIZACION HACIA UNA NUEVA DEMOCRATIZACION



A seis años de su instauración, la dictadura militar boliviana atraviesa por una etapa de desgaste y descomposición interna. Esto es resultado de su incapacidad para satisfacer los intereses de las clases dominantes, que han constituido un vasto campo de oposición burguesa, con capacidad para captar militares de alta graduación, que, al enfrentarse con Bánzer, promueven constantes fisuras en torno a la unidad de las Fuerzas Armadas y, por otra parte, de la gran tradición y capacidad de lucha de los trabajadores mineros y el pueblo que no han podido ser reducidas por la sangrienta represión, y que por el contrario, han logrado impedir que la contrarrevolución se consolide en Bolivia.

La creciente debilidad de la dictadura —que, en el último período, alcanzó visos de inestabilidad— llevó a Bánzer a plantearse la necesidad de la “institucionalización” del régimen militar, apoyándose en el proyecto de las “democracias viables”. Con ello, buscaba un mayor campo de maniobra

frente a la oposición burguesa y el acercamiento a la nueva estrategia imperialista, levantada por Carter en la zona. A la vez, Bánzer buscaba abrir caminos que le permitieran un control más efectivo del movimiento de masas. Readecuar el proceso contrarrevolucionario a las necesidades internas y externas del gran capital nacional e imperialista en la zona, ha sido la tarea del gorila boliviano en estos últimos meses. Pero tal readecuación ha debido hacer frente a las ofensivas populares y ha debido tener en cuenta las exigencias del movimiento obrero, lo que —al revés de lo que se buscaba— ha debilitado a la dictadura.

Una burguesía descontenta

Ante las presiones de la burguesía, que viene cuestionando a Bánzer por su incapacidad de resolver un conjunto de exigencias económicas, que pasan, fundamentalmente, por el problema de la mediterraneidad de Bolivia,

el régimen militar retomó la reivindicación de una salida propia al mar, iniciando, desde principios de 1977, una serie de consultas bilaterales con Chile y Perú.

La tradicional pugna entre Chile, Perú y Bolivia, iniciada con la guerra del Pacífico en 1879; el error del régimen de La Paz, al abordar el problema a través de consultas bilaterales con Chile, olvidando que el caso también atañe a Perú; la intransigencia de la dictadura chilena, tratando en todo momento de imponer condiciones leoninas, que suscitaron indignación y descontento al interior de Bolivia, y la situación desventajosa en que quedaba la dictadura peruana, preocupada por presentar una solución que geopolíticamente no pusiera en riesgo su seguridad nacional, llevaron a que las negociaciones acerca de la demanda boliviana se estancaran. Las relaciones entre La Paz y Santiago adquirieron visos de tensión, agravada por declaraciones de los militares bolivianos, en cuanto a la posibilidad de una solución armada al problema boliviano.

Esta situación provocó que la burguesía boliviana arriera sus críticas al régimen militar, llevando el cuestionamiento al interior de las Fuerzas Armadas. Estas, impregnadas de un profundo chauvinismo, empezaron a retirar su apoyo a Bánzer. El debilitamiento de la dictadura se hizo manifiesto y se agudizaron las pugnas al interior de las Fuerzas Armadas, lo que trizó el bloque militar. Por su parte, el movimiento de masas, liderado por los trabajadores mineros demostró que no está dispuesto a ser manipulado por el

chauvinismo gorila y manifestó un repunte, que debilitó aún más a Bánzer.

Fue en estas condiciones que Bánzer inició una serie de consultas con sectores de la oposición burguesa y las Fuerzas Armadas, que culminaron el 9 de noviembre con una convocatoria a elecciones generales para el próximo 9 de julio, que adelante al proceso eleccionario, originalmente fijado para 1980.

Manipulando a sectores campesinos atrasados, Bánzer proclamó su candidatura a la presidencia. Este hecho provocó la oposición de las Fuerzas Armadas. El enfrentamiento en parte se resolvió con la candidatura del comandante de la Fuerza Aérea, Juan Pereda Asbun.

De esta forma, Bánzer tuvo que sacrificar su propia candidatura, para hacer viable un proyecto de institucionalización, lo que exige la cohesión de las Fuerzas Armadas en torno al proyecto, así como frenar el cuestionamiento que las clases dominantes manifiestan respecto a su gestión gubernamental.

Los trabajadores a la ofensiva

Pero el principal obstáculo con que ha tropezado el proyecto de Bánzer es la capacidad de lucha y recomposición creciente del movimiento de masas, el cual, pese a las desfavorables condiciones que imperan en el país, ha logrado presionar al régimen por conquistar posiciones y ampliar el espacio político en que opera.

Ante el anuncio de las elecciones generales, los trabajadores no tardaron en mani-

festar que éstas sólo eran una maniobra continuista de Bánzer y se lanzaron a la preparación de un paro nacional en todas las zonas mineras, que se realizó el 21 de diciembre. El paro fue apoyado por los estudiantes en La Paz y Santa Cruz. Más de 50 mil mineros acataron la decisión tomada por la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), que ordenó el paro desde la clandestinidad, para repudiar la farsa electoral y exigir la restitución de la actividad sindical y la amnistía general.

La respuesta de Bánzer no se hizo esperar. El mismo 21 de diciembre, decretó una amnistía parcial, amnistía que fue rechazada por los trabajadores, ya que excluía a dirigentes políticos y sindicales exiliados en los últimos 6 años, calificados de "extremistas". Las masas levantaron, entonces, formas de lucha novedosas. El 28 de diciembre, 25 mujeres y niños, familiares de los dirigentes presos o exiliados, iniciaron una huelga de hambre, que inmediatamente concitó el apoyo de amplios sectores obreros estudiantiles y campesinos. En pocos días los huelguistas sumaban 1300 personas.

Por otra parte, los trabajadores mineros, dirigidos por la FSTMB en la clandestinidad, iniciaron una serie de paros, que desestabilizaron rápidamente la estructura laboral y económica de las zonas mineras, y que se extendieron a los obreros del sector manufacturero. Los estudiantes realizaron múltiples manifestaciones de solidaridad, que fueron desde la inserción de cientos de estudiantes en la huelga

de hambre, hasta el paro de la mayoría de los centros universitarios. Los campesinos, tradicional base de apoyo del régimen militar, empezaron a movilizarse bajo la dirección de la Confederación Nacional Campesina Tupac Katari. Promovida por líderes campesinos de izquierda, ésta surgió para disputar a Bánzer la dirección del campesinado, para llevarlo a la constitución de las fuerzas populares.

Tras intentar inútilmente negociar, e incluso confundir la situación, a través de un insólito llamado a huelga por parte del propio gobierno, Bánzer tuvo que ceder. En un último arrebato de prepotencia, pretendió antes disolver la huelga de hambre por la fuerza, lo que sólo le creó nuevos problemas, una vez que, al violar un templo en que se encontraban huelguistas, la Iglesia Católica se sumó a los ataques al gobierno.

Todo esto obligó a Bánzer a decretar la amnistía irrestricta, el 18 de enero pasado, con lo que el régimen se vio forzado a llevar la apertura más allá de lo que inicialmente se había propuesto. Esta ampliación impuesta por las masas fue aún más lejos: los dirigentes sindicales, en el contexto del ascenso de la movilización popular, abandonaron la clandestinidad, obligando al gobierno a legitimar esa situación. En estas condiciones, ha quedado de manifiesto que el proyecto de institucionalización de la dictadura, cuestionado en forma combativa por la lucha de la clase obrera y el pueblo, está siendo rehusado por las masas y amenaza con convertirse, para Bánzer, en un revés al apuntar hacia una democratización real.



NICARAGUA:
**la capitulación burguesa
allana el camino
de la revolución**

El avance de la lucha contra la dictadura somocista se puso de manifiesto en las heroicas jornadas que las masas trabajadoras y el Frente Sandinista de Liberación (FSLN) protagonizaron, durante enero y comienzos de febrero. La masificación de las acciones directas contra la tiranía, que la llevaron a su más aguda crisis, expresó, en términos concretos, el acercamiento al fin de la dictadura más antigua del continente.

La dictadura de Somoza es un fiel guardián de los intereses del imperialismo yanqui en la región centroamericana, manteniendo por ello una relación especial con el Pentágono. El principal promotor de la convergencia contra-revolucionaria y de la estrategia de la conainsurgencia allí es Somoza, actuando al interior del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), lo que hace complejo su recambio, ya que éste exige que se asegure previamente la "paz social" en la zona.

Sin embargo, la dictadura somocista no sólo constituye un eslabón en la cadena de la conainsurgencia en América Latina, sino que constituye también, asociada al capital norteamericano, la principal fuerza económica del país. El alto grado de concentración del poder político económico de que dispone, y la

corrupción que esto propicia, ha engendrado contradicciones con otros sectores de la burguesía, la cual busca además, proponerse como alternativa democratizadora en el marco de la crisis política que atraviesa Nicaragua. Ello llevó a que los empresarios, tras el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, a quien preparaba como sucesor de Somoza se lanzaran a un paro contra el dictador.

Ese paro abrió una importante brecha para la movilización de las masas populares. De exigir el esclarecimiento del asesinato de Chamorro, planteamiento inicial de la oposición burguesa, se pasó a demandar la caída de la dictadura. Del acatamiento de las medidas empresariales, los trabajadores, mujeres y jóvenes de varias ciudades pasaron a hacer suyas las acciones armadas del Frente Sandinista. De la huelga pacífica programada por los empresarios, el pueblo pasó a formas de lucha insurreccional, con sabotajes, incendios y enfrentamientos callejeros en todo el país.

Algunos antecedentes

A mediados del año pasado, ante la

creciente lucha por su sucesión, acentuada por el deterioro de su salud, el dictador Anastasio Somoza Debayle, decidió realizar algunos cambios en puestos importantes del Estado. El 21 de junio, nombró a su hijo, Anastasio Somoza Portocarrero, comandante de la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería, y a su hermano, el brigadier José Somoza, Inspector General del Ejército, el segundo puesto en importancia dentro del aparato represivo. El 8 de octubre logró la renuncia del presidente del Congreso Nacional, Cornelio Hueck, prominente miembro del Partido Liberal (somocista), quien había figurado en primer término en la lista de posibles suplentes, durante la hospitalización de Somoza.

Por otra parte, el 19 de septiembre, en un acto más que nada propagandístico, el gobierno derogó el decreto (vigente desde diciembre de 1974) que imponía Ley Marcial y Estado de Sitio en todo el territorio. Con ello, obtuvo beneplácitos del gobierno norteamericano. A través de su embajador en Managua, éste afirmó que tal medida mostraba una mejoría de los derechos humanos en el país.

Sin embargo, la aparente estabilidad que adquiría Somoza fue efímera. La madrugada del 13 de octubre, guerrilleros sandinistas lanzaron una ofensiva militar, atacando San Carlos y el Ocotal. Las bajas de la Guardia Nacional fueron considerables. Cuatro días después, comandos sandinistas vuelven a la carga, realizando emboscadas y ataques a puestos fijos: esta vez, las acciones ocurren en la región central del país: Managua, Mazaya y Esquipulas. Otras acciones guerrilleras también tuvieron éxito en San Fernando, Zinica, Siuna y San José Bocay.

Paralelamente, la Unión Democrática de Liberación (UDEL), organismo que aglutina a fracciones de la burguesía, pequeña burguesía e izquierda tradicional, redobla su campaña opositora. El documento conocido como "Manifiesto de los 12", firmado por empresarios, representantes del clero y profesionistas, levanta expectativas acerca de un eventual recambio de la dictadura. El arzobispo de Managua, Obando y Bravo, se propuso como mediador, con el fin de "dar solución a la crisis y evitar una guerra civil".

El 25 de octubre, jefes de ejército de 17 países americanos realizaron una reunión "confidencial" en Managua. Esta fue la segunda de tres reuniones con las mismas características que se llevaron a cabo en la capital nicaragüense, en un lapso de dos meses y una semana. Un día después, Anastasio Somoza repondió a sus opositores, estableciendo que sólo habría diálogo cuando

existieran condiciones políticas para ello, pero en ningún caso bajo presiones y amenazas.

Posteriormente, sectores de la oposición burguesa conformaron una comisión coordinadora para sentar las bases de diálogo con el gobierno, mientras que la Casa Blanca programaba la visita del Secretario Adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Terence Todnan, a Managua para el primer mes de 1978.

El oportunismo burgués

De estos hechos, se desprende una nueva ubicación de los empresarios inconformes en la arena política. En efecto, ganaron terreno frente a una dictadura debilitada, lo que, aparejado a la actitud "cautelosa" de Washington, los alentó a buscar mejores condiciones políticas y económicas dentro del sistema de dominación. Al encaminarse hacia el "diálogo nacional", la burguesía refrendaba explícitamente la permanencia del somocismo en la cúspide del aparato estatal. Pero, tratando de lograr una forma más equilibrada de dominación, levantó un pliego de cinco peticiones. Uno: amnistía general; dos: derogación de la ley de prensa y radio; tres: sustitución del jefe del ejército por un militar que garantice profesionalismo y apoliticidad de la institución armada; cuatro: pluralidad en los órganos de gobierno; cinco: libertad de organización. La crítica a la "desleal competencia a la empresa privada" por la élite somocista también se hizo escuchar.

Pero Somoza es Somoza. Mientras dialogaba, promovió el asesinato del dirigente de la UDEL, Pedro Joaquín Chamorro, el 10 de enero de 1978. Con ello, la negociación se vino al suelo. Las contradicciones interburguesas se pusieron en tensión.

Irrumpiendo en la brecha, el movimiento popular, logró manifestarse públicamente. Protestas de decenas de miles de nicaragüenses y asaltos de masas a las propiedades de Somoza siguieron al asesinato de Chamorro. Otra vez, la debilidad de la dictadura se ponía de manifiesto en el plano interno, al mostrarse incapaz de asegurar su trascisión a un modelo institucional. En el exterior, el desprestigio de Somoza se acentuó y el Departamento de Estado norteamericano expresó su preocupación, inclusive enviando condolencias a la familia Cbamorro.

Ante la nueva situación, la burguesía consideró que había llegado el momento para lanzar una ofensiva mayor, que le permitiera intentar un mejor reparto del poder y cooptar a la movilización popular iniciada, convirtién-

dola en su base social de apoyo. El 12 de enero, la Cámara de Comercio realiza un paro, grupos empresariales y sus representantes políticos en el Senado presionaron para llevar a un proceso legal a los funcionarios implicados en la muerte de Chamorro, a la par que planteaban la necesidad de un gobierno de coalición cívico-militar, cuya posible cabeza se veía en el Ministro de Defensa, general Guillermo Noguera.

El 16 de enero, el presidente del Instituto Nicaragüense de Desarrollo (INDE) y el consejo Supremo de la Iniciativa Privada, Alfonso Rovalo Callejas expresó la preocupación de la burguesía por la rápida polarización política: "O se es incondicional al régimen o se tiene que ir a la extrema izquierda y radical, que representa el Frente Sandinista de Liberación Nacional", afirmó a la prensa. Al mismo tiempo, pidió a la administración norteamericana aprovechar su influencia política en Nicaragua para dar fin a la crisis.

Al día siguiente, desaparece por completo la Comisión que preparaba el diálogo. Más tarde el Partido Conservador anunció que no participaría en las elecciones municipales del 5 de febrero. La huelga general convocada por la UDEL, en demanda de una verdadera investigación del asesinato de Chamorro, se inicia el 24 de enero. El paro se extiende al 80% del país, con la adhesión del Consejo Supremo de la Iniciativa Privada, las Cámaras de Comercio e Industria, Construcción, transporte colectivo, gasolineras. La huelga llega a ser casi total en la segunda semana cuando cierran la refinería Esso, el Banco Central y la Institución de Ahorro del Estado.

La radicalización de las masas

A partir del 11 de enero, una de las características más importantes de la crisis es, sin duda, la masificación de las acciones populares, que lograron así arrebatar las calles a los aparatos represivos. Los autores de incendios y ataques a las propiedades del somocismo, de los enfrentamientos con la Guardia Nacional, son las multitudes enardecidas, armadas con el arsenal de la lucha callejera: piedras, palos, gasolina, armas cortas.

Manifestaciones, mítines, sabotajes, enfrentamientos, se suceden en Managua y se extienden por todo el país. Participan en la ofensiva popular los obreros fabriles, los de la construcción, los empleados y estudiantes, los campesinos, las mujeres. Pero cambia también el propósito de la lucha: lo que se quiere ya

no es sólo la investigación del asesinato de Chamorro, sino la salida de Somoza y el fin de la dictadura.

El 29 de enero, Somoza decreta el estado de emergencia y, más tarde, el estado de sitio. Pero las acciones populares continúan con más fuerza. El enfrentamiento único y directo es evitado, los métodos de la guerrilla empiezan a encarnar en la población. Paralelamente, las banderas y consignas del Frente Sandinista son levantadas por sectores cada vez más numerosos.

El 30 de enero, el FSLN anunció una nueva ofensiva militar y atacó a la Guardia Nacional, en la localidad de Bocao. La madrugada del 31, ocupó el cuartel de Río Blanco y Huaslala, donde las bajas de los soldados se calcularon en más de 100, entre muertos y heridos.

Destacan, por su trascendencia política y militar, las operaciones realizadas en Granada y Rivas. Un comando de 8 hombres, según testimonios recogidos por la prensa, ocupó Granada—cuya población es de 50,000 habitantes— por espacio de 6 horas, la noche del 2 de febrero. Allí, la población salió a apoyar el Frente Sandinista en las acciones militares, mientras los soldados se replegaban sin ofrecer resistencia. En esta y otras ocasiones, las filas del FSLN fueron engrosadas con nuevos combatientes, que se incorporaron a la lucha guerrillera, muchos de ellos salidos de las filas de la propia Guardia Nacional. Otros ataques fueron lanzados el mismo día sobre los cuarteles de Mazaya, Ocotal, San Carlos y Peñas Blancas, donde la participación popular fue igualmente importante. El saldo militar de estas acciones fue francamente favorable al FSLN, lo que, sumado a la respuesta política de la población, acrecentó en forma considerable la fuerza sandinista.

Con motivo de esta nueva ofensiva, el FSLN emitió un comunicado, en el que destaca lo siguiente: "Hoy, más que nunca, está demostrado que la dictadura somocista no caerá con un paro cívico, sino a través de la violencia popular, la violencia revolucionaria, dirigida por los obreros y campesinos. Es necesaria la insurrección popular armada, por lo que llamamos al pueblo a combatir a nuestros enemigos hasta el fin, para que no quede rastro de la dictadura."

La capitulación empresarial

Bajo estas condiciones, de desbordamiento del movimiento antidictatorial, y en medio de

la fuerza electoral del 5 de febrero, los empresarios levantaron el paro. Ello le permitió a Somoza hacer alarde de un triunfo en las elecciones, a pesar de que más del 80% de los ciudadanos se negaron a concurrir a las urnas. La capitulación patronal puso en evidencia el verdadero carácter de la lucha de la burguesía contra el somocismo: la contradicción contra las formas que asumían las acciones de las masas trabajadoras eran antagónicas; mientras que la contradicción con la élite gobernante podía ser negociable.

Por su parte, el imperialismo aprovechó el momento, pronunciándose por una solución pacífica de la crisis; es decir, por una institucionalización de la dictadura que no implique su desestabilización. En condiciones políticas más adecuadas, el cambio de fachada de la dictadura, requerido con urgencia, sería posible y daría pie a la formación de un bloque político más estable.

En su cambio de táctica, la oposición burguesa no ha abandonado, del todo, la búsqueda de una base social de apoyo. Tratando de conservar su presencia, aparentando cierta iniciativa, a través de altos jerarcas de la Iglesia, promueve formas de lucha pacifistas. La burguesía aprendió de la Revolución Cubana y no está dispuesta a propiciar la movilización popular directa.

Nuevas bases para avanzar

En balance de estas heroicas jornadas es favorable para las masas trabajadoras, desde muchos puntos de vista. En este período, obreros, campesinos y estudiantes ganaron experiencia en el uso de la violencia revolucionaria; pero sobre todo, existen mejores condiciones para identificar a su vanguardia: el FSLN y para poner en su justo lugar la oposición de los patrones. Por otro lado, las tendencias a la mayor organización y unificación del movimiento popular y revolucionario se vieron fortalecidas.

Los acontecimientos recientes de Nicaragua, muestran el grado de deterioro de la dictadura, el carácter de las contradicciones al interior de las clases dominantes, y el desarrollo del movimiento popular.

En una lucha difícil y prolongada, la clase obrera y el pueblo de Nicaragua, y su organización de vanguardia, tienen ante sí pesadas tareas, pero un triunfo seguro. El período actual de crisis capitalista y contrarrevolución abierta, es también el de la recuperación y ascenso del movimiento de las masas trabajadoras, en donde radica la única fuerza de los cambios verdaderos.



SALUDO:

JUNTA DE COORDINACION REVOLUCIONARIA

La Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur (JCR) saluda los heroicos combates que hoy libra el pueblo nicaraguense y su vanguardia el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en contra de la dictadura somocista, representante del gran capital monopólico e imperialista.

El pueblo de Nicaragua enfrenta un momento histórico trascendental. Ante el progresivo debilitamiento de la dictadura y el avance de la lucha popular y revolucionaria, el imperialismo y la burguesía nicaraguense maniobran para encontrar una salida que posibilite la mantención de su dominación. Frente a estas circunstancias, la tarea fundamental de los revolucionarios y el pueblo de Nicaragua es impedir la consumación de esta maniobra, conduciendo la lucha popular tras una alternativa propia, que no sólo signifique el derrocamiento del dictador, sino que siente las bases para la concreción de los objetivos históricos de la clase obrera, el campesinado y el pueblo nicaraguense.

La lucha del pueblo de Nicaragua es la lucha de los pueblos y los revolucionarios del Cono Sur y de todo el continente.

En la senda de César Sandino, de Carlos Fonseca, del Comandante Guevara, de Miguel Enríquez, Mario Roberto Santucho e Inti Peredo, el pueblo de Nicaragua luchará hasta la victoria final.

**A REFORZAR LA SOLIDARIDAD ACTIVA
Y COMBATIENTE CON LA LUCHA DEL
PUEBLO DE NICARAGUA**

**VIVA EL FRENTE SANDINISTA DE LI-
BERACION NACIONAL**

**LA RESISTENCIA LATINOAMERICANA
TRIUNFARA**

Junta de Coordinación Revolucionaria del
Cono Sur (JCR)
Febrero, 1978.

Estados Unidos ha logrado afianzar su política imperialista con las negociaciones exitosas sobre el nuevo Tratado del Canal de Panamá. La aprobación del Tratado le ha ayudado al gobierno de Carter no sólo a aliviar las tensiones con Panamá, sino también le ha servido para prestigiar su ofensiva de mejoramiento y modernización de las relaciones con América Latina. Simultáneamente ha avanzado en el desarrollo de su política hacia Centroamérica, la cual pasa por la alianza militar y el apoyo directo a la contrainsurgencia, a través del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA).

El gobierno nacionalista de Omar Torrijos hizo suyo el nuevo Tratado, movilizándolo a los sectores que conforman su base social de apoyo, contando incluso con el Partido del Pueblo, y logrando que un plebiscito nacional lo aprobara. Durante el período previo, Torrijos había enfatizado que los resultados del Pacto son los posibles y que la alternativa sería la masacre de toda una generación.

Por que el tratado conviene a Estados Unidos.

Si bien el acuerdo permite a los panameños entrar a la Zona del Canal, confirma a los estrategas de Washington el derecho a "defender el Canal" hasta el año 2000. A su vez Panamá se compromete a declarar la neutralidad en caso de guerra y se faculta a Estados Unidos, después de ese plazo, intervenir para "asegurar el libre tránsito" en el mismo. Por si quedara alguna duda, Carter hace alardes de la capacidad ofensiva que tiene el imperalismo y, en declaraciones a la prensa, advierte sobre la posibilidad futura de una invasión

Panamá: EL NUEVO TRATADO DESBLOQUEA LA LUCHA DE CLASES



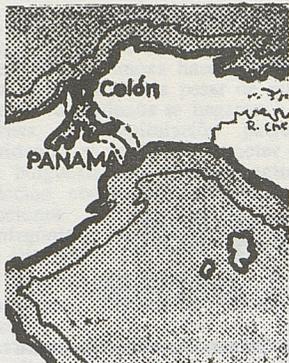
Carter y Torrijos

yanqui a Panamá, si la correlación de fuerzas no favorece al imperialismo.

La llamada defensa conjunta del Canal, sería gobernada por una junta directiva de nueve miembros: cinco de ellos designados por el Departamento de Defensa norteamericano y el resto por el gobierno panameño. La extensión del territorio panameño que reserva Estados Unidos como áreas de coordinación militar es de 17,315 hectáreas, las que sumadas a las bases militares que conservará, resultan suficientes para el asentamiento del Comando Sur del ejército yanqui y para continuar impartiendo instrucción en materia de con-

trainsurgencia a los ejércitos latinoamericanos.

La amenaza de vietnamización en la Zona corresponde al nivel de lucha de los movimientos revolucionarios centroamericanos. Aquí, la crisis del capitalismo ha generado un proceso de fortalecimiento del movimiento de masas y sus vanguardias. Ante esta situación, el imperialismo ha implementado una coordinación cada vez más estrecha con la represión criolla, bajo la conducción del CONDECA. De ahí que el gobierno yanqui exija, como un plazo perentorio, 23 años más para la entrega de la Zona del Canal a



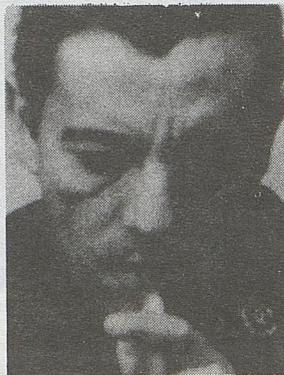
los panameños, período durante el cual se espera haber asegurado que la Guardia Nacional cumpla el papel de ejército de ocupación en su propio país.

Por otro lado, dentro de los nuevos acuerdos, se señala que ambos países reconocen como importante la construcción futura de un nuevo Canal a nivel y se comprometen a estudiar en conjunto la viabilidad del mismo, debido a que el actual ya es obsoleto para la navegación e incluso militarmente presenta una serie de inconvenientes. Ya desde el gobierno de Lyndon B. Johnson, en 1964, existía un estudio sobre la factibilidad de la construcción de un nuevo Canal.

Un Canal obsoleto

Construido en 1912, el Canal de esclusas no puede absorber la moderna armada yanqui, que cuenta con 1,300 naves, que ya son demasiado grandes para atravesar el Canal, y otras 1,700 que sólo lo pueden hacer a media carga. Por otro lado, dada la creciente dependencia norteamericana del petróleo importado, a Estados Unidos le preocupa la futura dependencia que tendría la costa Este tanto de Argelia como de la URSS para su abastecimiento de gas natural.

El Pentágono está consciente que un canal a nivel del mar mejoraría sustancialmente la capacidad estratégica y logística de las fuerzas navales yanquis, por la flexibilidad y rápido traslado de la flota atlántica, en caso de conflagración. El nuevo canal proporcionaría una capacidad de defensa adicional que, según el informe del senador Gravel, sería de 20,000 millones de dólares, en forma gratuita. Tal como señalara el negociador por Estados Unidos ante Panamá, "los acuerdos no sólo protegen sino fortalecen" la seguridad del imperialismo, en un marco de "neutralidad" que da a Estados Unidos "derecho a salvaguardar sus intereses".



Para una solución a medias nuevos problemas

Las perspectivas que para Panamá ofrece el nuevo Tratado pasan por crear una economía que sirva de plataforma de servicios para el gran capital internacional; los grandes proyectos de inversión pública apuntan a reforzar esta plataforma.

Para la burguesía nacional se abren las puertas de la Zona del Canal. Podrá además compartir las ganancias que dejan los servicios y la infraestruc-

tura. Sin embargo, dadas las características del gobierno de Torrijos, no se descarta un cierto proceso redistributivo, en base a los flujos de capitales que controlará el Estado.

Es necesario tener en cuenta que el nuevo Tratado cuenta con el apoyo de la mayoría de países latinoamericanos, con lo cual el imperialismo avanza en el sentido de recomodar su sistema de dominación en el continente. Por otro lado, una vez lograda la ratificación del Tratado por el Senado yanqui, "tocaría techo" el actual margen de acción que tenía Torrijos para movilizar amplios sectores populares, bajo la consigna de la "unidad nacional".

Solucionado aparentemente el problema del Canal, el pueblo panameño tenderá inevitablemente a desarrollar la lucha reivindicativa y política en el plano interno, sin la mediatización que le ha significado hasta ahora la política nacionalista de Torrijos. Ello llevará a que se rompa esa "unidad nacional" que Torrijos ha propugnado y que ha contado con el apoyo de sectores de la burguesía y del reformismo.

La recuperación del Canal, en los términos convenidos entre la burguesía panameña y el imperialismo norteamericano, no hará pues sino desbloquear el camino de la lucha de clases en Panamá. Será entonces que Estados Unidos hará valer su reivindicación en el sentido de que se protejan sus "derechos" y que se constituya un régimen que le de las garantías necesarias a su seguridad. Panamá habrá llegado así a la disyuntiva de integrarse a los regímenes contrarrevolucionarios que, bajo la batuta del Pentágono, se agrupan en el CONDECA, o de marchar hacia la consecución de su plena soberanía, sobre la base de la lucha popular, lo que lo enfrentará aún con más fuerza al imperialismo yanqui.



BEAGLE: LO QUE DISPUTAN REALMENTE LOS GORILAS

El conflicto entre las dictaduras de Chile y Argentina por el control político-militar del estratégico Canal de Beagle se ha reencendido. La vieja pugna de ambos países por ejercer su soberanía sobre el Canal y las islas adyacentes se inició en julio de 1881, con la firma de un *Tratado de Límites entre Argentina y Chile*, que no satisfizo a la primera. Ello provocó permanentes fricciones que llevaron a varios intentos infructuosos de resolver el problema en forma favorable a los dos países.

En julio de 1971, bajo los gobiernos de Salvador Allende y Alejandro Lanusse, Chile y Argentina acordaron resolver el litigio, nombrando como árbitro a la Corona Británica para que ésta defendiera los derechos que a cada país correspondían sobre el canal y las islas Picton, Lennox y Nueva. El 18 de abril de 1977, la Corona Británica dictó fallo. En él se declaró que las tres islas en disputa eran chilenas, se asignó la mitad del Canal de Beagle a Argentina y se le admitieron a ésta derechos sobre las islas e islotes del norte del Canal, mientras que a Chile se les admitieron derechos sobre las islas situadas en la parte sur.

El Laudo arbitral inglés fue dado a conocer los regímenes militares de Chile y Argentina el 2 de mayo de 1977. Poco después de recibirlo, los gorilas chilenos declararon por medio del Comandante de la Armada, Almirante Merino,

que Chile acataría fielmente el laudo, que le es a todas luces favorable, ya que le permite legalmente controlar el Canal del Beagle, punto neurálgico para la navegación si llegara a cerrarse el Canal de Panamá (que es la vía más adecuada y corta, hasta hoy, para comunicar los océanos Pacífico y Atlántico), y desempeñan un papel importante en un eventual pacto militar en el Atlántico Sur. Por su parte, los gorilas argentinos manifestaron que darían a conocer su posición definitiva dentro de un plazo de nueve meses, fijado por la Corte Arbitral, y dejaron en claro —refiriéndose a los acuerdos de 1971, firmados por Allende y Lanusse— que “ningún compromiso obligaba a cumplir aquello que afectase a los intereses vitales de la nación o perjudicase derechos de soberanía que no hubiesen sido sometidos a la decisión del árbitro”.

¿Por qué los gorilas disputan el Canal?

Las disputas que hoy sostienen los gorilas chilenos y argentinos, enmascaradas como problemas que implican la integridad territorial de las dos naciones y, sobre todo, la delimitación precisa de los mares patrimoniales de ambas, conllevan profundos intereses que pasan por la búsqueda de satisfacciones económicas y la participación directa en la estructura geopolítica

de la zona.

Chile y Argentina tienen en el plano económico, un problema común: su producción de petróleo les resulta demasiado pobre para satisfacer la demanda interna y desarrollar satisfactoriamente el proceso de superespecialización industrial que el imperialismo demanda a la región. Las prospecciones realizadas por compañía petroleras transnacionales, radicadas en Chile, ha dado cuenta de la existencia de grandes yacimientos petrolíferos en la zona del Canal del Beagle, incluida la Antártida, cuyas riquezas permanecen hoy vírgenes y serían fácilmente explotables para quien domine el sur del Canal. El control de la zona sur del Beagle, implica el control de la Antártida, que, además de sus mantos petrolíferos, cuenta con importantes reservas de uranio, litio y otros minerales de carácter estratégico, en los planos económico y militar.

Estas riquezas naturales no explotadas han hecho de la Antártida una zona muy codiciada por Brasil, Argentina y Chile. Los gorilas argentinos y chilenos se han tomado la vía de los hechos consumados para hacer valer sus supuestos derechos en la zona helada y han reforzado, desde hace más de un año, sus bases militares antárticas.

La relación entre el Canal de Beagle y la Antártida está dada, pues, por delimitaciones geográficas que conllevan ventajas económicas. Al reconocerle a Chile la soberanía de las islas Picton, Lenox y Nueva, más las que se encuentran al sur del Canal, el laudo arbitral británico corta la continuidad geográfica de Argentina, impidiéndole tener pretensiones de posesionarse del territorio antártico. Los gorilas argentinos no aceptan por esta razón el laudo arbitral, y tampoco quieren compartir las riquezas naturales de la zona helada. Es por esto que se han mostrado renuentes a aceptar la proposición de los gorilas chilenos de crear empresas binacionales para explotar los recursos naturales de la zona, que incluye grandes riquezas pesqueras.

Por otra parte, el conflicto del Beagle está inmerso en los intereses geopolíticos de la dictadura chilena. El control del Canal, implica para Chile una salida hacia el Océano Atlántico. Las pretensiones gorilas de convertir a Chile en un país atlántico están íntimamente ligadas a la coordinación de la contrarrevolución a nivel intercontinental, a través de la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), que Chile se ha empeñado en impulsar

estrechando lazos con los regímenes racistas de Rodhesia y África del Sur. La salida atlántica de Chile le permitiría legitimar su presencia en la OTAS.

Aunque los intereses geopolíticos de los gorilas chilenos y argentinos no son disímiles en cuanto a la OTAS, y la coordinación contrarrevolucionaria intercontinental se está dando *de facto*, Argentina se opondría a justificar la presencia de Chile en la OTAS, a partir de permitirle convertirse en país atlántico, a costa del sacrificio que implica la renuncia argentina a las riquezas de la Antártida.

No hay solución a la vista

Tras el fallo británico, los objetivos argentinos consisten en dar largas al asunto y tratar de presionar al gobierno de Santiago a que renegocie las delimitaciones marítimas en la zona del Canal, para obtener una mejor situación. Así, mientras se han venido realizando entrevistas a nivel de cancilleres, e incluso entre Videla y Pinochet, Argentina juega otra carta, consistente en permanentes movilizaciones de la Armada, cuyo comandante en jefe, almirante Massera, ha encabezado una ola chauvinista al interior de las Fuerzas Armadas y ha puesto en tensión parte del aparato bélico argentino.

Las constantes "maniobras navales" argentinas en la Antártida y en las aguas cercanas al Canal de Beagle han provocado la movilización de la Armada chilena. Pero, hasta hoy, la presencia de naves de guerra en las aguas en disputa no ha ido más allá de tratar de intimidar al adversario. La eventualidad de un conflicto de mayores proporciones se presenta hoy, lejana. Es cierto que los intereses económicos pesan demasiado en la decisión argentina de no abandonar sus pretensiones en el Canal de Beagle y la Antártida, y que los gorilas argentinos han adoptado una posición de fuerza frente a la dictadura chilena. Es cierto también que ésta se está rodeando de vecinos que le proporcionan desvelos limítrofes, particularmente Bolivia, que no ha dejado su exigencia de una salida al mar. Sin embargo, a mediano plazo por lo menos, la tensión en la zona no deberá ir más allá de escaramuzas navales y maniobras políticas, mediante las cuales ambas dictaduras buscarán reunir condiciones para negociar en mejor posición. No habrá empero solución definitiva al problema, mientras el Beagle sea un botín que se disputan los capitalistas y los militares de los dos países.

LA ESTRATEGIA IMPERIALISTA HACIA AMERICA LATINA

Desde el ascenso de Carter a la presidencia de los Estados Unidos, la política norteamericana hacia América Latina ha estado atravesada por los cambios y readecuaciones que el imperialismo ha debido efectuar, buscando superar las debilidades y tropiezos que se le presentaron en el período anterior.

En efecto, la política de distensión implicó para el imperialismo norteamericano retrocesos importantes en las llamadas zonas periféricas del globo. La revolución mundial logró sustanciales avances, tras imprimir sucesivas derrotas a las fuerzas yanquis y sus aliados. Vietnam, Laos, Camboya, Mozambique y Angola son los casos más connotados. Por otra parte, la aguda crisis que asola al mundo capitalista, y en especial a los Estados Unidos, ha obligado a Washington a desarrollar una estrategia económica que, buscando supe- ditar a sus aliados europeos y a Japón, le permita superar la actual fase depresiva. Estos objetivos el imperialismo yanqui los intenta lograr monopolizando aspectos de la tecnología nuclear y desarrollando el armamentismo sofisticado. Para ello, busca implementar una estrategia que apunta a crear un clima belicista semejante al de la guerra fría. Es la llamada política de "paz con fuerza", que tiende a concentrar tensiones en Europa Occidental, proyectando nuevos arsenales nucleares hacia las fuerzas del Pacto de Varsovia y, especialmente, hacia la URSS.

La otra cara de este proyecto belicista y reaccionario es buscar enfriar las zonas "calientes" de la periferia mundial, en donde el imperialismo ha sufrido los más gra-



ves reveses en los últimos años. La intención de morigerar conflictos es lo que ha permitido a Carter dar la imagen de una política exterior liberal, que no tiene otro objetivo que concentrar tensiones en Europa y ganar la confianza de los países del llamado Tercer Mundo. Ejemplo de estas maniobras en América Latina son la implementación del nuevo Tratado sobre el Canal de

Panama, el acercamiento diplomático a Cuba socialista y los planteamientos sobre un referéndum en Puerto Rico para dirimir el status de la isla. Sin embargo, como veremos, esas medidas no significan un abandono de posiciones del imperialismo, sino por el contrario, pretenden afianzar posiciones.

Existen otros elementos, que nos ayudan a comprender las características de la actual estrategia imperialista y sus implicaciones para América Latina. Las fisuras que provocaron en el sistema de dominación yanqui los escándalos de Watergate y las acciones de las agencias secretas en el derrocamiento de gobierno democrático, como el de Allende en Chile, obligaron a Carter a presentarse ante el electorado como la conciencia del imperialismo que recusaba su pasado. Así fue como debió levantar la política de defensa de los derechos humanos y la crítica a las dictaduras. En sus primeros meses de gobierno, estos temas dominaron la relación Estados Unidos-América Latina. Pero las reales dimensiones de esta política pronto se hicieron presentes. Ellas no podían escapar a los límites que impone el afán imperialista de reforzar su presencia en la región, tras las derrotas y heridas sufridas en otras partes del globo.

La relegitimación de las dictaduras en el Cono Sur.

La defensa de los derechos humanos, la crítica a las dictaduras y el congelamiento de la ayuda militar constituyen los

temas principales de la política de Carter, en sus primeros meses de gobierno, hacia las dictaduras del Cono Sur. Los costos en materia internacional e interna, que significó para Estados Unidos apoyar abiertamente a los regímenes militares, obligaron al Departamento de Estado a plantear una modificación en su postura. El Congreso norteamericano pasó a discutir la situación de los derechos humanos en diversos países latinoamericanos, para considerar la ayuda económica y militar. Los informes que se prepararon para tal efecto provocaron duras reacciones de los dictadores, los cuales pasaron a rechazar la recortada ayuda militar que se les propuso. Argentina, Brasil, Uruguay, (Chile, desde meses antes), además de países centroamericanos como Guatemala y El Salvador, siguieron este camino.

Por otra parte, Estados Unidos propició el acercamiento hacia los gobiernos "democráticos" de la región, especialmente Venezuela y México, acercamiento motivado, entre otras cosas, por su afán de subordinar a Brasil a la política nuclear dictada en Washington. Esto llevó a Carter a mantener una postura de frialdad hacia la llamada "potencia emergente", según el calificativo otorgado por Kissinger a Brasil.

De esta forma, se conformaba un cuadro de aparentes modificaciones entre América Latina y Estados Unidos, respecto de la situación existente en el período anterior. Las dictaduras militares, privilegiadas por los regímenes Nixon-Ford, pasaron a ser cuestionadas por el nuevo gobierno yanqui, mientras se estrechaban relaciones con países antes enfrentados con Estados Unidos en diversos planos, como Venezuela y México.

Pero este cuadro cambió radicalmente y en pocos me-



ses. Ya la intervención de Carter en la Asamblea General de la OEA, en abril, presentó una nueva postura. A diferencia de los planteamientos anteriores, disoció el otorgamiento de préstamos económicos y militares del respeto a los derechos humanos. Quien más propició este cambio fue el Subsecretario para Asuntos Latinoamericanos, Terence Todman, el cual, en los períodos de mayor presión de Carter a las dictaduras, planteó que una política de defensa de los derechos humanos debía ser reflexible y no provocar enfriamientos con los gobiernos latinoamericanos.

Más allá del endurecimiento de posiciones de los gorilas latinoamericanos, lo que obligó a Carter a tener que mostrar su juego, fue la nueva fase que comenzó a recorrer el movimiento de masas latinoamericano. En efecto, superando rápidamente la fase más baja de reflujo que significó el desencadenamiento de la oleada represiva que siguió a los golpes militares o a la derechización de ciertos gobiernos—, obreros, campesinos, funcionarios y estudiantes han puesto serias dificultades a las medidas contrarrevolucionarias desatadas por las burguesías criollas y el capital imperialista.

Las mismas presiones imperialistas sobre las dictaduras,

en orden a crear "democracias viables" en la región, es decir regímenes autoritarios con alguna fachada democrática, abrieron fisuras que el movimiento de masas aprovechó para escalar nuevos peldaños en su recuperación. En efecto, las críticas de Washington fueron banderas que tomaron tanto la oposición burguesa como el movimiento de masas, desarrollándose una etapa de discusión política y movilizaciones en el subcontinente, que no se conocían desde la instauración de las dictaduras. Todo ello amenazaba con transformar a la región, en contra de los intereses imperialistas y del gran capital, en una zona caliente a corto plazo.

De allí que Carter haya decidido acabar con las ilusiones que en algún momento él mismo ayudó a crear. El viaje de Todman por el Cono Sur latinoamericano fue la primera etapa de la nueva legitimación de los gorilas por parte del imperialismo, esta vez bajo la administración Carter. Tanto en Santiago, Buenos Aires y La Paz, Todman aprobó los "esfuerzos" que hacían los dictadores para respetar los derechos humanos y, a su vez, por "democratizar" (entiéndase institucionalizar) la contrarrevolución. El propio Carter culminó esta consagración al invitar a Videla,

Stroessner, Pinochet, Banzer, Geisel y demás dictadores a Washington, en septiembre pasado, para la firma del nuevo Tratado sobre el Canal de Panamá.

Así, Carter otorgó a los propios dictadores el papel de directores del proceso de institucionalización de la actual fase de contrarrevolución, definiendo éstos plazos y modalidades que asumirá dicho proceso.

El cambio de Washington hacia el conjunto de las dictaduras también se hace sentir respecto al régimen brasileño. Los intentos del imperialismo de tranquilizar y enfriar zonas, lo obligan a contar con aliados, que le aseguren la contención de los conflictos. Por ello es que Carter, lentamente, ha debido ir abandonando su beligerancia hacia Brasil, ya que este país, por el carácter de potencia subimperialista y por el papel desplegado en apoyo a la contrarrevolución latinoamericana, constituye su aliado natural en el resguardo de la zona y pieza clave en la defensa del Atlántico Sur.

De esta forma, no ha extrañado que Carter haya anunciado viaje a Brasilia, en una visita que lo llevará además a Venezuela, entre otros países de la región.

Las "democracias" latinoamericanas: ¿modelo para la contrarrevolución?

Junto con propiciar, en sus primeros meses de gobierno, el distanciamiento de las dictaduras, Carter desarrolló una política de acercamiento a los llamados regímenes democráticos de la región, principalmente a México y Venezuela. Esta Política ha persistido. A lo menos, dos han sido las razones que explican el cambio de postura del imperialismo hacia estos países. Por una parte, el interés de presentarlos como modelos de "democracia

restringida", es decir, como regímenes capaces de aplicar las políticas de contrainsurgencia y, a su vez, mantener una pantalla democrática en su gestión. Junto con esto, Carter busca constituirlos en sus puntos de apoyo para enfrentarse a la política nuclear brasileña. El acercamiento a México se ha visto favorecido por el cambio de gobierno en este país y la postura derechista que el nuevo régimen ha pasado a asumir en materia internacional. Se han abandonado las pretensiones de líder del Tercer Mundo y las políticas nacionalistas, y se ha propiciado una creciente apertura al capital extranjero.

El interés de Carter por Venezuela y México se debe también a la búsqueda, por parte de Estados Unidos, de nuevas fuentes de petróleo o de consolidar las existentes en zonas cercanas. Esta preocupación se acrecienta en la medida que, a pesar de las maniobras emprendidas, no se vislumbran soluciones pacíficas en el Medio Oriente y por los afanes del imperialismo de crearse una reserva petrolera de mil millones de barriles. Esta meta ha surgido del plan energético de Carter, y se postula para hacer frente a un nuevo embargo petrolero, pero parece ser más congruente con las perspectivas belicistas subyacentes en la nueva estrategia imperialista. Para todo esto, las reservas petroleras venezolanas y mexicanas son de una importancia vital.

El apoyo que el imperialismo norteamericano ha otorgado a las "democracias" de la región ha coincidido con los intereses de la socialdemocracia europea en su búsqueda de conquistar posiciones en América Latina. Esto ha llevado a la socialdemocracia a apoyar políticamente a los regímenes mexicano y venezolano, sin abandonar, en todo caso, sus aliados económicos y militares de la región, especial-

mente a Brasil. Ejemplo de esto último es el acuerdo nuclear firmado por Bonn y Brasilia, que tantos dolores de cabeza ha provocado en Washington.

La ofensiva socialdemocrata europea hacia América Latina, en el plano político, apunta a crear una alternativa a las dictaduras militares, que bajo la forma de "democracia restringida" cuente con ingredientes semejantes a los existentes en ciertos estados europeos, donde la coerción es aplicada implacablemente (téngase presente las oleadas represivas desatadas en Alemania Federal en los últimos meses del año pasado), pero manteniendo ciertos canales de comunicación entre las clases antagonistas. México y Venezuela son así también modelos para estos intereses.

La política hacia Centroamérica y el Caribe

El nuevo Tratado sobre el Canal de Panamá ha sido el tema más comentado de la política imperialista hacia la región centroamericana. Sin embargo, éste ha sido una parte del cuadro general. Junto con el nuevo Tratado, que se ha presentado como la cara liberal de la nueva estrategia imperialista, se han desarrollado en esta región acciones que recuerdan las peores épocas de la intervención yanqui. En efecto, dada la debilidad de las dictaduras de la zona, producto de no contar con la disciplina militar y poder de fuego de los gorilas del cono sur, y ante el fortalecimiento de las acciones de masas y de las organizaciones revolucionarias centroamericanas que se adhieren a la lucha armada, (Ejército Guerrillero de los Pobres de Guatemala, FLN Farabundo Martí de El Salvador, FSLN de Nicaragua), el imperialismo ha debido continuar apoyando con fuerzas militares a las acciones de contrainsurgencia despla-

gadas por sus aliados. Así, las permanentes acciones combinadas de CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericano) han contado con tropas yanquis, las cuales, junto a tropas de ejércitos centroamericanos, han desatado feroces ofensivas contra los revolucionarios y el movimiento de masas de la región.

Por otra parte, también aquí se hicieron presentes las críticas que Carter lanzó, en sus primeros meses de gobierno, sobre las dictaduras y la violación de los derechos humanos. Sin embargo, debido a la menor tradición democrática y a las permanentes intervenciones militares imperialistas, Carter no necesitó le vantarse ambiguamente, como en el cono sur, la "democratización" de las dictaduras. Su campo de maniobra en este aspecto ha sido más amplio, pero la agitación y efervescencia creciente de las masas y de los revolucionarios apuntan a limitarla rápidamente. Ejemplo de esto son las recientes ofensivas populares en Nicaragua. Allí el imperialismo, ante las ofensivas burguesas contra Somoza mantuvo una actitud de espera, aunque sin retirar su apoyo al dictador, dispuesto a no debilitar ninguna dictadura en la región sin antes asegurar la continuidad de los regímenes contrarrevolucionarios.

Respecto del nuevo Tratado sobre el Canal de Panamá, se ha hecho evidente que su concertación responde a la estrategia yanqui de limar asperezas y evitar conflictos en la "periferia", pero tratando de mantener o avanzar en las posiciones ya conquistadas. En este sentido, el nuevo Tratado sobre el Canal apunta a que sean las futuras fuerzas armadas panameñas quienes resguarden los intereses norteamericanos, sin tener que aparecer éstos metiendo las manos. En todo caso, si esto no ocurre, el nuevo Tratado permite

la pronta intervención militar yanqui, ya que contempla que sean los propios Estados Unidos los que resguarden la "neutralidad" del Canal en caso de conflicto.

Hacia el Caribe, el imperialismo ha desarrollado dos proyectos que tienen como centro al régimen revolucionario cubano. Por una parte, ha propiciado el acercamiento diplomático, exigiendo sin embargo, el cese de la actividad internacionalista de La Habana. Por otra parte, busca impedir la influencia ideológica de la Revolución cubana en la región. Un proyecto tipo Alianza para el Progreso es la carta que Carter amenaza jugar, para limitar la influencia cubana en el Caribe. En efecto, en su viaje por la zona, Adrew Young planteó la necesidad de apoyar el desarrollo capitalista en los países caribeños, con un amplio programa de ayuda, para minar las bases de futuros conflictos, al igual que los planteamientos de Kennedy en 1961. Ello se debe a que La Habana ha rechazado el chantaje imperialista, que consiste en prometer el cese del bloqueo económico y el reconocimiento diplomático, a cambio de que Cuba abandone a los gobiernos revolucionarios africanos, asediados por oleadas contrarrevolucionarias, y a las fuerzas independentistas puertorriqueñas.

Los planteamientos de Carter de convocar a un referéndum para dirimir el status de Puerto Rico, ha sido otra de las maniobras con "aires liberales" que el presidente norteamericano ha lanzado, que intentan ocultar los intereses más reaccionarios, en este caso, los afanes anexionistas. Así, un referéndum controlado por Estados Unidos y sus aliados internos de San Juan¹ no es más que una mascarada para impedir la libre decisión de este pueblo caribeño, y pa-

ra justificar una anexión de facto.

Los límites de la estrategia yanqui

Como hemos visto, el imperialismo yanqui implementa para América Latina las más variadas recetas. Unas con cara liberal, otras con la cara más oscura de la contrarrevolución y la intervención. Pero todas apuntan a aferrar más violentamente las garras de la bestia imperialista sobre los pueblos latinoamericanos, bestia herida por los triunfos actuales de la revolución y agobiada por la crisis económica, que quiere restañar sus heridas sobre los anhelos de justicia y libertad de las masas latinoamericanas.

Pero los trabajadores del continente ya han superado la noche más negra del terror y del reflujo, que provocó la feroz represión desatada por los grandes intereses nacionales y extranjeros. El salto cualitativo que se constata en la actividad de las masas latinoamericanas (ver materia en este número) ha ido acompañado de saltos cualitativos también en las organizaciones revolucionarias del continente. Difícilmente el imperialismo y las burguesías criollas podrán encontrar políticas más represivas para contener el nuevo avance de los pueblos latinoamericanos. De allí, la rapidez con que los gorilas de la región pasan a implementar fórmulas de recambio que, tras subterfugios ideológicos, permitan engañar a los trabajadores. Y de allí también, el presto apoyo del imperialismo y de la socialdemocracia europea a tales proyectos.

Sin embargo, las ansias de pan, trabajo y libertad, crecen día a día en el seno de los pueblos del continente y ninguna fórmula burguesa podrá contener su lucha por satisfacerlas.

CUERNO DE AFRICA:

EL IMPERIALISMO Y LA REACCION AFRO-ARABE ACTUAN DE LA MANO CONTRA ETIOPIA



Si bien el imperialismo norteamericano propicia en la actualidad enfriar las "zonas calientes" en la periferia del globo, no ha podido dejar de azuzar y apoyar conflictos en diversas regiones, con el fin de impedir el avance de la revolución mundial. Tal es lo que ocurre actualmente en el cuerno de Africa, con el enfrentamiento desatado entre Etiopía y Somalia. El afán de impedir la consolidación del régimen progresista de Haile Mariam, en Etiopía, y de asegurar las costas del Mar Rojo para la contrarrevolución mundial, han sido las causas reales que llevaron a las fuerzas de la reacción afro-árabes y occidental a propiciar la ofensiva somalí sobre territorio etíope, especialmente sobre la provincia de Ogaadén.

Las debilidades internas e internacionales impidieron al imperialismo yanqui, en los inicios del conflicto, mostrar abiertamente su cara intervencionista. Pero el desarrollo de éste y los avances de las fuerzas etíopes lo han obligado a asumir un apoyo cada vez más directo al régimen de Siad Barre. El envío de armas y las amenazas de un mayor apoyo han pasado a ser planteamientos permanentes, en estas últimas semanas. Incluso, la Sexta Flota de la Armada yanqui se ha apostado en las costas somalíes del Mar Rojo, con aire amenazante.

Sin embargo, Washington ha podido guardar cartas, debido a que sus aliados europeos, fundamentalmente Alemania Federal y Francia, han prestado apoyo a las fuerzas invasoras somalíes. Por otra parte, Carter también ha movilizad a sus aliados en la región. En su viaje a Teherán, a fines de diciembre, propició una participación más directa del subimperialismo iraní en el conflicto y los resultados no se hicieron esperar: el Sha de Irán indicó que acrecentaría su apoyo al régimen de Mogadiscio. También Sadat, de visita a Washington, y tratando de ganar posiciones junto a Carter, en sus negocia-

ciones con el sionismo, planteó incrementar su apoyo militar a Somalia.

Somalía viola acuerdos

Antiguos problemas territoriales son los que se utilizaron para justificar la ofensiva somalí sobre territorio etíope. En efecto, el conflicto comenzó por el afán de Somalia de incorporar a su territorio la provincia de Ogaadén, actualmente parte de Etiopía, y que cuenta con una composición étnica mayoritariamente somalí. Estas aberraciones fronterizas fueron una de las tantas secuelas que dejó el colonialismo europeo en Africa. Justamente, y para impedir futuros conflictos por fronteras, ya que éstas son objeto de disputa en varios países, fue que en 1964 se firmó, en El Cairo, un tratado según el cual todos los Estados africanos se comprometían a aceptar las fronteras existentes en el momento de sus independencias. En esa ocasión, tanto Somalia como Marruecos manifestaron discrepancias con el acuerdo, pero lo firmaron.

Ese acuerdo ha sido desconocido por el régimen de Siad Barre en su incursión sobre Etiopía, levantando un movimiento de liberación fantasma, el Frente de Liberación de Somalia Occidental (FLSO) —de hecho, las fuerzas armadas somalíes— con el fin de llevar a cabo sus afanes expansionistas de construir la Gran Somalia. En forma imprevista, desató su ofensiva logrando ocupar parte importante de la provincia de Ogaadén. Las fuerzas etíopes, se replegaron pasando el gobierno de Addis Abeba a impulsar una basta movilización de masas y una importante organización militar.

A fines del año pasado, se inició la contra ofensiva por parte de Etiopía contra las fuerzas invasoras. Importantes victorias han puesto en retirada a las fuerzas de Mogadiscio, logrando

Etiopía recuperar la casi totalidad de los territorios ocupados. El vuelco en la correlación entre las fuerzas en pugna ha obligado a Siad Barre a realizar giras relámpago para obtener apoyo. De país agresor, se ha puesto en el plano de país agredido, indicando que las fuerzas etíopes son apoyadas en su arremetida por fuerzas del Pacto de Varsovia y principalmente fuerzas cubanas, las cuales —según Barre— no sólo buscan reconquistar los territorios ocupados, sino invadir Somalia y dividirla en dos. Con ello, Barre busca internacionalizar el conflicto y arrastrar a las fuerzas de la OTAN a la región, argumentando sobre los peligros de un control comunista en las costas del Mar Rojo.

Allí reposa la base real del conflicto y lo que ha propiciado la ofensiva somalí. Sólo ahora al deteriorarse las posiciones de occidente y de la reacción árabe, éstas manifiestan preocupación. Pero cuando Somalia inició su invasión sobre suelo etíope, nada dijeron.

Los intereses en juego

La tensión en la región, aparte del problema territorial, que constituye la pantalla que esconde los reales problemas, se debe a la importancia estratégica del Mar Rojo, región que es una de las rutas obligadas de los envíos petroleros de los países árabes hacia occidente. Es indudable que el fortalecimiento del régimen progresista, que gobierna Mengistu Haile Mariam, ha debilitado el control imperialista sobre esa zona y hace temer a "occidente" en caso de conflictos mayores en la región, graves riesgos para el traslado del crudo a las plantas de Europa y Estados Unidos. Esto es lo que explica

también el apoyo de Israel a Etiopía, en el actual conflicto. Para Tel Aviv, se trata de impedir que la reacción árabe, que apoya masivamente a Somalia, pase a controlar estratégicamente esas aguas, pues podría convertir al Mar Rojo en un "mar árabe", lo que fortalecería a sus enemigos.

Los regímenes de Europa, como Francia y Alemania, y en menor medida, Gran Bretaña e Italia, a pesar del rechazo interno que han provocado sus maniobras en Africa, han contado con mayor movilidad que Estados Unidos para actuar. Y la están aprovechando para prestar abiertamente apoyo técnico y militar a Mogadiscio. También algunos de ellos apuntan sus fuegos a todo el norte de Africa, con el fin de impedir el avance de la revolución en esa zona. Así, Francia fortalece sus fuerzas en el Sahara e interviene cada vez más directamente en apoyo a los regímenes contrarrevolucionarios de Mauritania y Marruecos, incapaces, de contener las ofensivas que, día a día y con mayor fuerza desata el Frente Polisario.

Una verdadera escalada ofensiva es la que actualmente realiza el imperialismo, con diversas caras, en el norte de Africa. Siad Barre y Anuar Sadat son sus principales aliados, sin olvidar la decisión de Arabia Saudita de proteger los intereses imperiales. Pero la fuerza que ha logrado la revolución africana, sumadas a las debilidades que muchos de estos regímenes reaccionarios presentan —como el caso de Sadat, al imponer políticas claudicantes y de abandono de los printrípios nacionalistas frente al sionismo—, y el creciente rechazo que la intervención imperialista provoca, muestran un difícil camino para el desarrollo de la contrarrevolución en la zona.



El Comité Central del MIR hace llegar al hermano Muanar El Kadafy, al gobierno revolucionario y al pueblo libio su

más firme apoyo combativo en estos momentos en que es víctima de la agresión del gobierno reaccionario de Egipto, detrás de quien se esconde la negra mano del imperialismo yanqui, que trata por esta vía de presionar al gobierno revolucionario del Coronel Kadafy para detener su apoyo a los movimientos de liberación del Medio Oriente.

Condenamos enérgicamente esta violación de la soberanía de Libia por parte del gobierno egipcio, con su secuela de muerte y destrucción.

El gobierno reaccionario de Egipto deberá responder por el asesinato de mujeres y niños,

la destrucción de escuelas, hospitales y casas, en suelo de Libia.

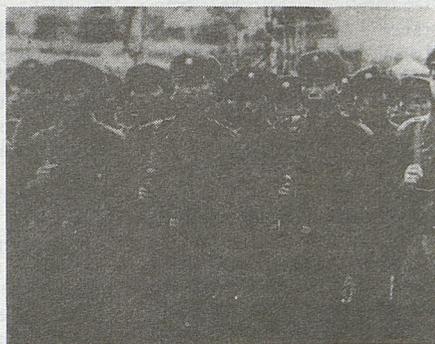
Saludamos la energética respuesta de las Fuerzas Armadas de Libia y sus Fuerzas Populares al mando del Coronel Kadafy y estamos seguros que el invasor será rechazado de tierras libias.

En esta hora difícil, el CC del MIR solidariza con el pueblo libio y se compromete a desarrollar una amplia campaña de denuncia, solidaridad y apoyo combativo.

Andrés Pascal Allende
Secretario General del MIR
La Habana, 23 de julio de 1977

Viet Nam — Cambodia:

Negociación pacífica para solucionar el conflicto



La amistad entre los pueblos de Cambodia y Viet Nam data desde que ambos países debieron enfrentar la lucha contra el colonialismo francés, primero, y, más tarde, contra el agresor yanqui.

Una vez obtenido el triunfo de Cambodia, se empezaron a suscitar problemas fronterizos. Estos se agudizaron a partir de abril de 1977. Cambodia aduce que sus fronteras llegan hasta Saigón y que las derecretadas por Viet Nam no son exactas. Bajo esta consigna, Cambodia ha violado la soberanía territorial de Viet Nam, de manera sistemática, con envergadura cada vez mayor. Viet Nam ha llamado a Cambodia a cesar estas agresiones y a negociar el conflicto. Cambodia ha rechazado sistemáticamente el llamado de Viet Nam y, no sólo eso, sino que ha intensificado las acciones bélicas, lo que ha obligado a las fuerzas armadas vietnamitas a actuar en defensa, repeliendo a las tropas cambodianas.

Un recuento de lo que han sido estas agresiones es el siguiente:

El día 17 de abril de 1975, inmediatamente después de la victoria, las autoridades cambodianas agredieron a representantes de Viet Nam en ese país. Mataron a residentes vietnamitas y saquearon sus bienes. El 10 de mayo de ese año, las fuerzas cambodianas ata-

caron la isla de Phu Quoc; días después violaron el territorio vietnamita en varios lugares, desde Ha Tien hasta Tay Ninh. El 10 de mayo invadieron la isla de Tro Chu. En estos ataques se llevaron a más de 500 prisioneros. En diciembre de 1975, las tropas de Cambodia invadieron varias provincias vietnamitas. Las agresiones se fueron haciendo más y más graves hasta abril de 1977. A

partir de entonces, se han ido intensificando hasta la fecha.

Además de las agresiones, Cambodia ha lanzado una campaña de intenso odio hacia la población vietnamita, tanto residente en Cambodia como en Viet Nam. La radio y la prensa de Cambodia continuamente da noticias de agresiones de Viet Nam a territorio cambodiano.

Acisan a Viet Nam de agresión y subersión. La situación se ha hecho peor al comenzar este año. El día 10. de enero, Cambodia invadió violentamente el territorio de Viet Nam, acusando a este país de agresión nuevamente. El 3 de enero, las fuerzas de Cambodia atacaron sorpresivamente las guarniciones de la policía popular armada de Viet Nam. Los vietnamitas expulsaron a los atacantes. Mientras las agencias de noticias occidentales acusan a Viet Nam de agresión *Radio Phnom Penh* dice que

las tropas vietnamitas han tenido miles de bajas entre muertos y heridos, y que Cambo- dia tiene dominada la situación. El día 8, el cable dice que los vietnamitas tomaron varios prisioneros Cambo- dianos, entre ellos un asesor chino. El frente se ha ido ex- tendiendo a lo largo de la fron- tera. Los cambo- dianos in- tentan llegar hasta la región del delta del Mekong y con- quistar Saigón.

Las conversaciones

A principios de abril de 1976, el Comité Central del Partido Comunista de Viet Nam y el Comité Central del Partido Comunista de Cambo- dia acordaron un encuentro a nivel de dirigentes de los dos partidos en el mes de junio de 1976. En vistas a dicho en- cuentro las dos partes celebra- ron, a comienzos de mayo de 1976, una reunión prepara- toria en Phnom Penh. Esta reunión fue suspendida en su pleno desarrollo a propuesta de Cambo- dia. Viet Nam insis- tió, en repetidas ocasiones, que se reanudara la reunión. Cambo- dia no respondió. En esa reunión preparatoria de mayo las dos partes propu- sieron medidas destinadas a intensificar la solidaridad y re- solver los conflictos fronte- rizados: a) esforzarse por educar a sus cuadros, combatientes y habitantes de las regiones fron- terizas para fortalecer la soli- daridad y la amistad y evitar confrontaciones; b) que éstas deben ser resueltas con espí- ritu de solidaridad, amistad y respeto mutuo; c) que éstas de confrontaciones, las comi- siones de enlace de ambas partes realizarían investiga-

ciones de los hechos y se reu- nirían para resolverlos.

El 7 de junio de 1977, el gobierno de la República so- cialista de Viet Nam y el Co- mité Central del Partido Comunista de Viet Nam envia- ron de nuevo una carta al Co- mité Central del Partido Comunista de Cambo- dia y al gobierno de Cambo- dia Demo- crática proponiendo celebrar, lo más pronto posible, un en- cuentro entre dirigentes de los dos partidos y gobiernos para resolver los problemas fronte- rizados.

El Partido Comunista de Cambo- dia, su Comité Central, y el gobierno de Cambo- dia re- pondieron una carta, el 18 de junio de 1977, en la que consi- deran que el encuentro era ne- cesario, pero mientras tanto, proponen postergarlo, hasta que la situación vuelva a la normalidad y sin confronta- ciones fronterizas. Es a partir de esos momentos que Cam- bo- dia intensifica sus ataques militares e invade el territorio de Viet Nam castigando cruel- mente a la población civil.

Una vez más, el 31 de en- ciembre de 1977, el gobierno de la República Socialista de Viet Nam propone, en una de- claración, fechada en Hanoi, que el encuentro entre las dos partes se efectúe lo más pron- to posible, en cualquier nivel, para resolver conjuntamente el problema fronterizo entre los dos países, de acuerdo con el espíritu de amistad y solidari- dad.

Opinión internacional

Varios países y partidos han apoyado la posición de Viet Nam, de negociación del

conflicto, especialmente Laos. También apoyan la propuesta vietnamita Cuba, Rumania, Sri Lanka, Suecia, la URSS, Tai- landia y el PC francés.

La posición de China, en un primer momento, fue de apoyo a la posición de la nego- ciación. Presentó, para ello, un plan de tres puntos; 1. Cese de los combates. 2. Retiro de las tropas que se encuentren en otro país. 3. Encaminar las negociaiones a una solución pacífica. En la propuesta, se evita pronunciarse por una parte o por otra. Sin embargo, esta posición de China cambió desde que, el 18 de enero, la viuda de Chou En-Lai viajó a Phnom Penh. A su regreso a Pekín, China se pronunció abiertamente por el apoyo a Cambo- dia y atacó a la URSS, aacusándola de buscar una po- sición dominante en el Sudeste Asiático.

La posición de China y Estados Unidos

La victoria de la Revolu- ción Vietnamita sobre el impe- rialismo norteamericano ha creado un nuevo centro de irradiación en el movimiento revolucionario mundial, parti- cularmente en el Sudeste Asiá- tico. Ello preocupa a China, sobre todo en virtud de la independencia que manifiesta en su política internacional el Partido Comunista de Viet Nam. Esto se manifiesta, por ejemplo, en el apoyo decidido a las guerrillas que operan en la zona, especialmente a las de Tailandia (apoyo que ha que- dado expresamente salvaguar- dado por el gobierno vietna- mita, al establecer relaciones con el gobierno tailandés). La toma de posición de los diri- gentes chinos en favor de Cam-

bodia revela su deseo de reducir la importancia de Viet Nam en el campo revolucionario, aún si ello implica para China ponerse al lado del imperalismo yanqui.

En efecto, éste, que aún no se ha repuesto de su derrota en el Sudeste Asiático, aviva las divergencias, lo cual le da dos posibilidades. La primera, y mas importante, es la de dividir al mundo socialista en dos bandos: "dividir para dominar". En este punto es donde Viet Nam, aún a costa de prolongar el conflicto, no está dispuesto a ceder. Si Viet Nam no ha tenido una actitud más agresiva, frente a Cambodia, ha sido por no abrir este flanco al imperialismo.

Por otra parte, el imperalismo tiene la posibilidad de reconquistar posiciones en el Sudeste Asiático, zona bastante codiciada por él. Para este efecto, está utilizando la política exterior de Tailandia. Tailandia, que recién establece relaciones con Viet Nam, lo hace con Cambodia. Pero en dichas relaciones, establece un punto muy especial, que es el resguardar las fronteras con ese país.

Este punto le permite a Cambodia concentrar fuerzas en la región fronteriza. Cabe destacar que Tailandia no tiene fronteras con Viet Nam. Indirectamente, esto puede permitir a Estados Unidos, que tiene bases en Tailandia, concentrar fuerzas allí y, en una situación dada, ponerlas en acción.

El conflicto fronterizo ha tenido gran repercusión en la economía de Viet Nam, ya que, cerca de la región de la frontera con Cambodia se encuentra una importante zona

agrícola, la del delta del Mekong. Esta zona tienen 4 millones 41 mil hectáreas y 10 millones 255 mil 600 habitantes. Por encontrarse en la zona de monzones, posee un alto grado de humedad. Hay además una fuerte radiación solar. Esto la hace apta para el cultivo del arroz, preferentemente, pero también para plantas cultivadas. Está en proyecto un sistema hidráulico que duplicará la superficie explotada, que hoy es solamente del 50 por ciento de las tierras. El producto de esta zona está destinado al abastecimiento de la población y, además, a la exportación. Por otra parte, en un país que está en guerra, nuevamente toda su economía, de una u otra forma, se ve afectada. En los dos años de paz, el desarrollo de Viet Nam había ido a pasos de gigante. En la reconstrucción participaba todo el pueblo, hombres, mujeres, niños y ancianos. Todos tienen un lugar importante en la construcción de un Viet Nam socialista

Perspectivas

En una entrevista concedida a la Agencia de Noticias de Viet Nam, el Primer Ministro de la República Socialista de Viet Nam, Van Dong, dijo el día 4 de enero de 1978, en Hanoi: "(...) la política de las autoridades de Cambodia, de avivar el odio entre los dos pueblos, y violar el territorio de Viet Nam, va contra los intereses del propio pueblo cambo-diano, sabotea la amistad fraternal entre los dos pueblos y es contraria a los intereses de paz en la región. Esta peligrosa política es aplaudida por el imperalismo y los reaccionarios mundiales, quienes estimulan

la división porque abrigan la gran ambición en el Sudeste Asiático. Esta política inquieta a los amigos de Viet Nam y Cambodia. Las negociaciones sobre el problema fronterizo entre ambos países son imperiosas en este momento. Con nuestra determinación de preservar la gran amistad entre ambos pueblos, con nuestra voluntad y nuestro deseo de edificar juntos una defensa de la independencia y la construcción pacífica de cada país, estamos dispuestos a sentarnos inmediatamente en la mesa de las negociaciones con Cambodia, a cualquier nivel, para resolver el problema fronterizo entre ambos países. Si la parte cambodiana continúa avivando el odio, violando la soberanía territorial de Viet Nam, cometiendo crímenes contra el pueblo vietnamita y negándose obstinadamente a las negociaciones, tendrá que cargar con toda la responsabilidad. Nuestro pueblo, mientras más aprecia su independencia y libertad, más respeta la independencia y la libertad de Cambodia. Comprendemos claramente que el pueblo cambo-diano, por haber derramado tanta sangre para conquistar su independencia, seguramente sabrá preservar la solidaridad entre los pueblos hermanos y no permitirá a cualquier imperalista y reaccionario sembrar la división y sabotear esta solidaridad.

Llamamos a todos los países amigos y hermanos del pueblo de Viet Nam y del pueblo de Cambodia a brindar sus activos aportes en la consolidación de la solidaridad entre Viet Nam y Cambodia, a no hacer cualquier cosa que perjudique la amistad tradicional entre los dos pueblos".



COREA : conferencia internacional de la idea zuche

Entre los días 14 y 17 de septiembre, se efectuó en Pyongyan, República Democrática Popular de Corea, la Conferencia Internacional de la Idea Zuche, que contó con la participación de casi doscientos delegados en representación de 30 países, tanto de África, como de Europa, Asia, Australia y América Latina.

Este evento internacional de singular magnitud hizo que la reunión contara con la presencia masiva del movimiento de liberación nacional africano, con delegados de Partidos Comunistas y organizaciones revolucionarias y populares, delegaciones de Gobiernos y círculos de estudios y amistad con Corea Democrática. El MIR chileno, se hizo representar por el dirigente de su Comité Central y miembro del Secretariado Ejecutivo de su Comité Exterior, Renato Arana.

La Conferencia significó un valioso momento de reflexión, de intercambio de información, de experiencias y de análisis en el proceso de la lucha por la liberación nacional y social, y de

explicación de la Idea Zuche como aplicación concreta del marxismo-leninismo.

El MIR chileno y el Partido del Trabajo de Corea desarrollan de manera ascendente un proceso de amistad y de práctica del internacionalismo proletario. Las relaciones entre ambos partidos tienen una alta significación e importancia para nuestra propia lucha revolucionaria, para el Movimiento de Resistencia que, en duras y difíciles condiciones, desarrolla su actividad contra la dictadura militar en Chile.

Un largo camino de amistad y de apoyo mutuo está siendo recorrido por nuestros partidos que, junto al pueblo coreano y chileno, enfrentan al mismo enemigo común: el imperialismo y su sistema de opresión y sojuzgamiento de los pueblos.

La Revolución Coreana, su pueblo, su partido y su gobierno, bajo la inteligente conducción del Camarada Kim Il Sung, requiere de nuestra acción concreta para acelerar la creación de condiciones que obliguen al imperialismo a tirar las fuerzas militares de ocupación de Corea del Sur y abrir camino de este modo a la reunificación de su pueblo.

Por su parte, la Revolución Chilena necesita del apoyo internacionalista de los pueblos revolucionarios del mundo para derribar la dictadura criminal de Pinochet y derrotar la actual ofensiva contrarrevolucionaria en nuestro país y América Latina. Junto con ello, lograr que las masas populares latinoamericanas, agrupadas en torno a la clase obrera y dirigidas por el Partido Revolucionario del Proletariado, alcancen sus propios objetivos históricos: la derrota del capitalismo y el imperialismo, la conquista del poder, la construcción del Estado proletario y campesino, la construcción del socialismo.

LA REVOLUCION DE OCTUBRE

- UNA LUCHA INCLAUDICABLE POR EL PODER
- EL PROLETARIADO RUSO ABRIÓ EL CAMINO



La Revolución Soviética marca, en los inicios de este siglo, el acontecimiento más importante para los explotados de la humanidad; el primer triunfo de los trabajadores sobre sus opresores, la conquista del poder por obreros, soldados y campesinos. Ella inicia la época de las revoluciones proletarias triunfantes, camino que, en poco más de medio siglo, millones de trabajadores recorrerán en Europa, Asia, Africa y, también, en América Latina.

Los inicios de la Revolución

El capitalismo industrial en Rusia empezó a ser considerable desde mediados del siglo pasado. Ya en 1880 la gran industria concentraba a gruesas sumas de obreros que, desde esa época, comienzan a tener un importante papel en la vida política del país. Su fortaleza llevó a la burguesía a aliarse con los sectores terratenientes y a imponer una política altamente reaccionaria.

A comienzos de este siglo, una aguda crisis recorre los campos y fábricas de la Rusia zarista. La cesantía y el hambre se abatieron sobre el pueblo. Los trabajadores se lanzan a la lucha y desatan su primera gran ofensiva contra la opresión zarista y contra el capital. Una fase prerrevolucionaria había sido abierta.

Las huelgas se desencadenan ininterrumpidamente. Miles de trabajadores avanzan hacia el Palacio Imperial para exigirle al Zar mejoras salariales y derechos políticos. Una feroz represión, donde mueren cientos de trabajadores, mujeres y niños, es la respuesta que obtienen. Con ello, las ilusiones de conquistas legales comienzan a ser abandonadas por los obreros.

Las movilizaciones populares crecen día a día y se desata la huelga general. El régimen zarista responde con mayor violencia; 1905 mostraba ya la fuerza de un pueblo dispuesto a vencer.

Lenin, el gran arquitecto del triunfo del 17, regresa a Rusia en noviembre. En diciembre estalla la insurrección. Era la culminación de la ofensiva popular. Mujeres, hombres y niños salen a las calles y

construyen barricadas. El terror zarista se descarga con toda su furia, derrotando a los insurrectos. Pero a pesar de la derrota, 1905 marca el inicio del posterior triunfo de la Revolución.

El Partido Revolucionario

Lenin indicó que una de las grandes enseñanzas de la insurrección fue la iniciativa desplegada por las masas en los combates callejeros y su disposición a enfrentar a las fuerzas zaristas en todos los planos, utilizando todas las formas de lucha. Esa iniciativa y esa disposición de lucha serán lo que orientará al Partido Bolchevique en la insurrección de Octubre.

Pero, para ello, era necesario afirmar el instrumento político del proletariado, fortalecer la lucha ideológica y ser capaz de ganarse a los sectores de vanguardia de los trabajadores. Desde fines del siglo pasado, Lenin había visto la necesidad de crear el Partido Revolucionario del Proletariado. Los desiguales niveles de

conciencia de las masas, sus luchas atomizadas y dispersas, la necesidad de un fuerte mando centralizado de dirección y la necesidad de preparar a las masas para las más áridas y difíciles tareas, hacían imperativa la construcción de un partido.

Una de las fallas de la revolución de 1905, fue justamente, la poca vinculación del partido con el conjunto de las masas explotadas y, por lo tanto, las dificultades en dirigir la ofensiva popular. Hacia 1917 tras desplegar violentas luchas ideológicas, al interior como fuera del Partido Bolchevique, el proletariado ruso contaría con un organismo político fuerte, orgánica y políticamente, capaz de orientar sus luchas y de permitirle triunfar.

En 1914, se desata la Primera Guerra Mundial. El conjunto de las potencias imperialistas, asoladas por la crisis, se precipitan a la guerra. La Rusia zarista también se lanza al conflicto. Las ya miserables condiciones de existencia de obreros, campesinos y soldados se agudizan rápidamente. Terratenientes y capitalistas se enriquecen, vendiendo armas y

alimentos. Una ola de descontento comienza a recorrer el país y nuevamente los trabajadores se agitan en las ciudades y campos. Al avanzar la guerra escasean los alimentos en las ciudades y en los frentes, mata el hambre, el frío y la falta de asistencia. Paz y alimentos pasan a ser las demandas de los soldados y trabajadores. Ninguna de ellas podía ser resuelta por el régimen zarista, comprometido a fondo con la guerra.

La lucha por el poder

De febrero a octubre de 1917, se asiste en Rusia a una encarnizada lucha por el poder, tras el derrocamiento del régimen zarista y la instauración del gobierno provisional. La burguesía busca fortalecerse en éste, encontrando el apoyo de los sectores más vacilantes y claudicantes. Tras ofrecer el fin de la guerra y tareas democráticas, logra arrastrar tras suyo a sectores reformistas. Pero las masas inician nuevamente la construcción de órganos propios de decisión y poder, los Soviets. Estos, que habían surgido en la revolución de 1905, renacieron rápidamente en las principales ciudades del país, agrupando a obreros, campesinos, soldados y marinos, permitiendo la unidad de las clases explotadas.

Un breve período de lucha democrática se abre, cuya característica se abre, cuya característica, como lo indicará Lenin, lo constituye la dualidad de poderes: frente al poder de la burguesía, los Soviets de obreros, soldados y campesinos. Ante ello, y como una forma de debilitar la dominación burguesa, agudizar su crisis y fortalecer el campo



de la revolución, Lenin levanta la consigna: ¡Todo el poder a los Soviets!

En julio del 17, el gobierno provisional desata una feroz represión contra una marcha de trabajadores en Petrogrado. Por otra parte, mencheviques y eseristas habían copado la dirección de la mayoría de los Soviets, por lo cual el Partido Bolchevique retira su consigna y se vuelca a las masas a preparar la insurrección.

El trabajo militar del partido bolchevique había implicado agitar a soldados y marinos sobre la incapacidad del gobierno para poner fin a la guerra, que sólo los condenaba a morir para enriquecer a los patrones. Los soldados abandonan masivamente el frente, incorporándose a la lucha en las ciudades, con ello las guardias rojas creadas en febrero se fortalecían.

En octubre, el pueblo en armas desencadena la insurrección. Petrogrado es el centro de la ofensiva popular. Mientras los sectores vacilantes discutían sobre la legalidad de la ofensiva armada, el proleta-

riado soviético conquistaba el poder.

La guerra de clases fue violenta. Pero lentamente todo el país comenzó a quedar en manos de obreros y campesinos. Así se iniciaba la dura etapa de defender las conquistas logradas y avanzar. El gobierno de obreros y campesinos debió aplicar la más férrea dictadura para someter a las clases contrarrevolucionarias. El terror rojo debió hacer frente al terrorismo de la reacción interna e internacional. El Ejército Rojo, creado en 1918, hizo frente a las ofensivas de las potencias imperialistas. La fuerza de un pueblo que había conquistado su historia fue capaz, sin embargo, de triunfar en estos embates.

Las grandes enseñanzas

La Revolución Soviética constituye un patrimonio de todos los pueblos y revolucionarios del mundo. Su ejemplo es fuente de claras enseñanzas para el éxito en las tareas por la conquista del poder por los

trabajadores. Sólo un Partido Revolucionario ligado a las masas y dispuesto a golpear decididamente a los patrones hasta sus últimas consecuencias, permite caminar por senderos de victoria. Sólo un Partido capaz de combinar las más variadas formas de lucha y dispuesto a preparar a las masas bajo los duros derroteros de la lucha armada puede poner término al terror del capital y ahorrar sacrificios al pueblo.

Sólo la conquista del poder por el pueblo en armas asegura los caminos de construcción de una nueva sociedad. Sólo un pueblo, guiado por su vanguardia, dispuesto a defender con férrea voluntad las conquistas logradas, no rehuendo descargar su odio de clase sobre los explotadores y aplicar su dictadura a la contrarrevolución puede asegurar la mantención de las conquistas logradas.

Aquí residen los principales legados que obreros, campesinos y soldados rusos de 1917 han dejado a los trabajadores del mundo.



LA VISION ESTRATEGICA DEL CHE Y MIGUEL ENRIQUEZ SOBRE LA REVOLUCION LATINOAMERICANA

“En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ese nuestro grito de guerra haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos, con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria”. Así veía el Che en su testamento político, el Mensaje a la Tricontinental, el sentido que tendría la posibilidad de su muerte: que su ejemplo se multiplicase y nuevas manos empuñasen su arma para continuar su lucha a muerte contra el imperialismo y las burguesías criollas. Miguel Enríquez fue uno de los tantos jóvenes latinoamericanos que escucharon la convocatoria del Che y se volcaron a la lucha revolucionaria, allá en los años 60. Miguel retomó la lucha legendaria y heroica del Comandante Guevara y supo llevar su bandera hasta cumbres elevadas. Su ejemplo constituye uno de los patrimonios más preciados de la centenaria lucha de los trabajadores latinoamericanos.

Octubre fue testigo de la muerte generosa de esos dos héroes de la revolución latinoamericana, de sus últimos enfrentamientos sin cuartel contra los opresores del continente. Nacahuazú en Bolivia del 67: el Guerrillero Heroico caía herido y era posteriormente asesinado por militares bolivianos, asesorados por agentes yanquis. San Miguel, barrio popular al sur de Santiago: por más de tres horas, cientos de militares se enfrentan a un puñado de revolucionarios decididos a cobrar cara su muerte. El Secretario General del MIR caía en combate, siguiendo el camino del Che.

Hoy, a Miguel Enríquez, Secretario General

del MIR, y a Ernesto Che Guevara, Comandante de todos, queremos recordarlos, pero como se recuerda a los revolucionarios, haciendo claridad sobre sus luchas, puntualizando las líneas políticas que guiaron su accionar, para desde allí sacar nuevas fuerzas y resoldar el compromiso con los oprimidos del continente, con los explotados del mundo, por quienes ellos dieron su vida.



Si debiéramos resumir en un párrafo qué han significado el Che y Miguel para la revolución latinoamericana, cuáles fueron sus principales aportes, diríamos que el haber puesto en discusión las falsas concepciones prevalentes en América Latina respecto al carácter de la revolución latinoamericana y, con ello, haber revivido el marxismo y el leninismo y haberlos transformado en los instrumentos centrales de análisis, de lucha y organización.

La Revolución Cubana significó poner en entredicho todos los esquemas interpretativos de la lucha revolucionaria en el continente; demostró que era posible vencer, que el imperialismo y sus lacayos podían ser derrotados en esta zona; que la revolución es una tarea actual, una tarea para hoy y no para futuras generaciones; que los pueblos del continente ya están maduros para iniciar la lucha por la conquista del poder; que la lucha armada tiene un papel central en las luchas populares para las conquistas democráticas y para las conquistas socialistas.

Todas las falsas interpretaciones de un marxismo mecanicista y anquilosado pasaron a ser cuestionadas por la Revolución Cubana. El Che jugó papel destacado en tales formulaciones y logros. Miguel bebió de esta fuente de inspiración para los revolucionarios latinoamericanos y aplicó creadoramente estos principios a la realidad chilena, aportando nuevos elementos y fortaleciendo esta nueva irrupción del marxismo en América Latina.

**NO EXISTE
UNA BURGUESÍA
LATINOAMERICANA
REVOLUCIONARIA**

El análisis teórico y la experiencia práctica mostraron al Che y a Miguel que no existe en América Latina ninguna fracción burguesa progresista y mucho menos revolucionaria. La alianza establecida por las burguesías con los sectores terratenientes, desde el inicio mismo de la industrialización en el continente, ha hecho que estas burguesías no tengan capacidad alguna de plantearse seriamente la reforma agraria. Por otra parte, la posterior alianza de estas mismas burguesías con el capital imperialista, han puesto coto a las posibles medidas nacionalistas y antimperialistas que se suponían ser de su interés. Por el contrario, la desnacionalización de la economía, la entrega obsecuente de las riquezas nacionales y la presión para reforzar la explotación y miseria

de las masas latinoamericanas, han constituido la práctica permanente de esta burguesía "democrática y nacionalista" en América Latina.

Estas experiencias fueron las que vivieron el Che y Miguel en distintas latitudes latinoamericanas. Cuando los revolucionarios cubanos dictan las primeras leyes de reforma agraria y las nacionalizaciones, se encuentran que, a diferencia de lo que suponía el marxismo fósil, prevaleciente en la época, los patronos cubanos se lanzaron en brazos de la contrarrevolución. Por ello, la Segunda Declaración de La Habana afirmó que "en las actuales condiciones históricas de América Latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antimperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aun cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a éste, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas". Guevara indicó que estas ideas constituyen "una especie de dictado de lo que ha de ser la revolución en América". Por ello no se debe pensar "en alianzas que no estén dirigidas absolutamente por la clase obrera; no pensar en colaboraciones con burguesías timoratas y traidoras que destruyen las fuerzas en que se apoyaron para llegar al poder". (*Táctica y estrategia de la revolución latinoamericana*).

Esto fue exactamente lo que ocurrió en Chile de 1970 a 1973. Allí, moderando los errores, se indicó que no toda la burguesía era progresista, sino algunas fracciones, algunas capas: los sectores no monopólicos. Y a ellos el reformismo buscó ganar, haciendo toda clase de concesiones y ofreciéndoles también la reforma agraria, las nacionalizaciones y la lucha contra el gran capital monopolista. La respuesta de esas capas burguesas fue su incorporación al campo de la contrarrevolución, al mercado negro, a paralizar la producción, al golpismo, atemorizadas por la ofensiva popular.

Miguel Enríquez dio una lucha sin cuartel contra las posiciones del reformismo que, a costa de debilitar al pueblo, en una situación en donde de lo que se trataba era de llevar lo más lejos posible la ofensiva de las masas, buscaba el diálogo y las alianzas con el Partido Demócrata Cristiano, supuesto agente político de esta burguesía democrática y progresista en el período UP. Así, indicó a pocos meses del golpe, que el acercamiento a la DC por el gobierno, "esconde un proyecto de capitulación ante las exigencias de las clases patronales. La DC es un partido burgués y reaccionario; el diálogo con su dirección desar-

ma a los trabajadores. Si este proyecto de capitulación cristaliza, sus consecuencias serán gravísimas; se dividirá la izquierda, se generará la división de la clase obrera y el pueblo, y la ofensiva reaccionaria no sólo no será paralizada, sino que, cumplido su objetivo táctico de debilitar y dividir el campo de los trabajadores, cobrará nuevos bríos y caerá sobre los trabajadores y el mismo gobierno con toda la fuerza y energía reaccionaria y golpista" (entrevista a *Chile Hoy*, julio de 1973).

LA REVOLUCION
LATINOAMERICANA
ES
LA REVOLUCION
SOCIALISTA

De esta forma, ante la inexistencia de una burguesía progresista, debe ser el pueblo, el conjunto de las capas explotadas dirigidas por el proletariado, el bloque llamado a dirigir el proceso de liberación nacional, el encargado de poner en marcha las llamadas tareas democráticas burguesas, como la reforma agraria, la lucha contra el imperialismo, la lucha contra los grandes monopolios. Pero esta lucha lleva al proletariado y sus aliados, necesariamente, a plantearse la lucha por el poder, para asegurar las conquistas logradas, máxime cuando esta supuesta burguesía progresista se lanza en brazos de la contrarrevolución aliándose con los intereses extranjeros golpeados. Sólo la revolución proletaria puede asegurar la realización de las tareas democráticas, las cuales pasarán a combinarse con las tareas socialistas.

Es el ejemplo de la Revolución Cubana y es lo que la actual fase de contrarrevolución pone a los ojos del mundo como una necesidad, porque "(...) los fenómenos de polarización de fuerzas que están ocurriendo en América Latina, la clara división entre explotadores y explotados que existirá en las guerras revolucionarias futuras, significan que, al producirse la toma del poder por la vanguardia armada del pueblo, el país o los países que lo consigan habrán liquidado simultáneamente,

en el opresor, a los imperialistas y a los explotadores nacionales. Habrá cristalizado la primera etapa de la revolución socialista; estarán listos los pueblos para restañar sus heridas e iniciar la construcción del socialismo" (*Che, Guerra de Guerrillas: un método*).

Estas afirmaciones le sabían a herejía al pseudomarxismo prevaleciente en América Latina, en los años 50 y 60, y que aún intenta vivir. Su verdad era y es la revolución por etapas, es decir, la necesidad de cumplir, en un primer momento, con el desarrollo capitalista de la región, para crear las condiciones objetivas de la revolución (agudizar las contradicciones por el desarrollo de las fuerzas productivas, además de buscar un desarrollo más armónico de las fuerzas productivas; de allí la necesidad de luchar contra sus puntos más aberrantes, los monopolios); esa etapa debía ser encabezada por la burguesía, apoyada por el proletariado; así era justificada la colaboración de clases. Sólo una vez cubierta esa etapa, se plantearían las tareas de poder para el proletariado.

En Chile, fue el propio movimiento de masas el que demostró lo erróneo de estas interpretaciones, cuando saltó las etapas que el reformismo quiso imponerle y le impidió establecer alianzas (que la DC además no quería) con la llamada burguesía progresista. Las luchas por las elementales reivindicaciones del movimiento de masas, como derecho a la tierra, vivienda y trabajo, llevaron a éste a plantearse la *lucha contra todos los patrones* para poder conseguirlos, ya que los que se suponía debían apoyar la "primera etapa", se lanzaron violentamente contra el pueblo. Las fábricas dejaron de producir, el sabotaje fue propiciado por los patrones. En conjunto comenzaron a conspirar y a llamar al golpe de estado. Hicieron paros patronales. Desataron contra el pueblo una guerra económica, para posteriormente desatar la ofensiva militar.

Miguel, frente a la arremetida burguesa, convoca a los trabajadores a lanzar una contra-ofensiva popular y revolucionaria, que desalojara a todos los grandes patrones de fundos y fábricas. Porque las dificultades económicas, el desabastecimiento y el mercado negro eran propiciados por las clases dominantes en su conjunto. "La crisis por la que atraviesa Chile —indicó Miguel— sin duda tiene solución. Pero sólo será resuelta fuera de y contra el sistema capitalista" (Discurso Teatro Caupolicán, enero de 1973). Para ello era necesario preparar a los trabajadores para la conquista del poder, único camino que haría irreversibles sus conquistas.

La revolución socialista, la revolución proletaria, es el objetivo estratégico de las masas

y a ella deben prepararse pero desde ahora, indicaron Miguel y el Che, conformando un amplio bloque popular, una fuerza social revolucionaria. Porque "el poder es el objetivo estratégico sine qua non de las fuerzas revolucionarias y todo debe estar supeditado a esta gran consigna" (Che).

EL ESTADO BURGUES LATINOAMERICANO DEBE SER DESTRUIDO

En las concepciones del Che y Miguel respecto al Estado y a la conquista del poder se visualiza una reivindicación del leninismo y del marxismo y un claro corte con las tergiversaciones que el reformismo y el revisionismo han hecho de estos problemas centrales de la teoría de la revolución.

En efecto, el Che es enfático en afirmar que la burguesía y el imperialismo defenderán a muerte sus prerrogativas, sus posiciones, su poder; que, por lo tanto, las fuerzas revolucionarias deben prepararse para asaltar ese bastión, el Estado capitalista, y destruirlo. Guevara es explícito, respecto a la columna vertebral del Estado capitalista, cuando indica que "(...) aceptando como verdad que el enemigo luchará por mantenerse en el poder, hay que pensar en la *destrucción del ejército opresor*; para *destruirlo* hay que oponerle un ejército popular en frente" (*Che, Guerra de guerrillas: un método*).

Iguales planteamientos se encuentran en Miguel Enriquez. El triunfo de la Unidad Popular llevó a muchos a confundir lo que significaba el gobierno, el Estado y la lucha por el poder, llegando algunos sectores a plantear, en los momentos de mayor euforia, que el logro del gobierno había significado la conquista del poder o, más tarde, que el gobierno UP representaba la gestación del doble poder, con la particularidad que éste se expresaba *al interior del Estado burgués*. En toda esa confusión, Miguel y el MIR fueron enfáticos en precisar la visión leninista sobre estos vitales

problemas. En un foro sobre el Poder Popular, en noviembre de 1972, el dirigente del MIR puntualizaba: "La formulación y configuración de las características de este período que llamamos pre-revolucionario cristalizó un momento, que fue generado por causas mucho más allá de algunos partidos o de algunas conducciones particulares: el gobierno de la UP. Se produjo a partir de la generación de ese gobierno una particular situación en Chile. *El aparato de Estado siguió siendo un instrumento de dominación capitalista y burguesa*, pero sufrió importantes modificaciones. Al interior de su cúspide, en la parte más alta de él, en el poder ejecutivo, se instaló una fuerza social, un frente político que no representaba los intereses de las clases dominantes y, al contrario, tenía fundamentales contradicciones con ellas. El resto del sistema, eso sí, siguió establecido para lo que había sido construido y siguió funcionando. Allí se fortaleció en determinados componentes del aparato de Estado, la clase dominante. En el Parlamento, en la Justicia, en la Contraloría".

Y agregaba:

"El hecho de conquistar el gobierno no permitía hablar de una cuota de poder al interior del Estado. Más bien, decimos, son posiciones que son valorables y hay que valorarlas como positivas, a partir de las cuales puede realmente combatirse, si se colocan en sentido correcto por la conquista del poder. Pero no puede entenderse que toda posición que se toma en el aparato de Estado es una cuota de poder. Por la vía de la caricatura, así podríamos llegar a decir que, cuando tenemos a un suboficial de izquierda, tenemos una cuota de poder al interior del aparato de Estado. Y si exageramos esto, cuando tenemos una oficina pública que controlamos o tenemos algún funcionario público, tendríamos otra rebanada del salchichón llamado poder".

De esta forma, el doble poder no estaba al interior del Estado burgués, más bien había que crearlo, fuera de éste. "Entendíamos que había que acumular fuerzas y la fuerza no se podía encontrar al interior del aparato de Estado. Esa fuerza no estaba en los pasillos del Congreso, en los pasillos de los ministerios; esos eran instrumentos, posiciones que, colocadas al servicio de la búsqueda de la fuerza en la fuente fundamental, el movimiento de masas, podrían permitir acumular realmente la fuerza suficiente y revertir la correlación de fuerzas a favor del pueblo. (...) La relación entre el movimiento de masas y el gobierno debió haber sido y debe ser el uso del instrumento gobierno al servicio de las luchas del pueblo". Y Miguel prosigue: "Había que ir estructurando, al interior de esta particular

situación, órganos autónomos del pueblo, órganos autónomos de clase que fueran independientes del Estado. (...) Sin temores y dicho claramente, había que caminar germinalmente hacia la dualidad de poderes”.

**REVOLUCION
QUE NO AVANZA
Y SE PROFUNDIZA,
RETROCEDE**

El marxismo leninismo presente en las concepciones estratégicas y tácticas de Miguel y el Che, aflora permanentemente. Es imposible ser revolucionarios, sin el arma de una concepción revolucionaria.

Así, el Che indicaba que “una vez comenzado el proceso revolucionario, el proletariado tiene que golpear y golpear sin descanso. Revolución que no se profundiza constantemente es revolución que regresa”. En tales minutos, no hay lugar para tímidos, vacilantes y posiciones claudicantes, porque el estancamiento o el retroceso significa dejar las puertas abiertas para que avance la contrarrevolución. Miguel vislumbró estos peligros desde el inicio mismo de la situación pre-revolucionaria en Chile. Por ello, dio una lucha sin cuartel contra las posiciones vacilantes y claudicantes del reformismo, que, por soñar con una revolución sin sangre, conducían por derroteros de fracaso a las masas.

“Pensamos que ante la situación actual existen sólo dos alternativas: un camino reformista, un camino pusilánime, el camino del retroceso, el camino que envuelve aliarse con el Partido Demócrata Cristiano y encontrar el apoyo institucional en el Parlamento. Para ello, es necesario frenar el avance del proceso. Si es necesario frenar el avance del proceso, debe reprimirse al movimiento de masas, que quiere empujar para adelante, y debe reprimirse a la izquierda revolucionaria. En concreto, el camino reformista se dibuja por una tríada siniestra: la tríada de Indonesia, Brasil o de cualquier país en que el pueblo es derro-

tado y masacrado, la tríada de la derrota (...)”.

“La otra alternativa, la revolucionaria, aquella que asegura el éxito, o por lo menos lo permite, aquella que se hace de pie y no de rodillas, ya que permite al pueblo avanzar, contiene por lo menos: apoyarse en el movimiento de masas, empujar sus movilizaciones y canalizarlas, defender sus intereses, pasar a la ofensiva (...) golpear al conjunto de todos los enemigos y a toda la clase dominante, incorporar al conjunto del pueblo, resolver los problemas de las capas pobres del campo y la ciudad, movilizar, luchar, organizar por las formas que se hagan necesarias” (noviembre de 1972).

**LA LUCHA ARMADA,
MOMENTO CUMBRE
DE LA
GUERRA DE CLASES**

Tanto el Che como Miguel tenían claro que una vez iniciado el proceso revolucionario no sólo había que avanzar, y avanzar rápidamente, sino además que la lucha de clases llega a puntos en donde los momentos militares adquieren carácter dominante y en donde el enfrentamiento de la burguesía y el imperialismo en contra de las capas explotadas se define en el campo de la lucha armada.

“La violencia —decía el Che— no es patrimonio de los explotadores; la pueden usar los explotados y, más aún, la deben usar en su momento”, y con Martí indicaba que “es criminal quien promueve en un país la guerra que se le puede evitar y quien deja de promover la guerra inevitable”.

La reivindicación de la lucha armada, como el camino que inevitablemente tomará el curso de la lucha de clases en el continente, es uno de los aportes más lúcidos del Che respecto a la revolución latinoamericana. De allí que condenara las posiciones pacifistas y a todos los que no educaban a las masas en la necesidad de la lucha armada. Así indicaba que “(...) podrá ser o no el momento actual el indicado

para iniciar la lucha, pero no podemos hacer-nos ninguna ilusión, ni tenemos derecho a lograr la libertad sin combatir". Las condiciones objetivas impiden pensar en tránsitos pacíficos. "Frente al drama terrible para los bur-gueses timoratos: sumisión al capital extranje-ro o destrucción frente a las fuerzas populares internas, dilema que la Revolución Cubana ha profundizado con la polarización que significó su ejemplo, no queda otra solución que la entrega. Al realizarse ésta, al sacrificarse el pacto, se alían las fuerzas de la reacción interna con la reacción internacional más po-derosa y se impide el desarrollo pacífico de las revoluciones sociales". Por ello, sus juicios sobre el quehacer son de una contundencia que recuerda al Lenin de 1917, invocando a las masas a desarrollar todo su odio de clase. "Y esta fórmula —agregaba— es válida para la América entera; frente a quienes quieren de todas maneras detentar el poder contra la voluntad del pueblo, fuego y sangre hasta que el último explotador sea destruido" (*Táctica y estrategia de la revolución latinoamericana*).

Uno de los grandes méritos de Miguel Enríquez y de la organización que ayudó a crear, el MIR chileno, fue haber introducido a la lucha de clases en Chile, hasta ese momento parlamentaria e institucional, las formas arma-das como camino necesario de enfrentamiento contra el Estado y las clases dominantes. Así, antes de las elecciones de 1970, el MIR llevó a cabo las acciones directas y las expropiaciones, como manera de financiar a la incipiente organización y de ir educando a las masas en la lucha armada. Las luchas contra el pacifis-mo y contra aquellas visiones que plantean la victoria como una dádiva burguesa y no como un camino de luchas y enfrentamientos del pueblo para conquistar el poder, siempre fue-ron y han sido condenadas por el MIR. De allí, la lucha implacable de Miguel por los peligros que encerraban las ideas, los que trágicamente se confirmaron, de una "vía chi-lena al socialismo", es decir, de una vía pací-fica, particularidad que existiría por la conquis-ta del gobierno de 1970 y por el "profesio-nalismo" o "apoliticismo" de las Fuerzas Armadas Chilenas.

La tergiversación y la vuelta de espaldas que se hacía a la teoría marxistaleninista sobre el Estado y sus instituciones constituían un juego peligroso. Y con razón el Comandante Guevara se preguntaba: "¿Qué pueden dar los militares a la verdadera democracia? Qué lealtad se les puede pedir si son instrumentos de dominación de las clases reaccionarias y de los monopolios imperialistas y como casta, que vale en razón de las armas que posee, aspiran absolutamente a mantener sus prerrogativas"

(Guerra de guerrillas: un método).

Estas verdades, que constituyen el abc del marxismo en su caracterización de las Fuerzas Armadas como la columna vertebral del Esta-do burgués, fue abandonada en Chile. Y se pensó que, respetando la legalidad, los patro-nes y los generales respetarían a la consti-tución y al gobierno.

Desechando estas interpretaciones, el MIR se dio a la tarea de socavar la base social de los militares golpistas, llamando y agitando a los soldados, suboficiales y clases a desobede-cer sus órdenes.

Por otra parte, se fomentó la educación política y la creación de núcleos de soldados, marinos, carabineros y aviadores revolucio-narios al interior de los cuarteles y comisarías.

De esta forma se delineaba el doble trabajo militar de toda organización revolucionaria, que piense seriamente en prepararse para diri-gir a los trabajadores en sus luchas. Tanto el trabajo político y agitativo al interior de los aparatos armados, para descomponer el ejérci-to burgués y arrancar cuadros que engrosen las filas del Ejército del Pueblo, como el trabajo de creación del ERP, incorporando a las masas a las formas armadas de lucha para hacer frente al ejército enemigo.

Así, en uno de los períodos de mayor ofensiva golpista por parte de la oficialidad más reaccionaria y cuando se insistía en el apoliticismo de los institutos armados, Miguel planteaba: "Frente a la agitación golpista ha-cia las Fuerzas Armadas, luchemos por impo-ner un reajuste adecuado para las Fuerzas Armadas y Carabineros, que se reconozca la jornada de ocho horas y el pago de horas extraordinarias. Exigimos que se tomen medi-das contra los oficiales reaccionarios públicamente comprometidos con la sedición. Que no se restrinjan los derechos ciudadanos de los miembros de las Fuerzas Armadas y Carabi-neros y se les permita participar en las orga-nizaciones populares, en los organismos de poder popular, los Comandos Comunales". (Discurso Teatro Caupolicán, junio de 1973).

Después de junio del mismo año, cuando los militares habían ensayado su primer inten-to de golpe —el "tancazo"—, Miguel exhorta-ba: "Si la contrarrevolución tomara la forma de golpismo desatado o del emplazamiento militar (...), los suboficiales, soldados y carabineros deben desobedecer las órdenes de los oficiales golpistas y, en ese caso, todas las formas de lucha se harán legítimas. Entonces sí que será cierto que los trabajadores, con los soldados, marinos, aviadores y carabineros, los suboficiales y oficiales antigolpistas, tendrán el legítimo derecho a construir su propio ejérci-to, el Ejército del Pueblo".

INTERNACIONALISMO Y CONTINENTALIDAD DE LA LUCHA

Como consecuentes revolucionarios, el internacionalismo proletario no podía estar ausente de los quehaceres políticos de estos dos héroes de la revolución latinoamericana.

“No hay fronteras en esta lucha a muerte”, proclamó el Comandante Guevara en Argel. “No podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en cualquier parte del mundo; una victoria de cualquier país sobre el imperialismo es una victoria nuestra, así como la derrota de una nación cualquiera es una derrota para todos”.

Fue su clara visión sobre esa premisa central de la revolución mundial lo que lo llevó a entender que la mejor forma de apoyar las luchas de los pueblos que hoy libran sus batallas contra el imperialismo y las burguesías criollas es abriendo la lucha en diversos frentes, en desatar ofensivas en muchos lugares. “Crear dos, tres, muchos Vietnam, es la consigna”. Así iniciaba su Mensaje a la Tricontinental exhortando al apoyo a la Revolución Vietnamita.

Pero, “los ejércitos de todos los países de América están listos para intervenir, para aplastar a sus pueblos. Se ha formado de hecho la internacional del crimen y la traición”. Por ello los pueblos del continente deben disponerse a luchar, y luchar a muerte siguiendo el camino de Vietnam. Ese es el “camino que deben seguir los pueblos, es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como Juntas de Coordinación, para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la causa propia”. Adelantándose a su tiempo, como lo hacen los grandes líderes, los grandes revolucionarios, el Che intuía certeramente una de las características de la revolución latinoamericana, su carácter continental, y, por ello, la necesidad de los revolucionarios de

coordinar sus luchas para hacer frente a la coordinación del terror y la represión impulsada por el imperialismo.

Retomando la visión estratégica del Che, revolucionarios latinoamericanos crearon la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR). Papel destacado le cupo a Miguel Enriquez en este paso de la revolución latinoamericana. El MIR chileno, el MLN-Tupamaros de Uruguay, el PRT-ERP de Argentina y el PRT-ELN de Bolivia fueron la avanzada en este sentido. Allí, junto con ir creando instancias de coordinación y apoyo que apuntan a satisfacer exigencias estratégicas de la revolución latinoamericana, se llevan adelante las formas superiores de internacionalismo proletario. Rompiendo con los chovinismos y estrechas miras que la burguesía quiere imponer a los pueblos del continente, cuadros revolucionarios identificados sólo con la nacionalidad sin fronteras que otorga el compromiso con las luchas de los explotados del mundo, han ofrendado su vida en tierras que no los vieron nacer.

Militantes del MIR de Chile han caído combatiendo en otras tierras latinoamericanas. Allí están los ejemplos de Suante Grande, sueco de nacionalidad, muerto en combate en Argentina bajo las banderas del ERP y de la revolución argentina; también el comandante Pérez y tantos otros. Así educó Miguel a sus camaradas. Así ha forjado un partido internacionalista.

En esto, nuevamente Miguel, el MIR y la JCR no han hecho más que seguir el ejemplo imperecedero del Guerrillero Heroico. “Soy cubano y también soy argentino —afirmó el Che—, y, si no se ofenden las ilustrísimas señorías de Latinoamérica, me siento tan patriota de Latinoamérica, de cualquier país de Latinoamérica, como el que más y, en el momento que fuera necesario, estaría dispuesto a entregar mi vida por la liberación de cualquiera de los países de Latinoamérica, sin pedirle nada a nadie, sin exigir nada, sin explotar a nadie”.

Sus muertes en Bolivia y Santiago fueron la expresión de su total consecuencia, de quienes confiaban en las masas, de quienes confiaban en la liberación de nuestros pueblos, de quienes dieron tantas y tantas lecciones a los revolucionarios y a los trabajadores del continente y del mundo. De quienes abrieron una ancha senda por donde hoy los pobres de Latinoamérica, los oprimidos y explotados, reemprenden el camino, reemplazando a los caídos, retomando las armas silenciadas. En esos nuevos rostros, en esos nuevos brazos, las luchas de Miguel y del Che recién comienzan.

MANIFIESTO DE LA RESISTENCIA POPULAR A LOS TRABAJADORES Y AL PUEBLO DE CHILE

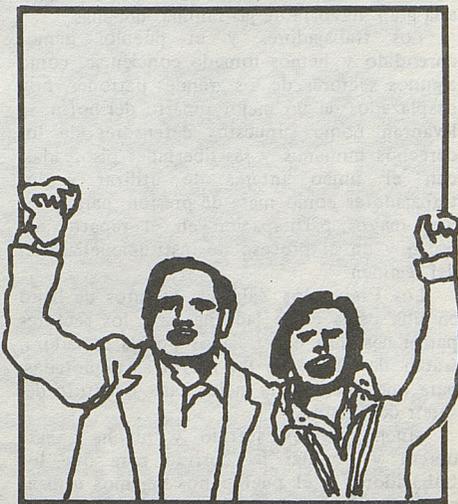
Los trabajadores y el pueblo de Chile llevamos ya más de cuatro años de lucha contra la dictadura militar que el imperialismo norteamericano y el conjunto de los patrones nacionales nos impusieron a sangre y fuego el 11 de septiembre de 1973, sumiendo a nuestro país en una larga y negra noche de crímenes, torturas, encarcelamientos masivos, represión generalizada, inseguridad en el trabajo, cesantía, empobrecimiento, miseria y hambre.

Sabemos que, en el resto de nuestro continente, el imperialismo y los patrones criollos, también han impuesto y mantienen regímenes que reprimen en diversos grados las luchas de nuestros pueblos hermanos por mejores condiciones de vida, justicia y libertad.

Vemos como en el resto del mundo, en especial en Africa y en Asia, las luchas de los trabajadores y los pueblos avanzan fortaleciéndose y logrando victorias cada día, a pesar de los inmensos obstáculos y barreras que los poderosos les ponen. También nos damos cuenta como, a pesar de la represión generalizada y una fuerte contrarrevolución sangrienta, existente en nuestra América Latina, nuestros pueblos hermanos reaniman sus luchas, por la vía de la resistencia prolongada contra el imperialismo y las clases patronales.

La resistencia popular, la heroica lucha de los trabajadores y el pueblo chileno contra la criminal dictadura militar, está unida estrechamente a las luchas de los trabajadores y los pueblos latinoamericanos y del mundo entero.

Durante todo este tiempo que nuestro país



**...tratan de utilizar a las
mayorías explotadas, para
quedarse con la mayor parte
del fruto del sudor
del pueblo**

lleva pisoteado y oprimido por la dictadura militar, hemos comprobado en carne propia, la brutalidad criminal extrema con que el imperialismo, los patrones y sus sirvientes militares reaccionan para defender y tratar de reafirmar sus privilegios, sus riquezas y su sistema de dominación y explotación.

Las políticas represivas y antipopulares de la dictadura, con sus secuelas de muerte, opresión, empobrecimiento y hambre, azotan a la gran mayoría de las familias chilenas.

Los trabajadores y el pueblo, hemos aprendido y hemos tomado conciencia, cómo algunos sectores de los grandes patrones, hoy desplazados de un mejor reparto del botín, se levantan como supuestos defensores de los derechos humanos y las libertades pisoteadas, con el único interés de utilizar a los trabajadores como masa de presión, para tener una mayor participación en el reparto del botín y en el proceso de institucionalización del régimen.

Los Frei y los Zaldívar, metidos de lleno en una pelea entre ladrones con los sectores patronales más beneficiados por la dictadura, tratan de utilizar a las mayorías explotadas, para quedarse con la mejor parte del fruto del sudor del pueblo.

Mucho hemos sufrido y mucha sangre obrera y popular ha corrido para que los trabajadores y el pueblo nos dejemos utilizar en una pelea entre ladrones en la cual no

tenemos nada que ganar.

En estos cuatro años y meses nuestra lucha lenta y gradualmente avanza y crece.

La represión más encarnizada e inhumana que conoce la historia de nuestro país no logró ni logrará jamás aniquilar las fuerzas de nuestro pueblo, ni ahogar sus ansias de justicia y libertad.

Los trabajadores y el pueblo, desde sus sectores de mayor conciencia, la izquierda y los revolucionarios, y también los sectores democráticos humanistas y progresistas, poco a poco, paso a paso, hemos ido aprendiendo a luchar en estas duras condiciones por las cuales pasa la historia de nuestra patria.

Los trabajadores paso a paso recomponen sus sindicatos, gremios y federaciones, los coordinan entre sí y reaniman poco a poco sus luchas.

El descontento y la protesta se extiende por los campos y ciudades de Chile y se expresa en miles de formas de lucha y organización.

Los familiares, amigos y compañeros de los millares de presos políticos y desaparecidos continúan su heroica lucha por la libertad, la vida y el conocimiento de la suerte corrida por sus seres queridos bajo las garras de la dictadura, con la simpatía y el apoyo creciente del pueblo.

La dictadura no ha logrado imponer el proyecto gorila de código del trabajo y su proyectada reforma de la previsión social.

La clase obrera chilena marcha a la cabeza de las luchas del pueblo mostrando su indiscutible calidad de vanguardia.

La clase obrera y el pueblo impulsa la utilización de todas las formas posibles de lucha legal, se las ingenia para generar un espacio semilegal de lucha y sus sectores más conscientes fortalecen la resistencia clandestina.

En el seno de la izquierda, en sus militantes y direcciones, se abre paso a un incontenible deseo de unidad que ya empieza a tener importantes concretizaciones iniciales como el acuerdo UP-MIR y acuerdos bilaterales entre diversas fuerzas populares y revolucionarias en Chile y en el exterior.

La estrecha y asfixiante legalidad opresora militar patronal empieza a ser inicialmente sobrepasada por el desarrollo lento y gradual de la lucha del pueblo.

Intensamente ligada al resto de la lucha

obrero y popular los sectores más conscientes de los trabajadores, la izquierda y la resistencia han ido impulsando en forma creciente la propaganda armada y el sabotaje menor.

Los trabajadores de las empresas estratégicas y de la gran industria, desarrollando la reanimación de sus luchas sindicales y gremiales también sobrepasa primariamente la asfixiante y opresora legalidad militar, y durante el último año han impulsado paros y huelgas probando el grado de recomposición de sus fuerzas y reanimación de sus luchas.

Importante es el trecho recorrido por la resistencia popular, por el cual nuestro pueblo ha logrado, un alto costo. La vida segada del Presidente Allende en los combates de La Moneda, la muerte heroica en combate de Miguel Enríquez se unen a la sangre generosa de decenas de miles de héroes anónimos de nuestro pueblo, que han entregado su vida bajo la metralla o las torturas de la dictadura y son un grandioso aporte al fortalecimiento de la resistencia popular.

Pero junto con eso, los trabajadores y el pueblo de Chile, sabemos y tomamos cada vez más conciencia que esta lucha es larga y prolongada y el camino será duro y difícil.

Los obstáculos que debemos sobrepasar aún son poderosos.

La dictadura militar en Chile, y la contrarrevolución que azota nuestro continente, son el último y único recurso que tienen el imperialismo y las clases patronales para tratar de frenar las luchas de los trabajadores y el pueblo y para tratar de mantener su sistema de dominación y explotación.

Por ello, el imperialismo y los patrones, pondrán en estas luchas todos sus recursos, todos sus millones y armas ensangrentadas, para tratar de seguir dominando a nuestro pueblo.

Tanto los Carter, como los Pinochet, los Jarpa y los Pablo Rodríguez, como también los Frei y los Zaldívar, necesitan mantener el régimen dictatorial y no hacen, al impulsarla, nada para derrocar lo que les garantiza el goce de sus privilegios mientras puedan mantenerlo. Creer otra cosa es ilusión y engaño. Eso lo estamos comprobando día a día los trabajadores.

Carter aplaudiendo las masacres de la dictadura y dándose la mano con el asesino

**Mucho hemos sufrido y mucha
sangre obrera y popular
ha corrido.**

**El descontento y la protesta
se extiende por los
campos y ciudades de Chile**

Pinochet, y Frei cómplice del derrocamiento del Presidente Allende, de la instauración de la dictadura militar y de las masacres de decenas de miles de chilenos son una clara comprobación de ello. Ni toda la demagogia que ellos utilicen borrarán el barranco de sangre que al igual que a Pinochet, los separa del pueblo.

Por esta razón es claro que sólo la fuerza y la organización y la lucha de la clase obrera y el pueblo derrocarán a la dictadura y abrirán nuevos horizontes de justicia y libertades en nuestra patria.

La resistencia popular crece y avanza.

En el avance de nuestra lucha los diversos sectores de los trabajadores y el pueblo hemos ido comprobando que nuestros intereses comunes han sido pisoteados y nuestros derechos comunes violados. Hemos ido comprobando que el hambre y la miseria es común para todos. Hemos comprobado que nuestra lucha es común porque tenemos los mismos intereses y objetivos.

La lucha misma contra la dictadura ha ido forjando la unidad de nuestro pueblo que seguiremos impulsando cada vez con mayor decisión.

Es así como a cuatro años y meses de dictadura y de lucha de resistencia, levantamos con fuerza nuestros intereses y objetivos comunes en este pliego de los trabajadores y el pueblo de Chile, que es el Manifiesto de la resistencia popular.

PLIEGO DE PETICIONES DEL PUEBLO DE CHILE

LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO DE CHILE LUCHAN:



POR EL FIN DE LA REPRESION CONTRA LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO. POR IMPONER EL RESPETO INTEGRAL A LOS DERECHOS HUMANOS EN CHILE.

■ Por el término de la persecución política e ideológica a los trabajadores y sus dirigentes. Por el fin de la represión contra el pueblo.

■ Por la liberación inmediata e incondicional de los trabajadores y sus dirigentes detenidos y relegados. Por la libertad inmediata e incondicional de todos los presos políticos del país.

■ Por el cese inmediato y definitivo de las torturas y encarcelamientos de hijos del pueblo. Por el castigo ejemplar a torturadores, asesinos y esbirros.

■ Por la defensa activa de la libertad, la vida y la integridad física, síquica y moral de los trabajadores y el pueblo. A oponerse activa y masivamente, con todos los medios al alcance, a toda detención política, a denunciarla incansablemente en forma oral y escrita.

■ Por el esclarecimiento inmediato de la suerte corrida por alrededor de 3,000 chilenos desaparecidos bajo la garra y en las mazmorras de la dictadura. Por su inmediata libertad incondicional, con tratamiento médico de recuperación gratuito, si están vivos. Por la entrega de sus cadáveres a sus familiares, si están muertos. Por el castigo ejemplar y público de los ejecutores y responsables directos e indirectos de su desaparición.

■ Por el apoyo activo de todos los trabajadores y el pueblo a la heroica lucha de los familiares, de los desaparecidos y presos políticos por esclarecer su suerte, por su vida y libertad.

■ Por el fin inmediato al régimen de superexplotación a que la dictadura y los patrones someten a los trabajadores, violando de lleno todos los derechos humanos de la familia popular.

■ Por el mejoramiento de las condiciones materiales sub-humanas de trabajo en empresas, minas y fundos que afectan la salud y la vida de los trabajadores.

Tomado de "El Rebelde en la clandestinidad" No. 133
Noviembre-Diciembre 1977.



■ Por el fin de las coerciones y amenazas represivas en el trabajo y las poblaciones. Fuera de los lugares de trabajo, estudio o vivienda de los soplones y agentes de la represión.

■ Por imponer el derecho de los trabajadores y del pueblo a informarse libremente, a emitir opiniones, asociarse y organizarse en sindicatos, gremios y partidos políticos con el fin de luchar por sus necesidades e intereses inmediatos e históricos.

■ Por la destrucción de la DINA-CNI. Juicio popular y castigo ejemplar para todos sus integrantes según sus crímenes y responsabilidades. Destrucción inmediata de todos los campos de concentración y tortura de la dictadura.

■ Por el fin del estado de sitio, formalidad legal en que la dictadura trata de ocultar y lograr impunidad para la ejecución de sus atropellos, crímenes e injusticias.

■ Por el derrocamiento de la dictadura militar y del régimen dictatorial militar patronal.

■ Por la instauración de un estado democrático y popular y revolucionario, sostenido y apoyado por la fuerza y la organización de los trabajadores y el pueblo de Chile, que imponga el respeto integral a todos y cada uno de los derechos humanos de los trabajadores y el pueblo de Chile.

POR LA RECUPERACION Y AMPLIACION DE TODAS LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS DE LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO DE CHILE.



■ Por la restitución y ampliación de todas las libertades democráticas y el ejercicio pleno de todos los derechos políticos y gremiales de los trabajadores y de todo el pueblo.

- Por la libertad de pensamiento y expresión.
- Por la libertad de información y prensa.
- Por la libertad de asociación política, sindical y gremial.
- Por la libertad de reunión.
- Por la libertad de movilización y traslado.

■ Por la libertad de volver al país, sin ninguna condición previa, de todos los exiliados y expulsados por la dictadura.

■ Por la restitución y ampliación de las libertades y derechos sindicales.

- Por la libre elección de los dirigentes sindicales por las bases.
- Por imponer la negociación colectiva y el derecho a huelga de los trabajadores.

■ Por la derogación del decreto maldito antiobrero D.L. 198.

■ Contra el proyecto patronal militar del código de trabajo que busca institucionalizar la represión y la superexplotación a



Los obreros y trabajadores de las ciudades y minas de Chile luchan:

los trabajadores y les quita todos sus derechos y conquistas.

■ Por imponer el derecho y pleno ejercicio de la organización sindical y gremial de los trabajadores y estudiantes, por la base, en sus lugares de trabajo, vivienda y estudio, en forma local, regional y nacional.

■ Por la reorganización, recomposición y fortalecimiento legal o clandestino, de todos los sindicatos, gremios, organizaciones populares, federaciones y confederaciones sindicales y gremiales y de la Central Unica de Trabajadores.

■ Por el impulso sostenido y creciente de las luchas reivindicativas y políticas de los trabajadores y el pueblo.

■ Contra el intento imperialista patronal militar de institucionalización del régimen dictatorial.

— Contra las actas opresivas constitucionales hechas por los sirvientes de los patrones a espaldas del pueblo y contra sus intereses,

— Contra el proyecto de constitución imperialista patronal militar. Hecho a espaldas del pueblo y contra los intereses de las mayorías nacionales.

■ Por el derrocamiento de la dictadura y del régimen dictatorial patronal.

■ Por la instauración de un estado democrático popular y revolucionario, sostenido y apoyado por la fuerza y la organización de los trabajadores y el pueblo, que restituya, amplíe y defienda todas las libertades democráticas de los trabajadores y el pueblo de Chile.

CONTRA EL HAMBRE, LA MISERIA, EL EMPOBRECIMIENTO Y LA CESANTIA. LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO LUCHAN POR LA DEFENSA DEL NIVEL DE VIDA DE LAS GRANDES MAYORIAS NACIONALES

1. Por el derecho al trabajo y a la estabilidad en el empleo de todos los trabajadores.

■ Por imponer el respeto a la ley de inamovilidad laboral, y la inmediata derogación de todas las disposiciones que permiten los despidos masivos y todos los abusos de los patrones contra los trabajadores.

■ Por el fin de la cesantía y la semidesocupación, a través de exigir la inversión estatal orientada a la creación de nuevas fuentes de trabajo y la obligación de los patrones de contratar personal aprovechando totalmente la capacidad instalada de las empresas.

■ Por el término de la reducción de las jornadas y las vacaciones forzadas como pretextos patronales para reducir o no pagar salarios. Contra los obligados despidos voluntarios bajo amenaza. Por el cese de las contrataciones temporales y otras medidas que emplean los patrones y la dictadura para



tratar de superexplotar más a los trabajadores.

- Por la reincorporación en fábricas, empresas públicas y privadas, administración pública y minas de todos los trabajadores despedidos por razones políticas o por reducción de personal como pretextos para mayores ganancias patronales.

2. Por recuperar y actualizar el poder adquisitivo de los trabajadores y el pueblo que teníamos en los comienzos de septiembre de 1973.

- Por un reajuste especial de sueldos y salarios de un mínimo de 80% para todos los trabajadores del país, a fin de recuperar en parte la pérdida del poder adquisitivo desde septiembre de 1973.

- Por el aumento y nivelación del ingreso mínimo de todos los trabajadores del país, ajustado a las necesidades del grupo familiar y de acuerdo a los precios reales de los artículos de primera necesidad.

- Por un sueldo mínimo de 3,800 pesos, para todos los trabajadores del país, en los inicios del año 1978.

- Por reajustes mensuales automáticos del 100% del alza del costo de la vida, para todos los trabajadores del país.

- Contra los reajustes limosnas de la dictadura. Por un cálculo de los reajustes de sueldos y salarios de acuerdo al mayor aumento progresivo de los precios de los artículos de primera necesidad, que afectan en forma más importante el presupuesto familiar de los trabajadores, como única forma de reflejar verdaderamente el aumento del costo de la vida para el pueblo.

- Por denunciar el IPC oficial como falso e insuficiente reflejo real del costo de la vida, y desecharlo para calcular el monto de reajustes, asignaciones, bonificaciones salariales y beneficios. Por imponer el cálculo del monto de reajustes, asignaciones, bonificaciones y beneficios de acuerdo a los precios reales de los artículos de primera necesidad de una familia popular.

- Por el aumento del monto de la asignación familiar según el alza real del costo de la vida, calculado según el precio real de los artículos de primera necesidad.

- Por el pago de asignaciones mensuales de movilización, colación, salud y educación, ajustadas a las reales necesidades de los trabajadores, y de acuerdo a los precios reales de esos servicios.

- Por el pago a los trabajadores del empleo mínimo de un sueldo mínimo igual al sueldo mínimo del resto de los trabajadores. Por el pago de asignaciones familiares a los trabajadores del empleo mínimo.

- Por un subsidio de cesantía igual al sueldo mínimo de los trabajadores.

- Por el pago de cargas familiares a los cesantes.

- Por el congelamiento de los precios de los artículos de primera necesidad, que incluyen alimentos, vestuario, arriendo, salud, locomoción y educación.

- Por imponer el control de los precios de acuerdo a las necesidades del consumo popular.

**Los obreros,
trabajadores agrícolas,
pobres del campo
y campesinos
de Chile luchan:**



■ Por el levantamiento de la suspensión de las actas de advenimiento, por el cumplimiento de las actas vigentes en Septiembre de 1973.

■ Por recuperar y actualizar todas las conquistas económicas logradas por los trabajadores hasta Septiembre de 1973.

1. Por el derecho al trabajo y a la estabilidad en el empleo de los campos de Chile.

■ Por imponer el respeto a la ley de inamovilidad en los campos de Chile.

■ Contra los abusos, agresiones y prepotencias de los patrones del fundo.

■ Por imponer a los patrones la obligación de trabajar toda la extensión de tierra fértil de los fundos, y la contratación de los cesantes del campo necesarios para este fin.

■ Por la ampliación de los créditos y la asesoría estatal a los pequeños y medianos propietarios agrícolas, para que contraten el máximo de cesantes del campo.

■ Por el cese inmediato de los despidos por razones políticas en los fundos.

2. Por recuperar y actualizar el poder adquisitivo de los obreros agrícolas y los pobres del campo que tenían en Septiembre de 1973.

■ Por un reajuste especial de sueldos y salarios de un mínimo del 80%, para todos los trabajadores del campo de Chile, a fin de recuperar en parte la pérdida del poder adquisitivo en el campo desde Septiembre de 1973.

■ Por el aumento y nivelación del ingreso mínimo de los trabajadores del campo, ajustado a las reales necesidades de sus familias, y en forma similar a los trabajadores de las ciudades y minas del país.

■ Por un sueldo mínimo de 3,800 pesos para todos los trabajadores de los campos de Chile.

■ Por el término de los pagos en especies y pulperías a los trabajadores agrícolas.

■ Por el pago de asignaciones salariales y familiares, a los trabajadores del campo, similares a los trabajadores de las ciudades y minas.

■ Por un subsidio de cesantía a los cesantes de los campos de Chile, igual al ingreso mínimo de todos los trabajadores del país.

■ Por el pago de cargas familiares a los cesantes de los campos de Chile.

■ Por reajustes mensuales automáticos del 100% del alza del costo de la vida para todos los trabajadores de los campos de Chile.

■ Por denunciar el IPC oficial como falso o insuficiente reflejo del costo de la vida y desecharlo para calcular el monto de reajustes, asignaciones, bonificaciones salariales y beneficios a los trabajadores del campo.

■ Por imponer el cálculo del monto de reajustes, asignaciones, bonificaciones y beneficios de acuerdo a los

precios reales de los artículos de primera necesidad de una familia popular de los campos de Chile.

■ Por el aumento del monto de la asignación familiar en los campos de Chile según el alza real del costo de la vida, calculado según el precio real de los artículos de primera necesidad.

■ Por el pago de asignaciones mensuales de movilización, rancho, salud y educación; a los trabajadores de los campos de Chile, de acuerdo a las reales necesidades de los trabajadores del campo y a los precios reales de esos servicios en el campo.

■ Por el congelamiento de los precios de los artículos de primera necesidad en el campo.

■ Por imponer el control de los precios de acuerdo a las necesidades del consumo popular.

■ Por recuperar y actualizar todas las conquistas económicas logradas por los trabajadores del campo, hasta Septiembre de 1973.

3. Por el derecho de los campesinos a la tierra.

■ Por la defensa del sector reformado.

■ Contra el reparto de mini-parcelas improductivas, como paso intermedio de la reestructuración de los latifundios, mediante la compra por parte de los patrones a precios regalados de esas tierras.

■ Por la ampliación del crédito y la asesoría estatal a los pequeños y medianos propietarios agrícolas, a los asentamientos, y al sector reformado.

■ Por el reparto de toda tierra no explotada por los patrones a los campesinos.

Los pobladores de Chile junto al resto del pueblo y en torno a la clase obrera luchan:



1. Por imponer el respeto al derecho de los trabajadores y el pueblo a la salud.

■ Por la atención médica gratuita a todos los niños de Chile.

■ Por la atención médica bonificada y eficiente para todos los trabajadores del país y sus familias.

■ Por el control de los precios de todos los medicamentos. Por el control de la distribución de los medicamentos por parte de los sindicatos y organizaciones de pobladores y pequeños farmacéuticos sobre los grandes laboratorios y distribuidores de medicamentos.

■ Por policlínicos completos y farmacias de urgencia en todos los barrios populares.

■ Por jardines infantiles y salas cunas que presten sus servicios en forma gratuita en todos los barrios populares.

■ Por medio litro de leche diario gratuito para todos los niños de Chile.

■ Por el desayuno escolar para todos los niños del pueblo.

2. Por imponer el derecho de los trabajadores y el pueblo a la vivienda.

■ Por la asignación definitiva de los terrenos ocupados por campamentos de pobladores sin casa, a sus ocupantes.

■ Por préstamos CORVI pagados a largo plazo, con cuotas

mensuales proporcionales a los sueldos; a los pobladores sin casa, para construir sus viviendas.

■ Por el congelamiento de las cuotas CORVI.

■ Por la derogación de la ley patronal de arriendos. Por el cese de los lanzamientos.

■ Por el congelamiento de los cánones de arriendo de las viviendas de trabajadores y la reducción de sus montos proporcionados a los sueldos y salarios.

■ Por la urbanización, puesta de alcantarillado, luz eléctrica, agua potable y pavimentación en todas las poblaciones populares y campamentos.

3. Por imponer el derecho de los trabajadores y el pueblo a la educación.

■ Por una educación básica gratuita. Por una asignación de educación media y universitaria para todos los trabajadores.

■ Por que los hijos de los trabajadores tengan igual derecho y posibilidad a la educación básica, media, técnica y universitaria, que los hijos de los patrones.

■ Por la entrega gratuita de los útiles e implementos escolares para la educación básica de los hijos del pueblo.

Los estudiantes y profesionales de la educación luchan:

1. Por la educación básica gratuita para todos los hijos del pueblo.

2. Por la asignación de educación media, técnica y universitaria a todos los trabajadores.

3. Por matrícula gratuita en la enseñanza media y universitaria.

4. Fin de la intervención militar patronal en la educación. Fuera de los colegios y universidades los rectores delegados sirvientes de la dictadura.

5. Por un reajuste compensatorio del 80% a los sueldos y salarios del profesorado, investigadores y administrativos, para recuperar en parte el poder adquisitivo de Septiembre de 1973.

6. Por reajustes mensuales del 100% a los sueldos del profesorado, investigadores y administrativos.

7. Por imponer el derecho de estudiantes, profesores, investigadores y administrativos a organizarse gremial y políticamente para defender sus derechos e intereses y expresar y luchar por sus ideas.

Los soldados, marinos, aviadores y carabineros y la suboficialidad, clase y tropa en Chile, junto al pueblo y en torno a la clase obrera luchan por

1. Término a los sueldos miserables de los soldados, suboficiales, clases y tropa.

2. No a las jubilaciones de hambre de la suboficialidad y clases.

3. Rechazo a la participación en toda incursión represiva contra los trabajadores y el pueblo. Basta de ser utilizados como perros guardianes de ricos y explotadores. Exigencia a dedicarse exclusivamente a su trabajo profesional.

4. Por imponer el derecho legítimo de negarse a cumplir

órdenes de la oficialidad de torturar y maltratar a los prisioneros del pueblo. A desobedecer a los oficiales, torturadores y asesinos.

5. Servicio máximo de 10 horas diarias y salidas los domingos y festivos.

6. Remuneración por horas extraordinarias de servicios.

7. Rechazo a la utilización de los soldados como sirvientes en las casas de los oficiales.

8. Reducción a un año del servicio militar obligatorio.

9. Por imponer el derecho a cumplir el servicio militar obligatorio en las regiones de residencia del soldado. Contra el traslado de soldados a otras regiones que la oficialidad realiza para obligarlos a reprimir al pueblo.

10. Por el rechazo activo de los soldados a los abusos y prepotencias de la oficialidad.

11. Libertad inmediata e incondicional de todos los soldados detenidos por razones políticas.

12. Por la disolución de los servicios de inteligencia militar utilizados contra el pueblo. Por el combate y denuncia de los soldados contra todos los componentes de esos servicios antipopulares.

13. Por imponer el derecho de los soldados a expresar sus ideas políticas, ideológicas y culturales.

14. Por imponer el derecho de los soldados a organizarse para defender sus derechos e intereses.



**ACUMULAR FUERZA EN TORNO A
LA CLASE OBRERA PARA DERROCAR A
LA DICTADURA E INSTAURAR
UN ESTADO DEMOCRATICO,
POPULAR Y REVOLUCIONARIO
SOSTENIDO Y APOYADO EN
LA FUERZA Y ORGANIZACION
DE LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO.**

1. Por impulsar unitariamente con mayor fuerza. la recomposición y reanimación sindical y gremial y las luchas del pueblo contra la dictadura.

■ Por impulsar la lucha y la organización del conjunto de trabajadores por sus intereses y necesidades para recuperar y ampliar todos sus derechos y conquistas.

■ Por impulsar el mayor fortalecimiento de la vida y la lucha sindical y gremial de los sindicatos, gremios, juntas de vecinos, centros de alumnos, federaciones y confederaciones sindicales y gremiales.

■ Por denunciar, presionar y controlar las directivas sindicales amarillas.

■ Por organizar directivas sindicales clandestinas donde hay





directivas sindicales amarillas.

- Por denunciar, presionar y controlar las directivas sindicales clandestinas donde haya directivas sindicales amarillas.

- Por impulsar la reorganización clandestina de la CUT local, provincial y nacional.

- Por impulsar la reorganización legal o clandestina de todas las organizaciones de los trabajadores y el pueblo, puestas fuera de la ley por la dictadura.

- Por impulsar en todo momento la máxima unidad de la clase obrera y el pueblo en la lucha misma denunciando y combatiendo a fondo a la costra de dirigentes sindicales y gremiales, títeres, traidores y colaboradores vendidos a la dictadura.

- Por impulsar la lucha de los soldados, suboficiales, clase y tropa, contra la oficialidad militar junto al pueblo, por sus intereses.

- Por impulsar la participación activa de los trabajadores y el pueblo en comités de defensa de los presos políticos. Por seguir impulsando y aumentando la solidaridad de los trabajadores y el pueblo con los presos políticos y sus familiares.

- Por seguir impulsando con todos los trabajadores del país el trabajo lento, el desgaste y destrucción de maquinaria, los incendios y toda forma de boicot obrero y popular a la producción.

- Por seguir impulsando con mayor fuerza la utilización del paro y de la huelga por los trabajadores, de las empresas estratégicas y de la gran industria, en defensa de sus intereses y de los intereses de todos los trabajadores del pueblo.

2. Para seguir desarrollando la reanimación sindical y gremial de las luchas del pueblo. Para superar la barrera de la represión y el asfixiante y estrecho margen legal que la dictadura deja a las luchas del pueblo.

A fortalecer la resistencia clandestina.

- Por formar más y más comités de resistencia o comités de base antidictatoriales, unitarios y combativos, con todos los que quieran luchar contra la dictadura, en todas las fábricas, fundos, minas, oficinas, universidades, colegios, poblaciones, iglesias y cuarteles del país.

- Por impulsar combinadamente con fuerza todas las formas de lucha y organizaciones legales, semilegales y clandestinas; posibles, necesarias y eficaces, contra la dictadura.

- Por seguir impulsando, con los sectores más concientes de los trabajadores, y cada vez en forma más amplia, la propaganda armada, formas menores de lucha y organización armada de masas y el sabotaje de masas a la economía patronal, militar; de modo estrechamente ligado a la vida, intereses y luchas de los trabajadores y el pueblo.

- Por aumentar y extender a todo el país, la agitación y la propaganda de la resistencia popular.

- Por rayar las consignas de la resistencia y la R en todas las murallas de Chile.

- Por reproducir y distribuir los periódicos, comunicados y



panfletos de la resistencia a todos los trabajadores y el pueblo e impulsar sus tareas.

3. Para impulsar con mayor fuerza las luchas del pueblo contra la dictadura.

Para fortalecer y extender la resistencia popular en sectores cada vez más amplios de los trabajadores y el pueblo en todo el país.

A seguir construyendo y fortaleciendo la unidad de la izquierda y fuerzas antidictatoriales en la lucha contra la dictadura.

- Por seguir fortaleciendo a todo nivel la unidad de los revolucionarios.

- Por seguir luchando por fortalecer la unidad de toda la izquierda.

- Por seguir impulsando la acción común por la base, con todas las fuerzas antidictatoriales.

- Por impulsar en toda la izquierda y fuerzas antidictatoriales la construcción del Frente Político de la Resistencia.

- Por construir la unidad de todos los trabajadores y el pueblo de Chile contra la dictadura.

- Por el derrocamiento de la dictadura y el régimen dictatorial patronal militar.

- Por la instauración de un estado democrático, popular y revolucionario, sostenido y apoyado por la fuerza y la organización de los trabajadores y el pueblo, para abrir nuevos horizontes de justicia y libertad en nuestra patria, y construir nuestro futuro con nuestras propias manos.

¡¡En 1978, a reproducir, distribuir, discutir, enriquecer y levantar en todo Chile el pliego de los trabajadores y el pueblo de Chile, y luchar por sus tareas! !

¡¡A seguir impulsando el desarrollo de la recomposición y reanimación sindical y gremial contra la dictadura! !

¡¡A organizar más y más comités de resistencia en todo Chile! !

¡¡A impulsar todas las formas de lucha y organización legales, semilegales y clandestinas contra la dictadura! !

¡¡A seguir construyendo y fortaleciendo la unidad de la izquierda, para unir a todas las fuerzas antidictatoriales! !

¡¡A luchar por construir con toda la izquierda y fuerzas antidictatoriales el frente político de la resistencia! !

¡¡A seguir impulsando paros y huelgas en las empresas estratégicas en la gran industria! !

¡¡A seguir impulsando la propaganda armada, formas menores de lucha armada y sabotaje de masas! !

¡¡A impulsar el crecimiento y fortalecimiento de la resistencia popular! !

¡¡A rayar la R en todo Chile! !

¡¡Por pan, trabajo, justicia y libertad la resistencia crece y vencerá! !

¡¡1978 a impulsar unitariamente el avance sólido de la resistencia! !

Resistencia Popular Chilena. Chile, fines 77.



EL JUEGO POLITICO INTERBURGUES NO DESVIARA AL PUEBLO CHILENO DEL CAMINO DE LA RESISTENCIA

El miércoles 23 de noviembre, el presidente de la dictadura de los grandes patrones y el imperialismo habló según él con los "dirigentes sindicales".

En realidad habló con los dirigentes corrompidos, apatronados y vendidos, de la Secretaría Nacional de los gremios, con algunos dirigentes que están comprometidos con el Freísmo DC y otros, sin estar comprometidos con la dictadura y el Freísmo, inconcientemente le hacen el juego a la dictadura, que de la boca del dictador puede salir una voz de aliento para los trabajadores.

Era de esperar al igual que en ocasiones anteriores, que de la boca sanguinaria sólo se escucharán alabanzas para sí mismo y alabanzas para la criminal dictadura y su política económica de los grandes monopolios nacionales y el gran capital imperialista. No podía faltar tampoco la represión para los obreros, ese día se encargó de informar que habían sido relegados 7 dirigentes sindicales, que habían defendido en forma consecuente los intereses de los trabajadores.

En forma pomposa como es su costumbre, habló que se crearía un "Consejo de Trabajo" que será un lugar de encuentro de las inquietudes de los trabajadores y empresarios con las autoridades. Los trabajadores no necesitamos ser pitonisos para saber que este "Consejo de Trabajo" no será otra cosa que un consejo donde patrones y gorilas se pondrán de acuerdo, para tramitar y postergar las inquietudes más mínimas de los trabajadores. Los trabajadores no necesitamos de "Consejos de Trabajo", los trabajadores necesitamos de trabajos estables, los trabajadores necesitamos sueldos y salarios que alcancen para vivir y no un miserable sueldo mínimo de \$ 2,000 que ofreció el dictador para el mes de enero. Los trabajadores no necesitamos "Consejos de Trabajo" con patrones y gorilas, los trabajadores luchamos y seguiremos luchando por la más amplia libertad sindical y por la restitución y ampliación de todas las libertades democráticas. Por más que le pese al carnicero de Pinochet y a los grandes patrones nacionales y extranjeros, los trabajadores y la

resistencia popular, seguiremos organizando nuestras propias organizaciones legales y clandestinas, independientes de patrones y gorilas.

El dictador, además de hablar del sueldo mínimo, del "Consejo del Trabajo", de la relegación de 7 dirigentes sindicales a Putre, también pasó su propio avisito, señalando: "Creo que soy honorable. Jamás he pensado en otra cosa, sino en mi patria. Quiero que el standard de vida suba pero no en forma igualitaria".

No es novedad para nadie que el standard de vida no sólo no sube en forma igualitaria, sino que sólo sube para los patrones, oficiales gorilas y funcionarios de confianza de la dictadura, y baja para los trabajadores y el pueblo. Respecto a la "Patria" es claro lo que Pinochet entiende por "Patria" para el dictador son los grandes patrones, los capitalistas extranjeros, los funcionarios de confianza de la dictadura y los oficiales gorilas; todos los demás no pertenecen a la "Patria" de Pinochet. Respeto a lo de "honorable", no es mucho lo que se puede decir, sólo señalar que siempre en la historia, los que se han autocalificado de "honorables", han sido los representantes de los explotadores, no es raro entonces que Pinochet se crea "honorable".

OFENSIVA REPRESIVA DE LA DICTADURA

Tal, como nuestro Partido lo denunció a fines de Octubre, la dictadura ha desatado una ofensiva represiva contra los trabajadores, el pueblo y la resistencia popular. En estas últimas semanas han aumentado los operativos masivos en lugares públicos y privados; las detenciones de trabajadores en la calle y su posterior desaparecimiento; el despido masivo de trabajadores en la Gran Minería del Cobre y detenciones y relegaciones de dirigentes sindicales.

La ofensiva represiva de la Dictadura tiene un sólo objetivo, intentar desarticular y detener, por todos los medios posibles el avance sostenido de la reanimación de las masas y la resistencia popular.

La dictadura es ciega, no comprende y no comprenderá jamás que la causa justa de la resistencia popular no será aniquilada, porque es la causa que defiende los intereses de la mayoría del pueblo chileno. La dictadura es ciega, no entiende y no entenderá jamás, que los trabajadores, los revolucionarios, los militantes de la izquierda y la resistencia popular, hemos ido aprendiendo durante estos cuatro años a luchar bajo las actuales condiciones de represión y no sólo somos capaces de eludir mejor las ofensivas de la dictadura, sino que hemos aprendido a utilizar las formas de lucha y organización que son necesarias para golpear y desgastar a la dictadura. El aprendizaje no se detendrá y la dictadura cada día será más impotente ante el avance de la resistencia popular.

**EL FREISMO DC:
UN OBSTACULO IMPERIALISTA
PARA CONFUNDIR
A LOS SECTORES MAS DEBILES
DE LOS TRABAJADORES
Y LA IZQUIERDA.**

Las peleas entre burgueses han continuado durante el mes de noviembre. El show de la "represión" a Zaldívar, Reyes y compañía en una reunión en la casa de ejercicios San Francisco Javier, es parte del circo político que el imperialismo y los grandes patronos nacionales han venido desarrollando, desde que se decidieron a hablar del nuevo proceso institucional.

Ante el avance sostenido de la reanimación de las masas y de la resistencia popular, los Frei, los Carter y los Pinochet, comprendieron que era necesario permitir un juego político restringido a las fracciones de los grandes patronos. Comprendieron que con ese juego político, donde sólo participarán los representantes de la burguesía, intentando llevar sus divergencias al interior de las organizaciones de los trabajadores y el pueblo, podían poner un nuevo obstáculo al avance de la resistencia popular.

Es así, como en el campo de los grandes patronos nacionales y extranjeros, aparece el freísmo DC hablando de democracia y de libertades sindicales en aparente conflicto con la dictadura gorila. Durante estos últimos meses y especialmente durante este mes de noviembre, donde ha habido una mayor actividad del movimiento de masas y la resistencia popular, el freísmo DC ha alzado su voz, levantando algunas de las reivindicaciones más sentidas por los trabajadores y el pueblo. ¿Qué pretenden los Frei, los Carter y

los Pinochet?

Sólo confundir y engañar a sectores de la clase obrera y el pueblo. Ellos sabían que si no se habría un poco del juego político entre los representantes de la burguesía, sería muy difícil intentar detener por un tiempo más el avance de la resistencia popular. Entonces inventaron una nueva estrategia, no para terminar con la dictadura, sino para discutir sobre el proceso de institucionalización de la dictadura. Los Frei, los Zaldívar y los Aylwin aparecen como los opositores al actual proceso de institucionalización y los Pinochet, los Alessandri y los Guzmán como los defensores de este proceso.

Y todo este juego de democracia para los grandes patronos nacionales y extranjeros, se lleva adelante dentro de la legalidad dictatorial, con tiras y aflojas, pero donde los trabajadores y el pueblo siguen sin ninguna libertad democrática, siguen sin libertades sindicales, siguen sin el derecho a organizarse y a expresarse políticamente, siguen sin el derecho a publicar libremente sus propios diarios, siguen sin el derecho a la justicia, salvo a ser víctimas de la detención arbitraria y el asesinato impune.

Al freísmo DC no le interesa que esta situación cambie, porque como representante de una parte de los grandes patronos, sólo le interesa tener una mayor participación en el nuevo proceso institucional y utilizar a sectores de los trabajadores y el pueblo, para presionar a Pinochet y compañía por lograr esa mayor participación. Por eso, que los Frei aplauden o sencillamente se quedan callados cuando la dictadura lanza ofensivas represivas contra la resistencia popular y la izquierda. Los Frei no quieren que la clase obrera y el pueblo sigan organizando la resistencia desde abajo, desde las fábricas, fundos, poblaciones y cuarteles de las Fuerzas Armadas porque saben que si la clase obrera y el pueblo generan sus propias organizaciones de la resistencia, lucharán en forma consecuente por la restitución de todas las libertades democráticas y por el establecimiento de un Estado democrático popular y revolucionario, que apoyado y controlado por las organizaciones de la resistencia, asegure que realmente se respeten todas las libertades democráticas.

Los trabajadores y el pueblo, seguirán por el camino a la resistencia popular por más malabarismos que hagan los Carter, los Frei, los Pinochet, para tratar de engañarlos.

LA RESISTENCIA CRECE Y VENCERA.

Editorial de *El Rebelde*, No. 133,
noviembre-diciembre de 1977

UNIDAD PARA AVANZAR

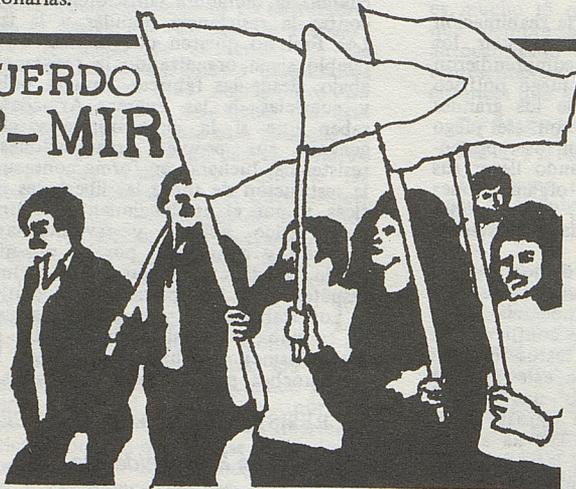
Hoy día, a más de cuatro años del golpe de estado en Chile y del inicio de la lucha de resistencia contra la dictadura militar, la unidad de la izquierda y las fuerzas antidictatoriales continúa siendo una tarea no cristalizada en una conducción sólida al movimiento de resistencia popular.

No obstante, en la actualidad se han dado pasos importantes en el desarrollo de una política unitaria que desbroce el camino para avanzar en la unidad por base de las fuerzas de izquierda y antidictatoriales, así como en la coordinación de las direcciones políticas de los partidos populares de nuestro país.

Correo de la Resistencia ha seleccionado los siguientes documentos que constatan los avances de dicho proceso y expresan de manera clara los argumentos del MIR y los revolucionarios chilenos sobre el carácter impostergable de obtener esa sólida unidad. Es el caso del acuerdo entre la UP y el MIR, firmado en el exterior en agosto de 1977, así como de la Carta Pública del Secretariado Interior del MIR a la Dirección de la UP en Chile un mes después, que muestra el esfuerzo paciente y tenaz por concretar mayores niveles de coordinación en las tareas de la Resistencia; finalmente, reproducimos la Declaración conjunta MAPU-Coordinadora de Regionales-MIR emitida en el cuarto aniversario del golpe y que fue acompañada de múltiples acciones conjuntas de agitación y propaganda por las bases de dichas organizaciones revolucionarias.



ACUERDO
UP-MIR



La Unidad Popular y el MIR en el exterior han sostenido conversaciones a fin de llegar a un entendimiento que permita impulsar la acción común contra la Junta Militar.

Han constatado la subsistencia de apreciaciones distintas entre el MIR y la Unidad Popular en torno a cuestiones políticas e ideológicas de mucha importancia para el curso de la revolución chilena.

Asimismo, quedó en evidencia la existencia de dificultades en el terreno de la acción práctica en varios países. Sin embargo, creemos que estas pueden resolverse, mediante la

CARTA PUBLICA DEL MIR A LA DIRECCION DE LA UP EN CHILE

Estimados compañeros de la Dirección de la UP en Chile:

1 La Dirección del MIR convencida de la necesidad histórica de la unidad de la izquierda y fuerzas antidictatoriales, ha decidido dirigirse públicamente a la Dirección de la Unidad Popular en el país, en un nuevo esfuerzo para tratar de llegar a un entendimiento que nos permita impulsar conjuntamente la Resistencia antidictatorial.

lucha ideológica, franca y respetuosa poniendo siempre el énfasis en la unidad para enfrentar al enemigo común.

La Unidad Popular y el MIR, tomando en cuenta las experiencias derivadas del golpe de estado en septiembre de 1973 y todo lo sucedido desde entonces, han llegado a un entendimiento para concertar e impulsar acciones conjuntas en las áreas que se enumeran a continuación.

1. Aunar esfuerzos para impulsar la unidad de todos los que están dispuestos a luchar contra la Junta Militar, convencidos que la única alterna-

2 Ustedes muy bien saben, el inmenso daño que ha ocasionado a la lucha de la clase obrera y el pueblo; el hecho que durante estos cuatro años de Resistencia Popular, la izquierda no haya podido ponerse de acuerdo a nivel de sus direcciones en un programa mínimo de Resistencia, para en conjunto luchar e impulsar la Resistencia contra la dictadura militar.

¡Qué distinta sería hoy la realidad de la Resistencia, si

tiva popular verdadera frente a ella, es la que se configura sobre las bases unitarias más amplias, a partir de la unidad del movimiento popular y sus partidos.

2. Combatir la represión y defender los derechos humanos, en especial denunciando los secuestros y desapariciones. Exigiendo la disolución de la DINA y la Comisión Nacional de Inteligencia, la libertad de los presos y el restablecimiento de los derechos políticos. Empeñarse en la derogación de la legislación que suprime los derechos sindicales; singularmente los de reunión,



desde el mismo 11 de septiembre de 1973, todos los partidos de la izquierda hubieran impulsado conjuntamente la lucha antidictatorial!

¡Cuánta fuerza podríamos haber desarrollado en las fábricas, minas, fundos, poblaciones y cuarteles!

¡Cómo habría aumentado la cantidad y calidad de propaganda de la Resistencia!

¡Cómo habríamos evitado y evitaríamos, que cientos de militantes de la izquierda se

elección libre de los dirigentes, negociación colectiva y derecho a huelga.

3. Luchar por la defensa del nivel de vida de las masas apoyando sus reivindicaciones específicas, combatiendo la política económica de la Junta, basada en la superexplotación de los trabajadores, en la entrega de las riquezas nacionales al imperialismo, en el dominio de la economía del país por los monopolios nacionales y extranjeros.

4. Defender la cultura y el patrimonio espiritual de los chilenos; luchar contra la mili-

pierdan, impotentes de no poder hacer nada por la falta de conducción!

¡Cómo habríamos impulsado y fortalecido las distintas formas de lucha y organización en los frentes de masas, si hubiéramos intercambiado permanentemente nuestras distintas experiencias!

Ustedes muy bien saben, que si las Direcciones de la izquierda en conjunto, no se deciden a impulsar la Resistencia activa y se sigue postergando un entendimiento mínimo de unidad, la historia las señalará como responsables de haber provocado división y de no haber respondido a las necesidades históricas de nuestra clase obrera y nuestro pueblo, en este importante período de la lucha de clases en Chile.

Ustedes muy bien saben, que el mayor deseo de todos los militantes de la izquierda, es ver concretizada la unidad a nivel de direcciones.

Ustedes muy bien saben, que los militantes del MIR y de toda la izquierda, en muchos frentes de masas desarro-

tarización y la fascistización de la educación y en favor de la libertad y autonomía universitaria.

5. Estimular la solidaridad internacional con el pueblo chileno, intensificando el aislamiento político y económico de la Junta, promoviendo especialmente el boicot al suministro de armamento, a la concesión de préstamos y a las inversiones que benefician a los monopolios económicos internacionales, y a las exportaciones de alimentos necesarios para el pueblo.

Reforzar para ello el trabajo unitario de los comités de solidaridad de manera de evitar

llan diversos grados de trabajo conjunto de Resistencia, a pesar que a nivel de Direcciones aún no se logra una forma suficiente de entendimiento mínimo para impulsar con mayor fuerza la lucha. Es claro, que eso aún es insuficiente para masificar la Resistencia activa a todos los rincones del país. La inmensa mayoría de los militantes de todos los partidos de la izquierda y de los sectores más conscientes de la clase obrera y el pueblo, nos exigen que todas las Direcciones de la izquierda realicemos los mayores esfuerzos para llegar a un acuerdo mínimo.

3 La Dirección del MIR está convencida que ustedes también han recibido la misma opinión de la mayoría de las bases de sus partidos, y han palpado el cada vez mayor deseo unitario de nuestro pueblo.

Por todo esto nuestro partido, ha seguido haciendo tanto en Chile como en el exterior todos los esfuerzos

todo lo que favorezcan la disgregación y el paralelismo en las organizaciones, asegurando la dirección compartida de todas las fuerzas participantes.

6. Promover y reforzar la unidad sindical en el exterior en torno a la CUT de Chile y oponerse a toda tentativa divisionista y de paralelismo sindical.

Las mencionadas coincidencias suponen la mantención de relaciones fraternales, leales, amistosas y constructivas entre las diferentes organizaciones populares, la no ingerencia en los asuntos internos de cada una de ellas y el

que están a su alcance por lograr avanzar hacia la necesaria unidad de la izquierda.

En el exterior nuestro partido ha mantenido permanente contacto tanto con el Secretario Ejecutivo de la UP como con el Comité Político de la UP, y también fuera del país se han desarrollado relaciones bilaterales con las Direcciones Exteriores de los demás partidos de la izquierda.

Esos contactos, como ustedes saben, recientemente han logrado, después de meses de negociaciones, un inicio de acuerdo mínimo entre la UP y el MIR, que nosotros valoramos como tal, teniendo claro que su verdadera utilidad es servir al avance de la unidad de la izquierda, a través de nuevos pasos en la práctica concreta de la lucha de Resistencia, fundamentalmente al interior del país.

También queremos destacar, como un esfuerzo realizado en el exterior en función de lograr la unidad de la izquierda, la reunión de nuestra Dirección con el compañero

cumplimiento irrestricto de los acuerdos tomados.

Las acciones comunes que se promuevan serán previamente concertadas por las direcciones políticas para lo cual se realizarán reuniones periódicas entre ellas.

En cuanto al interior, la implementación de las acciones comunes es responsabilidad de las direcciones en el país.

La unidad táctica en las acciones comunes en contra de la dictadura es a la vez condición y estímulo para ir profundizando en el seno del pueblo la unidad entre sus organizaciones.

Luis Corvalán —Secretario General del PC y con otros miembros de la Dirección de ese partido en La Habana—, en junio de 1977, y de la cual informamos en carta pública a la izquierda en esa misma fecha.

Esta reunión se une al conjunto de relaciones bilaterales que nuestro partido ha desarrollado en el exterior con las demás Direcciones de los partidos de la izquierda, en las cuales se ha avanzado en diversos grados hacia el necesario acuerdo mínimo, que la lucha de Resistencia precisó entre las direcciones de las diversas fuerzas antidictatoriales.

En el interior del país, la Dirección de nuestro partido, no ha escatimado esfuerzos en impulsar la lucha por la unidad de la izquierda durante los cuatro años que llevamos de dictadura.

Estos esfuerzos se han unido a los deseos de la mayoría de la militancia de izquierda y del conjunto de los sectores conscientes de los trabajadores y pueblo, que han alimentado sus ansias de unidad

en la constatación de su imperiosa necesidad y de su extraordinaria utilidad para la lucha de nuestro pueblo. A través del impulso concreto creciente de la acción común por la base y del desarrollo unitario de los Comités de Resistencia en los diversos frentes de masas.

En este último tiempo al interior del país han sido claramente palpables importantes grados de convergencia entre los planteamientos de la mayoría de los partidos de la izquierda, hechos en publicaciones clandestinas, y esos grados de convergencia se han visto apoyados por una expresa disposición a la unidad manifestada en reiteradas ocasiones en dichas publicaciones.

Junto a ello, a fines del mes de agosto de este año, las Direcciones de los partidos MAPU, Coordinadora Nacional de Regionales del PS y el MIR, concretizaron un primer acuerdo, sacando una declaración pública conjunta y decidiéndose a realizar acciones comunes de Resistencia durante el mes de septiembre, todo lo cual se puso en cono-

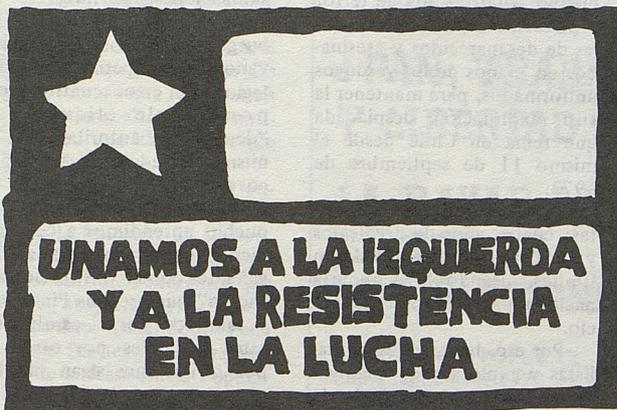
cimiento de la militancia mediante instructivos internos. Estos iniciales acuerdos unitarios son una clara demostración que la unidad de la izquierda es posible y también son un ejemplo de unidad y un llamado de unidad al conjunto de la izquierda.

4 La Dirección del MIR estima, que la división mantenida de la izquierda ha provocado altos costos pagados y mayores dificultades que las posibles de evitar a las luchas de Resistencia, la Dirección del MIR estima que estos hechos demuestran ya en forma categórica e indiscutible, la imperiosa necesidad de que el conjunto de las direcciones de los partidos de izquierda logren sin demora un entendimiento y acuerdos mínimos, para impulsar con mayor fuerza la lucha de Resistencia Popular contra la dictadura.

Por ello, a través de la Editorial de El Rebelde de septiembre, hacemos un llamado a la Dirección de la Unidad Popular en Chile, para llegar al entendimiento mínimo, teniendo presentes los acuerdos iniciales logrados en el exterior. En esta carta pública formalizamos y reiteramos ese llamado y proponemos la siguiente plataforma de lucha, para llegar a un acuerdo inicial de unidad de toda la izquierda en el país:

1. Luchar por el derrocamiento de la dictadura en el establecimiento de un Gobierno democrático, Popular y Revolucionario, sustentado y apoyado en las organizaciones de las masas.

2. Luchar por mejorar el nivel de vida de los trabajadores y el pueblo, empleando



todas las formas de lucha necesarias para cumplir este objetivo.

3. Luchar por el restablecimiento y la aplicación de todas las libertades democráticas.

4. Luchar por el respeto de los derechos humanos.

5. Luchar por la libertad de todos los presos políticos.

6. Luchar por el restablecimiento y aplicación de todos los derechos sindicales. Luchar por la derogación del Decreto No. 198.

7. Luchar por la democratización radical de las Fuerzas Armadas, y por el castigo a los torturadores y oficiales gorilas.

8. Desarrollando un amplio Movimiento de Resistencia Popular, organizando miles de Comités de Resistencia o Comités de bases en fábricas, minas, fundos, liceos, escuelas, poblaciones y cuarteles de las Fuerzas Armadas, que desarrollando e impulsando todas las formas de lucha legales y clandestinas, armadas y no armadas permitan ir generando la fuerza necesaria para derrocar a la dictadura.

Esta plataforma de lucha necesariamente tendrá que ser enriquecida y modificada en discusión fraternal entre los partidos de la izquierda.

Esperando la pronta respuesta de ustedes, y con la total certeza de que la Resistencia Popular triunfará.

Fraternalmente,

SECRETARIO INTERIOR
MIR

Santiago,
15 de septiembre de 1977

DECLARACION PUBLICA
MAPU - COORDINADORA - MIR
EN EL ANIVERSARIO GORILA EN CHILE*

¡ POR UN SEPTIEMBRE DE LUCHA !

* Publicado en Chile por *El Rebelde en la Clandestinidad*, en su suplemento especial de septiembre, 1977.

Ya van cuatro años de dictadura, que son cuatro años de salarios miserables, cesantía y empobrecimiento para los trabajadores y la gran mayoría del país.

En cambio para los "pirañas", y otros "pulpos" chilenos y extranjeros, son cuatro años de ganar y ganar más plata, a costa de la sangre y miseria del pueblo, del hambre de nuestros hijos, a costa del saqueo descarado de las riquezas naturales.

Para los trabajadores y el pueblo: cuatro años de terror y persecución política, con miles de desaparecidos y asesinados en manos de los verdugos uniformados, para mantener la superexplotación despiadada que reina en Chile desde el mismo 11 de septiembre de 1973.

Para los grandes capitalistas: cuatro años de privilegios y de bienestar material sin límites, usando la economía nacional para su propio beneficio.

Por eso, los grandes capitalistas y explotadores aplauden alborozados en esta fecha la dictadura que impusieron con

apoyo del imperialismo, y que les permitió arrasar con todas las conquistas, derechos y libertades del pueblo. Y se vanaglorian en su prensa, recordando las masacres y el terror que desataron el "once", orgullosos de que el asesino Pinochet sea honrado por el jefe del imperialismo en Washington.

Por eso, las masas explotadas expresan su repudio en todas las formas posibles, aprovechando todo lo aprendido en estos cuatro años de lucha, y la mayor fortaleza de sus organizaciones y partidos.

Lo que quieren ahora la burguesía y el imperialismo yanqui es perpetuar los privilegios de estos cuatro años, poniéndole etiqueta de "democracia autoritaria" a la misma dictadura de unos pocos sobre la gran mayoría.

Pero los trabajadores y el pueblo aprendimos a conocer bien este régimen y no nos engañamos con la "institucionalización" que pregona Pinochet, y tampoco por el cambio de estos generales por otros, o por civiles que sigan manteniendo los privilegios para los poderosos y la explotación y

represión para los trabajadores. Hay un abismo de sangre y explotación entre los amos de la dictadura y la clase obrera y el pueblo.

Lo que los trabajadores y el pueblo queremos es una auténtica democracia, que nos asegure trabajo, sueldos justos, vivienda, salud, educación y el derecho de darnos nuestras organizaciones y nuestro propio sistema de gobierno nacional.

Para lograrlo, debemos confiar sobre todo en nuestras propias fuerzas, construyendo desde abajo la fuerza revolucionaria de la clase obrera y el pueblo que derrocará a la dictadura. Construiremos esa fuerza, incorporándonos a la resistencia clandestina todos los hombres y mujeres más avanzados de la izquierda y los deocratacristianos progresistas,

formando Comités de Resistencia en cada fábrica, mina, escuela, oficina, taller y población; mostrándole el camino de la alternativa popular a todas las fuerzas antidictatoriales.

La gran tarea en este sentido es unir a todo el pueblo bajo la dirección de la clase obrera, porque éstas son las únicas fuerzas que representan la verdadera alternativa antidictatorial que liberará a Chile y los trabajadores.

Estos cuatro años nos enseñan que la dictadura no caerá por la "presión de Carter" ni por la oposición de los Frei y los Zaldívar. Tendremos que echarla abajo los trabajadores y el pueblo, haciéndonos cada vez más fuertes en la organización de la Resistencia Popular y sin ilusionarnos con cantos de sirena de los que ayer im-

pulsaron e impusieron el golpe militar. Uniendo nuestras fuerzas, para lo cual debemos unir primero que nada a toda la izquierda, y poner de pie al movimiento obrero y popular, usando todas las formas de lucha y organización posibles, necesarias y eficaces contra la dictadura.

En este mes de triunfos y derrotas, valoremos las conquistas alcanzadas por el pueblo en el gobierno del compañero Allende, el período de mayor democracia en nuestra historia, y recordemos la lección de derrota que nos dice que debemos confiar antes que nada en la organización y movilización de las masas.

Llamamos a convertir la unidad de todas las fuerzas po-

pulares y progresistas bajo la dirección de la clase obrera, en la principal tarea del momento.

Llamamos a convertir septiembre en un mes de lucha, impulsando la reactivación sindical y la formación de cientos de Comités de Resistencia nuevos que luchan por:

- Reajustes mensuales
- Salario mínimo solvente
- Derogación del Decreto 198
- Congelación de precios
- Devolución de sus tierras a los campesinos
- Fin al estado de sitio
- Libertad para todos los presos políticos
- Que respondan por los 2,500 desaparecidos
- Autonomía de las universidades. Fin a la Universidad empresa.

**¡ UNIDAD PARA DERROTAR
A LA DICTADURA !**

**¡ EL PUEBLO RESISTE
Y VENCERA !**

**¡ PAN, TRABAJO
Y LIBERTAD !**

**¡ A RAYAR LA "R"
EN TODOS
LOS RINCONES DE CHILE !**

RESISTENCIA POPULAR
Chile, septiembre 1977.

LEVANTAR UNA AMPLIA ALTERNATIVA PROLETARIA Y POPULAR DE LUCHA

En diciembre de 1977, el Secretario General del MIR, Andrés Pascal Allende, sostuvo una amplia entrevista con *El Rebelde en la clandestinidad*, órgano oficial del MIR en el interior de Chile.

Esa entrevista, realizada en la Retaguardia, fue transcrita por el *Correo de la Resistencia* y se presenta aquí para el conocimiento de sus lectores.

LA LUCHA DE LA RESISTENCIA IMPONE LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA

P: ¿Qué significa y qué alcance confiere usted a los acuerdos recientemente logrados entre la UP y el MIR?

R: Los acuerdos tácticos logrados entre la UP y el MIR responden a las aspiraciones y a las presiones de las bases de los partidos de la izquierda, de los sectores de vanguardia de la clase obrera y los más combativos del movimiento popular. Al cabo de casi 4 años de lucha de resistencia, todos ellos coinciden en plantear la necesidad de que la izquierda chilena aune esfuerzos en el combate contra la dictadura. Después de un largo proceso de conversaciones, de debates ideológicos y políticos, este acuerdo significa, por fin, un paso concreto hacia la unidad.

El pensamiento del MIR y de gran mayoría de los militantes de izquierda, es la unidad del pueblo chileno en la lucha antidictatorial comienza por fortalecer la unidad de la izquierda chilena. Pero, con honestidad,

nosotros tenemos que señalar que esperábamos lograr un entendimiento mucho más profundo. Por diferencias que aún se mantienen, no fue posible lograr a esta altura sino un acuerdo táctico, que considera escasos elementos de coordinación de la lucha concreta en Chile.

Por ejemplo, pensamos en la necesidad de desarrollar campañas de agitación y propaganda comunes, con las mismas consignas, impulsar una misma política de organización clandestina de la Resistencia, coordinar nuestra participación en las organizaciones de masas que aún se mantienen. Sólo así será posible desarrollar un combate más activo y eficiente en contra de la dictadura. No basta desarrollar preferentemente tareas de solidaridad y algunas iniciativas conjuntas en el exterior.

En este sentido, insisto, se ha dado un paso positivo, pero es urgente llevar a cabo una acción más profunda y extensa en la lucha de la Resistencia en Chile. Nosotros lo hemos planteado a los compañeros dirigentes de la UP y lo seguiremos haciendo.

P: ¿Quieres decir que tu crees que todavía no hay unidad en la izquierda?

R: Creemos que sólo hay un principio, un escalón que permite subir otros, pero sabemos

que éste no es un proceso de un día, ni será tarea fácil. Ello implica sin duda el debate ideológico —en un marco unitario y respetuoso— entre los partidos de la izquierda y en el seno de ellos. Pensamos también que se requiere fortalecer las políticas revolucionarias que levantan al primer plano el entendimiento entre las fuerzas del movimiento obrero, como un bastión, como un pilar de todo frente antidictatorial. Decisivo será, finalmente, la práctica de la lucha en Chile, el impulso de acciones comunes a través del combate heroico de los militantes de base y cuadros medios de todos los partidos de la izquierda. Así forjaremos esta unidad real y efectiva, capaz de derrocar a la dictadura.

P: ¿Cuál consideras debe ser la amplitud y las formas de expresión de dicha unidad?

R: Consideramos que la unidad de la izquierda chilena no puede ser excluyente de ninguno de los partidos que tienen presencia real en el movimiento obrero. Progresivamente las organizaciones que componen la UP se han ido adhiriendo a este criterio que hoy —la firma del acuerdo UP-MIR es una demostración categórica de ello— es compartido por la unanimidad del movimiento popular y sus partidos.

En segundo término y para abordar el otro aspecto de tu pregunta, si bien nosotros entendemos la unidad como proceso, sostenemos que en cada momento de dicho proceso ésta debe ser real y efectiva. La práctica, lo que vemos todos los días lo demuestra. Incluso dentro de la UP no existen criterios ni concepciones comunes, y nos encontramos con una izquierda chilena que mantiene y desarrolla apreciaciones diferentes de lo que debe ser la lucha revolucionaria y antidictatorial.

Justamente por eso la unidad histórica lograda por la UP no se ha traducido en un frente real que hubiese ido y vaya hoy más allá del acuerdo entre las direcciones de los partidos. Me refiero a la cristalización de ese acuerdo en la unidad orgánica del movimiento de masas mismo, en el desarrollo de un frente de lucha, un movimiento de resistencia masivamente organizado, en la implementación de formas de lucha coordinadas más allá de ciertas declaraciones de principios generales.

Esto es lo que nosotros, al cabo de 4 años de lucha, vemos que todavía no hemos

logrado conformar en Chile; que la izquierda se una y desarrolle una política común en el frente sindical, en los sectores campesinos, entre los pobladores y estudiantes, que tenga órganos de base que realicen una vasta labor de difusión, agitación y propaganda coordinada en Chile.

P: Ustedes postularon en el pasado la tesis del “polo revolucionario” ¿qué piensan hoy al respecto?

R: Las políticas de alianza deben corresponder a las realidades de cada período histórico de la lucha de clases.

El gran proceso de avances de la lucha de masas se inició en Chile a partir de 1967, la cristalización de una profunda crisis interburguesa, el triunfo electoral de Allende y el gobierno de la UP crearon una situación prerrevolucionaria en nuestro país. Se generó una situación política en la que a nuestro entender estaban dadas las condiciones objetivas para que la clase obrera, el movimiento popular y los partidos de izquierda se plantearan el problema de la conquista del poder.

Sin embargo, faltaban factores decisivos en un proceso de esta naturaleza: me refiero al aspecto de la conducción revolucionaria.

Nosotros consideramos que en el período de la UP, durante su gobierno se cometieron profundos errores de conducción, lo que significó que el proceso derivase en una crisis y en un debilitamiento de las fuerzas del movimiento popular en Chile.

En esas circunstancias fue correcto impulsar la lucha común contra el golpismo y la reacción que amenazaban al pueblo chileno y al gobierno de Salvador Allende. Sin embargo, y sin salirse del marco de esa política de acción común, nosotros creímos necesario y pensamos aún que fue correcto, impulsar drásticamente el fortalecimiento de las concepciones políticas revolucionarias en el movimiento obrero y popular.

Combatimos ideológica y políticamente las concepciones equivocadas de sectores de la izquierda, sus posiciones reformistas, sus desviaciones de derecha en ese espíritu y con ese propósito. Tal fue la política que se conoce como “polo revolucionario”.

En el actual período de derrota de la clase trabajadora, derrota que alcanza a todas las fuerzas de la izquierda, enfrentamos una nueva situación política, un nuevo período de

la lucha de clases. Vivimos un avance de la contrarrevolución burguesa que se manifiesta en un reflujó del movimiento de masas, el establecimiento de una brutal dictadura militar "gorila" y en una bestial y sanguinaria represión. La correlación de fuerzas es enormemente desfavorable para la clase obrera, los sectores populares y los partidos de la izquierda chilena; todos ellos son golpeados, reprimidos, debilitados.

En esta nueva etapa e inmediatamente después del golpe, buscamos la unión de todas las fuerzas obreras y populares. Aspiramos a la unidad social de la clase obrera rural y urbana, los diversos sectores del campesinado, la pequeña burguesía propietaria y asalariada y otras fuerzas democráticas y antidictatoriales. En el plano de las alianzas políticas creemos que el pilar unificador de las fuerzas antidictatoriales es la cohesión de la izquierda chilena.

Esto no significa que no veamos en el seno de la izquierda concepciones políticas e ideológicas equivocadas. Persisten desviaciones de derecha que se traducen en concepciones reformistas expresadas ahora en nuevas formas, pero cuyos contenidos esenciales son los mismos que estuvieron en la base de los graves errores del pasado reciente.

Con menos fuerza existen también algunas desviaciones de izquierda. Por eso creemos que, junto con impulsar la unidad de la izquierda, es necesario impulsar lo que llamamos "convergencia de las fuerzas revolucionarias". Este proceso persigue cohesionar sectores políticos que tienen criterios coincidentes respecto de cuestiones como la hegemonía proletaria en el frente antidictatorial, la naturaleza de las acciones comunes a desarrollar por la izquierda con la oposición burguesa, la necesidad de un proceso unitario por la base que se traduzca en organización para la resistencia, o la necesidad de combinación de todas las formas de lucha.

Por último estimamos indispensable desarrollar dentro del marco unitario y en un lenguaje respetuoso, el debate ideológico entre las fuerzas de izquierda que tienen concepciones ideológicas divergentes.

P: ¿Todo eso a juicio tuyo difiere de la concepción anterior del polo revolucionario...?

R: No es que difiera o no difiera. Sólo si no se es capaz de distinguir el centro de gravedad principal de la política revolucionaria puede o

no confundirse. La política correcta para este período debe considerar tres aspectos fundamentales. En primer lugar, la unidad de la izquierda y de todas las fuerzas del movimiento obrero y popular.

En segundo lugar, la convergencia ideológica y política entre las concepciones y fuerzas revolucionarias.

Para lo primero hay condiciones objetivas suficientes en Chile. Estas condiciones van desarrollándose y el acuerdo de la UP y el MIR lo demuestran. La lucha impone a la izquierda acuerdos tácticos y ello mismo nos obligará a avanzar por este camino de unidad antidictatorial. Peor sería ser ciego y no visualizar la persistencia de concepciones divergentes; por eso es correcto, legítimo y necesario que fuerzas políticas en la izquierda impulsen el fortalecimiento de las concepciones revolucionarias tácticas y estratégicas que consideren correctas. Eso no va en contra de la unidad de la izquierda ni la amenaza.

El tercer punto es la unidad por la base. Lo que no es excluyente ni contradictorio como se ha demostrado en el acuerdo entre las direcciones de los partidos. Nosotros lo vemos como elemento fundamental en el desarrollo de las fuerzas de la Resistencia antidictatorial, sobre todo en Chile. En la unidad por la base lograda en el sindicato, en la población, construida por las bases de los partidos en los distintos frentes de masas, reside la única fuerza que nos permitirá derrocar a la dictadura.

LA POLITICA DE ALIANZAS Y LAS DESVIACIONES EN EL SENO DE LA IZQUIERDA

P: ¿Podrías precisar cuáles son para el MIR las principales desviaciones de derecha y de izquierda que hoy se advierten en el movimiento popular chileno?

R: Las principales desviaciones de derecha se refieren a la política de alianzas y a la forma de lucha. Respecto a lo primero percibimos al cabo de 4 años de Resistencia antidictatorial que hay quienes aún mantienen ilusiones sobre la posibilidad de establecer un frente con la oposición burguesa. Digo ilusiones, porque luego de repetidas llamadas al freísmo democratacristiano para la constitución de ese frente es evidente que esa es una política

impracticable. . .

P: ¿Tu llamas freísmo democristiano al PDC?

¿Qué partido es el freísmo democristiano?

R: Es la corriente política e ideológica predominante en el PDC. Resulta correcto pensar en la unidad con amplios pero bien determinados sectores del PDC: los trabajadores y la pequeña burguesía demócrata cristianos. Pero no se puede llegar a acuerdos con esas fuerzas mientras se mantenga la actual conducción freista en ese partido. Es legítimo buscar el entendimiento más amplio posible en la lucha antidictatorial, sin embargo es irreal y dañino, porque desarma a las clases obrera, insistir en la construcción de un frente que rechazan los propios sectores provocados a lo largo de 4 años.

Pero este no es sólo un "error de cálculo" sobre la posibilidad de lograr un acuerdo con el freísmo sino una desviación ideológica y política de lo que implica una concepción marxista leninista sobre la estructura de la formación social chilena, el carácter de su desarrollo capitalista, y la naturaleza del período contrarrevolucionario por el que atraviesa. Se trata de una apreciación errada de nuestra realidad y de las clases dominantes, que si bien tienen contradicciones expresadas en la existencia de una oposición burguesa a la Junta militar, no generan fuerzas sociales y políticas capaces de llevar a cabo las tareas democráticas y antimperialistas que Chile requiere.

Por su profunda ligazón con los intereses imperialistas, y más allá de sus contradicciones internas, tales sectores están de acuerdo en la permanencia de la contrarrevolución. Pueden diferir respecto de sus manifestaciones superficiales externas, pero por la naturaleza de su proyecto político represivo, de superexplotación antidemocrática y por su misma práctica política no es posible valorarlos como fuerzas propiamente antidictatoriales. En todo caso, nos parece ver en la dirección del PC un elemento nuevo, de realismo frente a esta cuestión. En el informe del pleno de este partido se advierte respecto a la posibilidad de que la DC conforme a la estrategia que sustenta, "llegue a ser partido de gobierno sin la UP".

Al margen de la viabilidad real de un gobierno de este tipo —y aunque hayan perdido 4 valiosos años—, valoramos como positivo el hecho de que la dirección del PC

empiece a reconocer como impracticable la política del "Frente antifascista" para las condiciones de Chile. Evaluado en este marco, el acuerdo UP-MIR tendría una connotación alentadora para la lucha de resistencia.

Sin embargo, debemos decir con franqueza que nos alarma que no se haya aprovechado esa reflexión para esclarecer en el informe mismo la naturaleza esencialmente antidemocrática que un gobierno de la DC tendría con toda certeza. Era imprescindible decirlo con toda claridad a los trabajadores, especialmente a los trabajadores demócrata cristianos. Haber dicho que cualquier hipotético gobierno producto de un arreglo con la dictadura, y que no sea el resultado directo con su derrocamiento por la obra de la clase obrera y sus aliados, sería inevitablemente —aun en el caso de desearlo— una prolongación de la dictadura.

Es obvio que para fundamentar esto hace falta recurrir al prontuario criminal de Frei, Zaldívar y Hamilton, cuya participación y posterior apoyo al golpe de estado no ha sido ciertamente producto de un ofuscamiento momentáneo.

No se trata de discutir aquí el que sean posibles o no toda clase de combinaciones, los caminos rectos o las variaciones en la mantención del régimen contrarrevolucionario. De lo que se trata es de que resulta inadmisibles que se pase por encima de estas cuestiones con meras interrogantes ("¿reprimirá al pueblo?"), suposición de intenciones ("no creemos que lo desee") y promesas de buena conducta ("actuaremos con responsabilidad"). Por lo visto, la idea de que sólo la clase obrera y el pueblo pueden derrocar a la dictadura y establecer un gobierno realmente democrático, procediendo luego a llamar a una Asamblea Constituyente, debe ser difundida y explicada mucho más de lo que nosotros creíamos.

P: ¿Podría señalarnos un ejemplo de desviación de izquierda en la actual lucha?

R: Yo creo que es una desviación de izquierda levantar hoy día a primer plano las contradicciones en las concepciones estratégicas de los partidos de la izquierda para concluir que la unidad antidictatorial no es posible. Creemos que esa es una concepción "principista" y equivocada, porque hoy es necesario salvaguardar como objetivo fundamental la unidad de la izquierda. Esto no significa que

uno desconozca la existencia de concepciones divergentes, no implica dejar de lado el necesario debate ideológico en el seno de la izquierda y del movimiento obrero y popular. Esta desviación se expresa, por ejemplo, en no valorar los acuerdos entre la UP y el MIR, o en no concebir la necesidad de desarrollar un frente de resistencia que unifique el conjunto de la izquierda y a otros sectores de la pequeña burguesía, y sectores democráticos.

P: ¿Podrías señalar cuáles son los destacamentos que expresan unas y otras posiciones?

R: No siempre es posible decir que tal partido en su conjunto sostenga una concepción equivocada, una desviación de derecha y no se puede decir que tal otro tenga políticas correctas con las cuales nosotros estemos enteramente de acuerdo. Lo que hoy existe en la izquierda chilena son tendencias reformistas que tienen su expresión al interior de la mayoría de los partidos de la izquierda chilena. También existen en la mayor parte de ellos, sectores que sustentan posiciones correctas revolucionarias. Sin embargo, es necesario dejar claro que en las bases de la izquierda hoy se aprecia un fortalecimiento de las posiciones revolucionarias.

Pero se dan también destacamentos revolucionarios organizados, como es el caso del MIR, del MAPU.

P: ¿Tu puedes nombrar otro destacamento?

R: Sí. No es un secreto para nadie que en el Partido Socialista éstos se expresan como corriente organizada. De ellos nos llegan permanentemente documentos en los que resulta fácil constatar coincidencias en cuestiones fundamentales. Por ejemplo, recientemente la Coordinadora de Regionales del PS ha dado a conocer públicamente posiciones que nos parecen muy correctas respecto de la unidad de la izquierda, de la hegemonía proletaria en el frente antidictatorial, el rechazo a las políticas de alianza con el freísmo demócrata cristiano y el desarrollo de todas las formas de lucha.

Pero lo más importante es que en Chile, en la lucha cotidiana, en los sindicatos y otros frentes de masas encontramos afinidades cada vez mayores con militantes, sectores de base y dirigentes de todos los partidos obreros y populares (Socialista, Comunista, de la IC, de la JRR, etc.). Cuando se desarrolla un trabajo concreto de lucha contra la dictadura, acciones comunes, cuando se impulsa un

proceso de unidad real por la base entre estas fuerzas, vemos que se va generando un entendimiento progresivo sobre las políticas revolucionarias a seguir.

Por eso el MIR, como uno de esos destacamentos revolucionarios, uno de los más importantes, impulsa la convergencia de todas estas corrientes revolucionarias de la izquierda chilena.

P: Ustedes en diversos textos hablan de la necesidad de crear un Partido Revolucionario del Proletariado. ¿Tu crees que esto significa desconocer la existencia de los partidos de trayectoria en Chile, es decir, del PC y del PS?

R: No, en absoluto. ¿Cómo desconocer la existencia de partidos de la trayectoria del PC o del PS? Nosotros no somos ciegos y sería un sectarismo muy grande no valorar el aporte que ellos han hecho al desarrollo del movimiento obrero y popular chileno, en su lucha democrática. ¿Cómo olvidar a Recabarren? Más aún, nosotros creemos que estas fuerzas políticas son nuestras raíces y parte de lo que constituye el pensamiento, el acopio de experiencias que hacemos nuestras y hemos acumulado.

Pero también sería ceguera no reconocer que junto a ellos hay otras fuerzas revolucionarias obreras y populares, una de las cuales es el MIR y esperamos a que sus concepciones se fortalezcan y a que en una perspectiva estratégica en Chile lleguemos también a forjar nosotros con todos los sectores de la izquierda, todos los militantes de la izquierda, todos los sectores de vanguardia, un solo y poderoso Partido Revolucionario del Proletariado chileno.

No es cosa de un día para otro, sino un proceso largo que no va a ser fácil, que va a significar un debate ideológico contradictorio. Pero sabemos que ese proceso sólo puede avanzar a través de la lucha concreta contra los enemigos fundamentales. Estamos convencidos, porque la práctica nos enseña todos los días, que al luchar en una misma trinchera contra la dictadura, en la clandestinidad, en el sindicato, en las poblaciones, en los campos, se va forjando el espíritu de unidad. Este proceso, sólo él, puede dar como fruto al Partido Revolucionario del Proletariado chileno y ese es el sentido que para nosotros tiene la aspiración justa de levantar su constitución como objetivo estratégico.

**LA DICTADURA
CARECE
DE
APOYO POPULAR**

P: El MIR sostiene que definir a la Junta como fascista no es justo. Que ello implica aceptar la conducción burguesa del frente antifascista. ¿En qué se basa para afirmar eso? Entendemos que en ningún partido de la izquierda chilena ha planteado las cosas de ese modo y que por el contrario se ha reivindicado la hegemonía de la clase obrera.

R: El MIR no se ha planteado las cosas así. No hemos dicho jamás que la definición fascista de la dictadura en sí misma cuestione el carácter revolucionario de quien la hace. Hay sectores de la izquierda con los cuales tenemos gran afinidad y que formulan esa definición. Nosotros hemos sostenido que caracterizar a la dictadura como fascista ha sido utilizado por otros sectores de la izquierda para justificar políticas que se inspiran en profundas desviaciones de derecha, y en algunos casos en posiciones reformistas. Puede ser entendible que se utilice esa caracterización de la dictadura como elemento propagandístico, por ejemplo, en Europa que sufrió las consecuencias del fascismo. Es un elemento agitativo de valor incalculable. Pero no debemos confundir a la dictadura de nuestro país con lo que fueron las fuerzas fascistas en esa misma Europa. Porque el fascismo no fue solamente una dictadura terrorista e institucional como la de Chile, sino también un movimiento de masas que implicó una profunda influencia de la reacción burguesa en el seno de las masas trabajadoras, que llevó hasta la división en algunos países de amplios sectores trabajadores, incluso obreros, tras las banderas de lucha de los fascistas.

Las dictaduras fascistas, como la italiana, la alemana, y hasta la española, no se sustentaron sólo en el poderío imperialista, en las armas, la represión o la violencia reaccionaria; sino que contaron con un apoyo significativo de masas. Producido el hecho, ésto llevó en algunas circunstancias a que las fuerzas revolucionarias y progresistas en algunos países se vieran aisladas, debilitadas. Se planteó entonces la necesidad de alianzas y compromisos con fuerzas fundamentalmente

antirrevolucionarias, ligadas a otros intereses imperialistas pero antifascistas.

En Alemania, en tiempo del naciismo, tal vez no era posible sustentar una política de alianzas bajo la hegemonía proletaria, pero el caso chileno es diferente. Nosotros tenemos una dictadura militar tan brutalmente represiva como una dictadura fascista, pero que no se sustenta en las masas sino en alianzas reaccionarias y en el ejercicio indiscriminado del terror. Carece de toda base de apoyo social y popular, y ésto permitirá a la clase obrera acumular fuerza para su derrocamiento. Permite, también, llevar a cabo una política de alianzas que tenga como pilar fundamental la unidad de todas las fuerzas obreras y populares.

Por eso, ha sido un error subordinar la unidad de la izquierda a alianzas con sectores de la burguesía que no son consecuentemente antidictatoriales, sustentando políticas de alianzas ilusorias, impracticables. Eso debilita a la izquierda, al movimiento obrero y popular. Nos retrasa en el avance de la lucha de resistencia. La experiencia de estos cuatro años de lucha lo ha demostrado dramáticamente.

P: En relación al problema de la definición del carácter de la Junta, quería saber si te parece adecuado caracterizar a la dictadura chilena como una dictadura terrorista de los clanes más voraces del capital financiero.

R: Nosotros creemos que la chilena es una dictadura militar que expresa fundamentalmente los intereses del capital industrial y financiero. Pero esa calificación no significa que sea un régimen fascista.

P: No. Solamente que esa era la definición de Jorge Dimitrov. Por eso te preguntaba si era aplicable a la realidad chilena. Según ustedes, la diferencia está en el hecho que no existe un movimiento de masas que apoye a la Junta.

R: Ese es un elemento significativo. Hay otros elementos que además influyen. Por ejemplo, la situación económica.

P: El apoyo del movimiento de masas tampoco ha exitido en otras experiencias históricas, frente a las cuales ha habido unanimidad para calificarlas de fascistas.

R: En el fascismo en España lo hubo. . .

P: En Bulgaria, Rumania. . .

R: Esos son casos diferentes. En Rumania, se trató de un gobierno militar en alianza con grupos fascistas que se apoyaron en el vecino

fascista, alemán. Fue de hecho un gobierno de ocupación. La situación en América Latina es manifiestamente diferente. Pese a toda la política cavernaria del imperialismo norteamericano, no se puede calificar científicamente a los gobiernos latinoamericanos como fascistas.

P: Yo no puedo preguntarte entonces, si la Junta es fascista dependiente o militar fascista, pues para ti no es fascista.

R: No. Lo que pasa es que esas categorías de "fascismo dependiente" o "militar fascismo" son ahora sacadas del bolsillo por quienes impulsan en Chile y en América Latina una política de alianzas con la burguesía. Es evidente que cualquier análisis serio y científico nos indica que las dictaduras militares latinoamericanas no tienen el carácter de fascistas.

Pero no hay que confundirse. Aunque ahora se le agregue los calificativos de dependiente o militar, siempre para los sectores reformistas el fascismo en América Latina sigue siendo una forma de justificar su política ya tradicional de alianzas y conciliación con partidos burgueses. Dichos sectores tratan de ocultar con ello una grave desviación oportunista y el abandono de los principios que los revolucionarios deben siempre salvaguardar: la autonomía del proletariado. No subordinarse a fracciones de la burguesía, y levantar con independencia una amplia alternativa popular de lucha contra la dictadura, forjada en torno a la unidad de la clase obrera y la izquierda.

P: ¿Ustedes estiman que el MIR ha cometido algún error y cuáles serían el principal o los principales de ellos?

R: Creemos que el MIR ha cometido muchos errores. Todo partido que actúa y desarrolla su política en la práctica los comete. Lo importante es tener en cuenta la capacidad de comprenderlos y ejercer la autocritica. Nuestros documentos internos están constantemente evaluando los errores de nuestras políticas, y buscamos a través de la práctica aprovechar estas evaluaciones autocríticas y enmendar errores. Creemos que cometimos errores importantes en el período anterior al golpe en Chile. Fue una equivocación no haber combatido con el suficiente rigor las desviaciones reformistas y de derecha en el seno de la izquierda chilena; no desarrollar con más anticipación y amplitud una fuerza militar de masas, a través del impulso, la preparación y organización de los trabajadores

y de las tareas revolucionarias al interior de las Fuerzas Armadas. También fue un error que no percibiéramos ya antes del golpe militar, que se iniciaba un proceso de reflujo de la lucha de masas, de avance de la contrarrevolución, y una etapa de inversión de la correlación de fuerzas. Ello impidió que nos preparáramos con anticipación, en mejor forma, para el nuevo período de la lucha de clases que se avecinaba. Así habríamos enfrentado mejor la clandestinidad, el desarrollo de formas de lucha reivindicativas, militares y políticas apropiadas para las nuevas circunstancias que implica la contrarrevolución burguesa.

Después del golpe también cometimos errores. Fuimos ilusos y nos equivocamos al pensar que la derrota sufrida por el movimiento obrero y popular chileno era suficiente para desarrollar en él y en la izquierda con gran rapidez una conciencia unitaria. Luego hemos comprendido, que ciertas concepciones reformistas, desviaciones de derecha, todavía mantienen arraigo y peso en el seno de la izquierda chilena. Ello ha dificultado enormemente el alcanzar el nivel de unidad que hemos logrado. Durante 1973 y 1974 pensamos que era posible desarrollar a corto plazo una fuerza de resistencia masiva, organizada que tuviese un crecimiento acelerado. Por eso nos lanzamos con todos nuestros recursos en ese primer año de lucha, a ganar ese combate. La práctica nos enseña que ese fue un error de evaluación porque el reflujo del movimiento de masas fue mucho más profundo de lo que nosotros concebimos. Produjo incluso un retroceso en las políticas revolucionarias al interior de la izquierda. Hoy día pensamos que debimos haber sido más cautelosos en nuestro caminar, haber comprendido que no existían las condiciones objetivas para desarrollar a corto plazo una lucha de resistencia amplia, explosiva y celérica y que más bien ese iba a ser un proceso lento y gradual.

La comprensión autocrítica de estos errores y su corrección en la práctica permite que en el presente el MIR expanda y fortalezca su lucha de resistencia a través del país, su propaganda clandestina, sus acciones de propaganda armada, su trabajo en los frentes de masas, como también nos ayuda el ejemplo de lucha que nos ha legado Miguel Enríquez y los héroes de nuestro partido.

Considerando que para someternos la dictadura nos condena al hambre, al desempleo, la miseria, nos atemoriza con las balas y fusiles y nos arroja a sus perros uniformados para que nos persigan y vigilen y repriman, hemos estimado conveniente temerle mas a esta vida perra que llevamos, que arriesgarnos a morir a desaparecer a perder la libertad en los combates de la resistencia.

Considerando que la vida de los mineros de Lota, Coronel y Arauco, se torna mas negra que el carbón mismo que sacamos de la tierra, hemos estimado conveniente que hasta que no conquistemos el pan, salarios justos y la libertad, al trabajo lento reinará en los piques de la mina.

Considerando que no es justo que los presos, sigan presos, ni los desaparecidos, desaparecidos, las mujeres, los hijos, las compañeras, los familiares, los trabajadores, los chilenos todos, estimamos conveniente ocupar las calles, las iglesias, los organismos internacionales, las casas de torturas, las

cárceles, hasta la amnistía general y la libertad de los presos políticos y desaparecidos.

Considerando que el dinero que produce el cobre, se lo roban los gorilas, los grandes patronos y el imperialismo.

Considerando que la camarilla sindical que nos dirige trabaja para el enemigo. Considerando que nos morimos de hambre y que las loncheras están cada vez más flacas y vacías, hemos estimado conveniente rebelarnos, confiar en nuestras propias fuerzas, organizarnos clandestinamente, desafiar los fusiles, los tanques y cañones el despido, la cárcel y la persecución. Hemos decidido parar El Teniente.

Considerando que la batalla contra la dictadura, el pueblo no la puede librar dividido, hemos decidido comenzar a unirnos por la base y exigir a los partidos que se preocupen de coronar la unidad por arriba, sólo podrá ser obra de los directamente afectados, hemos considerado necesario desconfiar de los cantos de sirena de la institucionalización, de Carter, de Frei y de Zaldívar, y de otros que surjan o puedan surgir en el futuro hemos decidido confiar en nuestras propias fuerzas, desarrollar la resistencia activa, y luchar confiados de que la victoria será nuestra.



**HEMOS DECIDIDO CONFIAR
EN NUESTRAS PROPIAS FUERZAS,
DESARROLLAR LA RESISTENCIA ACTIVA,
Y LUCHAR CONFIADOS,
DE QUE LA VICTORIA SERA NUESTRA**

"el rostro de nuestra patria ha comenzado a cambiar.
Las masas trabajadoras han dejado de replegarse.
La brutal represión de la dictadura militar,
de los patronos,
es ya incapaz de detener la rebeldía
de la clase obrera y el pueblo
que se repone de la derrota,
que se alza a la lucha con nuevas fuerzas,
que se activa,
que se une y se moviliza para conquistar su derecho
al pan, al trabajo, a la libertad."

Discurso de Andrés Pascal en Homenaje a los combatientes caídos
La Habana, Cuba, Enero 1978